

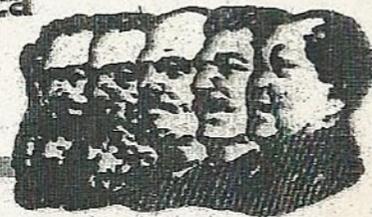


# HACIA EL SOCIALISMO

Editado por el Partido Comunista de España (Internacional)

## CONGRESO DE CONSTITUCION:

- Resoluciones sobre la linea política
- Otros informes



AÑO I - NÚM. 1 - ABRIL 1973

CONGRESO DE CONSTITUCION

DEL

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional)

Publicamos en este número el Proyecto de Resoluciones sobre la línea política que se acordó tomar como punto de partida y orden de discusión para nuestro Congreso. Asimismo incluimos diversas intervenciones o informes sobre cuestiones actuales y específicas de los distintos frentes de lucha, y algunos problemas políticos, así como las resoluciones finales del Congreso.

Los informes sobre el Movimiento Obrero, el campo, la Juventud, el movimiento estudiantil y profesional, el Congreso los aprobó reconociendo que expresaban en lo fundamental la posición de nuestro Partido ante los problemas más candentes y sobresalientes de los distintos frentes de lucha.

El Congreso ha constituido un hito de importancia trascendental para el Partido, pero somos conscientes que no es suficiente tener una línea justa; hace falta saber realizarla, llevarla a cabo. La revolución no es un problema teórico, o mejor dicho no es sólo eso, es también un problema eminentemente práctico, hace falta pues secundar con hechos nuestras palabras, hacen falta hombres capaces de materializarlas. A ello consagraremos nuestras energías.

# PROYECTO DE RESOLUCIONES SOBRE LA LINEA POLITICA

POR UNA COMISION ELEGIDA EN  
LA CONFERENCIA PREPARATORIA

## 1. LA SITUACION INTERNACIONAL

Tras la II Guerra Mundial, los EE.UU con las ganancias obtenidas y no habiendo sido debastado por la misma, se convirtieron en la mayor potencia imperialista del mundo. De esa forma construyeron lo que se llamó el Imperio del Dólar y basándose en él acumuló el mayor arsenal de armamentos, incluso nuclear, no conocido hasta entonces, de los cuales alardeaban.

Valiéndose de su poderío económico y militar el imperialismo norteamericano ha realizado y realice todo tipo de saqueos, agresiones e invasiones armadas en otros países como Corea, Guatemala, Santo Domingo, Panamá, Cuba, Líbano, Vietnam, Laos, Camboya y muchos otros a fin de someter y oprimir a los pueblos mediante gobiernos títeres a su servicio con el objetivo de apropiarse de sus riquezas naturales y explotar a esos pueblos en beneficio de los grandes trust norteamericanos.

Los bombardeos masivos sobre zonas pobladas en Vietnam, sobre diques cuya destrucción pone en peligro la vida de centenares de miles de personas, el empleo de armas químicas y bacteriológicas que arrasan todo signo de vida, han convertido al imperialismo norteamericano en el mayor asesino de la historia, que ensombrecen los genocidios de Hitler y Mussolini.

Planifica y subvenciona la subversión y la contrarrevolución, como en Grecia, Indonesia, Chile y otros países con los mismos propósitos. Así mismo apoya y mantiene a los regímenes más reaccionarios.

rios y fascistas como Rodesia, Africa del Sur, Israel, España, Portugal, Taiwan, Haití y otros.

Tiene bases militares y tropas en los cinco continentes, sus escuadras y los submarinos atómicos patrullan por todos los mares incluido el Mediterráneo para su estrategia de agresión y como arma de amenaza y chantaje. Mantiene y patrocina bloques militares a miles de kilómetros de su territorio como la O.T.A.N y la S.E.A.T.O para perpetuar sus zonas de influencia y contra el campo socialista.

*Mientras exista el imperialismo, todos los pueblos y naciones del mundo serán agredidos o correrán el peligro de ser agredidos, pues estas características son inherentes a la naturaleza del imperialismo. El imperialismo norteamericano es enemigo mortal de todos los pueblos del mundo.*

A partir del XX Congreso y sucesivos del PCUS, se impusieron en él ideas y teorías contrarias al marxismo-leninismo como la teoría de la "vía pacífica" y la "vía parlamentaria" para el tránsito del capitalismo al socialismo, la teoría de la sustitución de la Dictadura del Proletariado por la "dictadura de todo el pueblo" durante el período que separa el capitalismo del comunismo, la negación de la naturaleza del imperialismo por la teoría de "cooperación total" con él y por la teoría de que es posible un mundo "sin armas, ni ejércitos, ni guerras" cuando aún existe el imperialismo, la tergiversación de la justa tesis leninista sobre la coexistencia pacífica. Estas entre otras.

Esto supuso un gran golpe para el movimiento revolucionario en general y el movimiento comunista en particular que produjo un retroceso en la correlación de fuerzas y escisionó el movimiento comunista internacional, al romper los acuerdos de las Conferencias de Moscú de 1957 y 1960. Debido a su influencia en el movimiento comunista por ser cuna de la revolución socialista mundial, el revisionismo se infiltró en numerosos partidos comunistas. La traición de los principios del marxismo-leninismo por parte de la camarilla dirigente trajo consigo un proceso de restauración del capitalismo en la URSS y como consecuencia de ello ha pasado a realizar una política exterior chovinista, de gran potencia, camuflada de falso "Internacionalismo proletario" como lo que Lenin llamó socialimperialismo.

Mediante la teoría de la "especialización de los países en la producción" y la "soberanía limitada" puso en práctica una política de dominación y control de las naciones del Tratado de Varsovia, se arrogó la posibilidad de intervenir militarmente en ellos y de actuar como gendarmes para "velar por los principios". Así invadió Checoslovaquia y ha realizado demostraciones de fuerza en la frontera de Rumanía y se reserva la posibilidad de intervenir en los asuntos internos de esos países y determinar su futuro. Ha realizado agresiones con la frontera de China y apadrinado

y apoyado política y militarmente la invasión de Pakistán Oriental por los expansionistas Indios. Mantiene bases y tropas en distintos países y su flota patrulla por todos los océanos y mares incluido el Mediterráneo. Mediante la venta de armamento, de préstamos con intereses y otras "ayudas" económicas con condiciones, pretenden mantener una zona del mundo bajo su influencia.

*El revisionismo es el chovinismo socialimperialista y el oportunismo y reformismo dentro del movimiento obrero. Como Lenin dijo "no se puede luchar eficazmente contra el imperialismo sin luchar y vencer al oportunismo". Tampoco se puede acabar con el imperialismo en el mundo sin acabar con su nueva variedad: el socialimperialismo.*

No obstante, tenemos la firme convicción de que los verdaderos comunistas de la URSS, cuna de la revolución proletaria mundial y de los grandes dirigentes proletarios, Lenin y Stalin, sabrán organizar y dirigir al glorioso proletariado y pueblo soviético para reinstaurar la Dictadura del Proletariado, tomar como guía la teoría marxista-leninista y corregir la política exterior elaborada y practicada por los revisionistas.

Entre ambas grandes potencias existe pugna por la hegemonía mundial, pero también aunan sus esfuerzos para determinadas cuestiones y conflictos. Los más evidentes son el conflicto de Oriente Medio y la cuestión de no proliferación de las armas nucleares (conversaciones SALT). En el conflicto de Oriente Medio las dos grandes potencias están interesadas en mantener un equilibrio de fuerzas, a lo que se está llamando una situación de "ni guerra ni paz" que lo demuestra el hecho puesto de manifiesto por declaraciones del presidente Sadat, de que las armas facilitadas por la URSS a Egipto son con la condición de que no se utilicen para una "escalada" de la guerra, sino sólo para defensa de las actuales demarcaciones impuestas tras la guerra de los 6 días. Igualmente, el imperialismo norteamericano facilita a Israel el armamento necesario y preciso para mantener las actuales demarcaciones. De esta forma Israel no pueda invadir totalmente a los países árabes, pero éstos tampoco pueden recuperar los territorios invadidos por el sionismo israelí, ni el pueblo palestino podrá recuperar su legítima soberanía nacional.

Todos los pueblos del mundo desean que las armas nucleares sean barridas de la faz de la tierra. Si la cuestión del desarme nuclear es tan sólo dirimida por los grandes potencias solo se puede pensar que éstas intentan tan sólo perpetuar su monopolio nuclear sobre los demás países. Tal está ocurriendo con las conversaciones SALT entre la URSS y los E.U.U. años y años de muchas reuniones y declaraciones y cada vez poseen armas más mortíferas. A través de dichas conversaciones las dos potencias han llegado a un acuerdo de proponer y ambas han propuesto la prohibición de las pruebas nucleares. Pero esto, cuando ellas ya han hecho cientos de pruebas aéreas y subterráneas, solo está encaminado a que las

demás naciones no alcancen su nivel de desarrollo y poder asegurarse la hegemonía y el chantaje. También se han comprometido a no ceder armas nucleares a terceros países, lo que también está destinado a mantener su actual hegemonía sobre el resto del mundo. Ambas grandes potencias también han estado de acuerdo en condenar en la O.N.U la reivindicación de numerosos países de América Latina de extender a 200 millas sus aguas jurisdiccionales.

En los últimos años el Japón ha resurgido como potencia económica que disputa los mercados al imperialismo haciendo avances, incluso en la conquista de mercados interiores norteamericanos, lo que lleva a roces y contradicciones entre ambos gobiernos imperialistas. El resurgimiento del militarismo japonés completa la preparación del capital monopolista japonés como rival de las otras potencias imperialistas.

La creación del Mercado Común Europeo significa la reagrupación de las viejas potencias imperialistas occidentales en un importante bloque económico y político, habiéndose percatado de que individualmente no podían superar a las grandes potencias, teniendo cada vez más limitados sus mercados.

Estos dos fenómenos demuestran claramente que mientras exista el imperialismo y el sistema capitalista, existe el peligro de nuevas guerras mundiales por una redistribución del mundo entre las distintas potencias imperialistas, evidenciando la justeza de las tesis marxista-leninistas a este respecto.

*Por tanto hoy, persiste el peligro de una nueva guerra mundial, aunque como ha explicado el camarada Mao-Tse-Tung y veremos a continuación, la tendencia general del mundo es la revolución.*

La conquista de la independencia de buen número de países coloniales y semicoloniales tras la II Guerra Mundial fué un duro golpe al imperialismo. En los últimos años, la lucha de liberación de los pueblos oprimidos se ha desarrollado incansablemente y no ha hecho multiplicarse el campo revolucionario, las fuerzas de la revolución proletaria mundial.

Los pueblos de Indochina y al frente de ellos el pueblo vietnamita golpean de muerte al imperialismo norteamericano, demuestran a todos los pueblos del mundo que en la época actual un país pequeño puede derrotar a las grandes potencias imperialistas a condición de que esté dispuesto a los mayores sacrificios y determinado firmemente a seguir en la lucha armada y en todos los terrenos, hasta expulsar al último de los invasores. Vietnam es el centro y punto más destacado de la lucha de liberación de los pueblos oprimidos, un ejemplo sin par para todos los pueblos y una vital contribución a la revolución mundial.

Los pueblos árabes y en especial el pueblo palestino están determinados a llevar hasta el fin la lucha armada contra el sionismo israelí mantenido por el imperialismo norteamericano. Los

pueblos de Mozambique, Angola y Guinea (Bissau) luchan resueltamente contra el colonialismo portugués, igualmente los pueblos de Zimbabwa y Namibia se levantan contra la dominación colonial blanca y contra la discriminación racial de los regímenes reaccionarios de Rhodesia y Africa del Sur, sostenidos directamente por los gobernantes de E.E.UU e Inglaterra. El pueblo saharauí también lucha por su independencia nacional contra el colonialismo español.

En América Latina los pueblos se han levantado sucesivamente contra el imperialismo norteamericano consiguiendo organizar importantes movimientos revolucionarios armados que van en continuo aumento y que está asestando golpes al imperialismo y a los reaccionarios internos. Las luchas de las masas populares de algunos países como en Chile y Perú han conquistado diversas medidas contra la política colonialista y nacionalista norteamericana.

La lucha de las masas populares irlandesas contra el imperialismo británico ha tomado enormes proporciones. También en Filipinas, Tailandia, Indonesia y muchas otras ocurre lo mismo.

Ya hoy se evidencia en numerosos debates y resoluciones de la O.N.U., de la Conferencia para la Unidad Africana y otras donde de gran cantidad de países pequeños y medianos de Asia, Africa y América Latina se unen para oponerse a la hegemonía y a la política de fuerza de las grandes potencias, por el reconocimiento oficial y la defensa de los movimientos de liberación nacional y para conseguir las 200 millas de aguas jurisdiccionales.

En los países capitalistas la lucha del proletariado contra la burguesía ha alcanzado en estos momentos el nivel más alto desde la II Guerra Mundial y señalan un nuevo despertar revolucionario, que ha destruido de golpe y porrazo las falsas teorías de la "integración" del proletariado en el capitalismo de los países desarrollados. En Inglaterra, la lucha de los estibadores, mineros, ferroviarios, etc. no solo sindical sino también política como la lucha contra la ley antihuelga y otras medidas contra los derechos democráticos de los trabajadores han tenido gran amplitud. También en Francia e Italia, se han producido grandes huelgas y manifestaciones masivas contra el asesinato de revolucionarios, por la libertad de los presos políticos y contra otras medidas de carácter fascista tomadas por sus respectivos gobiernos. El movimiento huelguístico y la movilización revolucionaria del pueblo norteamericano contra la guerra de Vietnam y la discriminación racial han sobrepasado todas las previsiones de los grandes magnates de las finanzas y la Administración Nixon. También, en nuestro país ha tomado magnitud la lucha de los trabajadores. En la mayoría de Europa se ha multiplicado el movimiento del proletariado.

Respecto al campo dominado por el socialimperialismo se han producido importantes movilizaciones de la clase obrera en Polo-

nia, y Rumanía se ha negado a participar en las últimas maniobras del Pacto de Varsovia, no permite la entrada de tropas de este extranjero del país y se afirma en la defensa de su soberanía nacional, e independencia.

Se han producido vitales avances y victorias en el campo socialista: La Revolución Cultural Proletaria China ha supuesto el fortalecimiento de la Dictadura del Proletariado en aquel país, que ha logrado espectaculares éxitos en todos los terrenos de la revolución socialista, ideológico, político y económico, y que ha supuesto un enorme caudal de experiencias y enseñanzas para el proletariado de todo el mundo en la lucha contra la burguesía. El Partido, el Gobierno y el Pueblo Chino son el bastión y el más firme apoyo del movimiento comunista y de la revolución mundial. También en Albania se han alcanzado grandes éxitos en la construcción del socialismo y la persistencia en los principios marxista-leninista - las del Partido del Trabajo de Albania, son un ejemplo y un gran estímulo para todos los partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo, y especialmente las de Europa.

El Partido de los Trabajadores de Vietnam al frente de su pueblo han logrado notables éxitos en la construcción socialista del Norte y en la lucha de liberación por expulsar a los imperialistas y al gobierno títere del Sur para preparar la futura reunificación pacífica de la patria. También el Partido de los Trabajadores de Corea está avanzando en la construcción del socialismo en el Norte y ha conseguido éxitos en los trabajos para preparar la reunificación pacífica de Corea.

El movimiento marxista-leninista se ha ampliado considerablemente en el mundo entero, en la mayoría de los países existen partidos u organizaciones marxista-leninistas. En América Latina, Su este Asiático y otros, están a la cabeza de la lucha armada contra el imperialismo y las fuerzas reaccionarias internas.

La reciente restitución de los legítimos derechos de la República Popular China en la O.N.U es una victoria común del campo socialista, del proletariado y los pueblos de todo el mundo.

Todo lo anteriormente expuesto demuestra que la lucha de liberación de los pueblos oprimidos, cuyo más fiel exponente es la heroica lucha del pueblo vietnamita, la lucha de los países pequeños contra la política hegemónica de las grandes potencias, los más duros combates de clase del proletariado en los países imperialistas y capitalistas, el avance y los éxitos de los países del campo socialista, el avance del movimiento marxista-leninista mundial, se han convertido en la corriente incontenible de la historia.

Todas estas luchas unidas a las crisis internas de E.E.UU ocasionadas por los enormes gastos en la carrera armamentista, el mantenimiento de bases y tropas en todo el mundo, las guerras de agresión y los gastos ocasionados por la financiación y organiza-

ción de la subversión en distintos países unidos a la lógica del desarrollo capitalista, lo ha sumido en una profunda crisis que lo arrastra a un callejón sin salida. Las continuas derrotas en las guerras de agresión, el gran número de países pequeños y medianos que le han "perdido el respeto" y el derrumbamiento del imperio del dólar así lo atestiguan.

Lo mismo ocurre con el socialimperialismo, con las movilizaciones de masas dentro de algunos países del Tratado de Varsovia, el alejamiento de Rumanía, perdido el prestigio en los países árabes y los países del tercer mundo. La ampliación del movimiento marxista-leninista es síntoma del declive del revisionismo internacional.

El surgimiento de nuevos bloques y potencias imperialistas - que se preparan para demandar un nuevo reparto del mundo, han producido el agudizamiento de las contradicciones interimperialistas y el resquebrajamiento de dicho campo.

No sólo vivimos en la época histórica que abrió la Revolución Socialista de Octubre Rusa en 1917 durante toda la cual el imperialismo marcha hacia su ruina total y la revolución socialista hacia la victoria mundial, sino que el momento concreto presente, de flujo revolucionario mundial, está caracterizado por la corriente incontenible apuntada anteriormente y que los camaradas chinos han definido con precisión como que:

*" Los países quieren la independencia,  
las naciones la emancipación y los  
pueblos la revolución".*

## 2. LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ACTUAL

El triunfo en la guerra civil revolucionaria de 1936-39 de las clases más reaccionarias del país, la oligarquía financiera y terrateniente apoyados en los cuadros militares, la falange y los sectores reaccionarios de la Iglesia y con el respaldo e intervención directa, política, material y militar del fascismo internacional encabezado por Hitler y Mussolini, trajo como consecuencia la implantación en España de la más atroz dictadura militar fascista.

### Desarrollo económico capitalista

Bajo estas condiciones políticas en el interior, se ha producido en España un proceso continuado de desarrollo capitalista, a

costa de la más cruda explotación y explotación del proletariado y las masas trabajadoras del campo y la ciudad y en beneficio exclusivo de un puñado de monopolistas y otros explotadores.

El capital bancario se ha concentrado considerablemente. Siete grandes bancos han absorbido a otros 70 en el periodo de 1947-70. Las llamadas 100 familias de financieros tienen en su poder, el 85 por ciento del capital de la banca privada. El Consejo Superior Bancario, organismo dominado por estos siete grandes bancos es la máxima expresión de control monopolista del capital bancario, a través del cual impiden el apareamiento de nuevos competidores, fijan los mismos tipos de interés y se reparten las zonas de influencia.

El capital industrial y de servicios también se ha concentrado hasta el grado de monopolio en las distintas ramas. No solo los monopolios públicos como CAMPSA y TABACALERA o aquellos en que una sola empresa abarca todo el territorio nacional como RENFE, TELEFÓNICA, etc., en todas las ramas de la producción en España existen monopolios organizados de diversas maneras. Bien por la existencia de un grupo de empresas ligadas estrechamente entre sí o con miembros comunes en los Consejos de Administración; también a través de empresas encubiertas con fines de investigación pero que en realidad son órganos donde se unen los representantes de los más poderosos para acordar precios, repartir el mercado, etc., también a través de asociaciones patronales como UNESID, CENESA, Asociación de Fabricantes de Cemento; del Azúcar... o combinando estas formas.

El capital bancario e industrial está fusionado.

169 financieros son consejeros cada uno de ellos de 12 sociedades anónimas como mínimo. Cada banco tiene su grupo de empresas, formando verdaderos grupos financieros. A través del crédito, el capital financiero controla a las pequeñas y medianas empresas; la banca privada acapara más del 65% del crédito total del país.

La oligarquía financiera extiende las redes de su dominación a las instituciones económicas estatales como el Banco de España y las entidades oficiales de crédito, mediante consejeros de la banca privada en éstas, nombrados por el Ministerio de Hacienda. Igualmente sobre los monopolios del estado, claro funcionamiento del capitalismo monopolista de estado.

El Consejo Superior Bancario es un organismo "consultivo" del Ministerio de Hacienda, lo que en definitiva significa que es él quien dicta la política fiscal y monetaria del país.

Otro instrumento del capitalismo monopolista de estado es el Instituto Nacional de Industria (INI) que asegura la intervención directa del estado en la economía. Su actividad está dirigida para facilitar los planes y asegurar los beneficios de la oli-

garquía financiera, invirtiendo mayoritariamente en industrias en principio poco rentables y que exigen grandes desembolsos, para devolverlas al capital privado cuando están saneadas. Por otra parte, la oligarquía financiera controla el INI a través de las obligaciones que éste emite y que son su principal fuente de financiación. El INI por tanto cumple también el papel de descargar sobre las masas de las masas trabajadoras con los posibles riesgos y pérdidas de los capitalistas.

También en el campo se ha producido y se está produciendo el desarrollo capitalista. Tras las primeras medidas de control forma agraria, un primer periodo de escaso desarrollo industrial y abundante mano de obra barata en el campo, hizo posible que durante un tiempo se mantuviera la estructura agraria tradicional con rasgos semi-feudales. El posterior y rápido desarrollo industrial y el éxodo de mano de obra agrícola a la ciudad, hicieron que esa estructura del campo chocara con el rápido desarrollo capitalista. Valiéndose de la despótica dictadura fascista, la oligarquía acometió también el desarrollo capitalista en el campo por lo que Lenin llamó la "vía prusiana": mediante la violencia sistemática contra los jornaleros y la masa de pequeños campesinos y en beneficio de los terratenientes y campesinos ricos.

Se ha producido un fuerte proceso de mecanización.

El parque de tractores por ejemplo, ha aumentado de 50.000 a 200.000 desde 1960-71. Para los diferentes fines de la producción se ha producido un proceso de asociación de los campesinos, rasgo característico de estructura capitalista en el campo, a través de las Cooperativas, Agrupaciones Cerealistas de producción en común, Grupos Sindicales de Colonización, etc., proceso que ha alcanzado niveles muy altos.

El Estado interviene directamente en la economía agraria a través del Instituto Nacional de Colonización; el Servicio de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural y Servicio Nacional del Trigo.

La propiedad agraria se ha concentrado. Como ejemplo, en la alta meseta se redujeron el número de explotaciones entre el 62-65 en un 23 por ciento. Granjas de cría industrial de aves se extienden por toda España, algunos capitalistas han invertido en el campo principalmente en la producción de vacuno, muchos latifundios se han convertido en haciendas.

El porcentaje de la población activa agraria se acerca a la concentración de los demás países capitalistas.

Todos estos rasgos característicos de desarrollo capitalista se han producido lentamente, ocasionando un mayor enriquecimiento de los terratenientes y campesinos ricos y el hambre y la violencia sistemática en el proletariado y amplias capas del campesinado. La mecanización ha aumentado la rentabilidad del campo,

principalmente de las grandes haciendas y a enviado al paro ó a la necesidad de abandonar el país en busca de un salario para mantener a la familia, a cientos de miles de trabajadores, ó han tenido que marchar a la periferia de las grandes ciudades.

Gran cantidad de pequeños campesinos se han arruinado y han tenido que vender o abandonar sus tierras.

La oficina de colonización compra las tierras menos productivas a los terratenientes, a veces salitrosas, que necesitan una gran inversión en drenajes para ser productivas y se la entrega a jornaleros, endeudándose éstos por muchos años. Mediante la concentración parcelaria, los campesinos ricos son siempre beneficiados con las mejores tierras.

El Servicio Nacional del Trigo monopoliza toda la compra, la venta y exportación de trigo del país, fija los precios y protege descaradamente los intereses de los terratenientes y campesinos ricos.

Los monopolios privados del azúcar, grandes bodegueros, de la leche, etc. expolían directamente a los campesinos, pues son los únicos que les pueden vender sus productos, fijando éstos los precios. También son expoliados por los monopolios de abonos y fertilizantes. La comercialización de productos agrícolas de consumo inmediato están siendo monopolizadas a nivel nacional por MERCASA que ha extendido sus redes a las principales ciudades: Mercabarna, Mercabillbao, Mercazaragoza, Mercaguadiana, Mercasevilla, etc.

Los bancos, cajas de ahorro, cajas rurales y el propio estado los expolían directamente a través de la concesión de créditos para maquinaria, abonos, semillas, etc.

En resumen diremos que aunque este proceso no está culminado sino en pleno desarrollo, en el campo las relaciones de producción semifeudales han sido barridas, las relaciones de producción son capitalistas, el campesino es directamente expoliado por los monopolios, por la oligarquía financiera.

La gran oleada de capitales extranjeros hacia España se produce a partir del año 1959. La masa fundamental de estas inversiones, la ha venido constituyendo en todo momento el capital norteamericano que en la actualidad representa más del 50% de las inversiones directas extranjeras.

De las distintas formas de inversión está reconocido por todos que las inversiones directas son la forma principal de penetración, seguida de los créditos oficiales y las inversiones en cartera.

Según los datos del Ministerio de Comercio norteamericano, referente a España y los países del Mercado Común (los seis), la relación entre las inversiones directas y el Producto Nacional -

Bruto para el periodo 1960-70 es de 0,018 y 0,020% respectivamente, es decir, en lo que a estas inversiones se refiere España ha alcanzado el nivel de penetración de "los seis".

Las inversiones norteamericanas se han centrado principalmente en las ramas de productos de gran consumo que garantizan un gran beneficio, ramas que tienen bajo su control y dominio como las de automoción, material eléctrico, alimentación, productos químicos y petróleos.

A estas inversiones directas hay que añadir las en cartera, en fincas y los préstamos oficiales del gobierno USA a las empresas particulares y al Gobierno.

Por otro lado y además de la inversión, la industria española se encuentra también fuertemente condicionada por la servidumbre impuesta con el pago de patentes y asistencia técnica que en 1969 supuso una sangría de 133 millones de dólares, de los cuales la mayor parte fué a parar a los EE.UU.

En su conjunto representan relaciones de dependencia económica de España respecto al imperialismo norteamericano. Sin embargo sería erróneo considerar a la oligarquía financiera española como una clase burocrática, meramente administradora de los intereses norteamericanos en España.

### La opresión fascista y las clases

Todo el desarrollo capitalista antes descrito no se ha realizado en España en un régimen democrático burgués como en la mayoría de los países, sino en un régimen de dictadura fascista. Esto constituye en lo político el factor más importante de España.

Como explicó Dimitroff, la subida del fascismo al poder no es el simple cambio de un gobierno burgués por otro, sino la sustitución de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía (la democracia burguesa) por otra, por la dictadura terrorista abierta. Un estado que no esté por encima de las clases, ni por encima del poder del capital financiero, sino que es la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del mismo. Una forma de estado capitalista que se basa en la anulación de todas las conquistas y derechos conseguidos hasta entonces por la lucha de las masas trabajadoras, adaptado para realizar una continua y sistemática ofensiva terrorista contra el proletariado y las masas trabajadoras en general, contra la lucha por su emancipación.

En efecto, desde el establecimiento del régimen fascista en 1939, el proletariado y el pueblo en general carecen de las mínimas libertades y derechos democráticos. Un sólo Partido, el -

partido fascista del Movimiento Nacional es legal en nuestro país; todos los demás miembros de las organizaciones y partidos políticos, principalmente los comunistas, son perseguidos, torturados y encarcelados. Los sindicatos obreros proscritos; los trabajadores encuadrados por la fuerza en el Sindicato Vertical fascista en manos de los patronos y el gobierno, los miembros de organizaciones obreras clandestinas como las Comisiones Obreras y otras, igualmente perseguidas. Las huelgas son ilegales y motivo de despidos y encarcelamiento. Toda literatura, periódico o revista obrera o simplemente antifascista es ilegal. No solo la clase obrera, la mayoría de los distintos sectores de la población carecen del más mínimo derecho de asociarse, reunirse o expresar sus ideas o sentimientos.

Los derechos nacionales de Galicia, País Vasco, y Cataluña, fueron anulados. La unidad y existencia dentro de un mismo estado es mantenida por la vida burocrática fascista de la imposición respaldada por la violencia, y no por el libre deseo expresado por estas nacionalidades.

Tal régimen de opresión descarada no sólo no ha cambiado en su esencia y funciones sino que ha empeorado en muchos sentidos. Los Consejos de Guerra contra los trabajadores y otros revolucionarios son cosa común en nuestro país; condenas de más de 20 años de duración son decretadas por los tribunales militares con gran frecuencia. Repetidamente el gobierno decreta los llamados Estados de Excepción, esto es carta blanca para el saqueo domiciliario, torturas durante varios meses... desde la última reforma de la Ley de Orden Público está declarado un perenne estado de excepción, la policía puede tener en comisaría, todo el tiempo que quiera a los detenidos.

Más determinante aún que las inversiones son las relaciones políticas y militares con el imperialismo norteamericano. Es en 1953 cuando se firma el primer tratado entre el gobierno fascista y la oligarquía española y el imperialismo norteamericano. La esencia de éste y los posteriores tratados es: Los trusts monopolistas norteamericanos tienen vía libre para invertir, controlar zonas de la economía y sacar enormes beneficios; el gobierno imperialista puede utilizar nuestro país como enclave estratégico para su política expansionista en Europa y en el área mediterránea, mediante el establecimiento de bases y tropas con peligrosas armas nucleares; el gobierno fascista español se compromete a actuar como lacayo de la política imperialista de EE.UU en el concierto mundial. Por su parte el imperialismo norteamericano se compromete en ayudar a sofocar cualquier movimiento de masas, que se dirija contra el estado fascista.

En efecto, los tratados marcan establecer sólidas garantías para la "defensa común", velar por la seguridad de "ambos países" y que puede ser sometido a consideración del Comité Consultivo -

establecido, "CUALQUIER OTRO ASUNTO", que uno u otro gobierno consideren oportuno.

Con esto queda patente la importancia que ha tomado la dependencia política y militar de España con respecto al imperialismo norteamericano, primordial factor con el que se debe contar a la hora de plantear las tareas de la revolución en España.

Durante todo el periodo de dictadura fascista ha habido cambios en el gobierno, unas camarillas han dejado pasos a otras (falange, OPUS...) pero su esencia ha permanecido inalterable. Propagandas demagógicas sobre "contrastes de pareceres", "representatividad", "asociacionismo"... pero la única verdad es la privación de libertad al pueblo.

Por encima de las especulaciones destinadas a hacer concebir banas esperanzas a las masas, la ley de sucesión nombrando a Juan Carlos de Borbón sucesor de Franco sólo significa que los planes de la oligarquía para dar continuidad al régimen fascista tras la muerte del dictador y la cabeza visible de éste régimen la han buscado no por casualidad en la anacrónica y tradicionalmente reaccionaria aristocracia.

Sin embargo el proletariado y las masas populares no han permanecido impasibles. Las fuertes luchas de masas de la clase obrera estallan a partir del 56-57, esto planteaba la necesidad de una organización amplia de masas capaz de reunir en un sólo torrente la lucha de los trabajadores y eficaz en las condiciones de nuestro país. La iniciativa creadora de las masas obreras resuelve esta cuestión mediante la creación de las Comisiones Obreras. Se extienden a nivel nacional como organización unitaria representativa y permanente de los trabajadores para la defensa de sus intereses inmediatos y la lucha contra el fascismo, gana la confianza de la clase obrera y el reconocimiento de los trabajadores del mundo.

En el periodo 67-69 es protagonista y fuerza que cohesionó las luchas a nivel nacional en las que participan miles de trabajadores. El auge de movimiento de masas de la clase obrera va normalmente unido al desarrollo de las Comisiones. Los trabajadores del Comercio y de la Banca se incorporaron a esta organización. El papel principal en la extensión de las Comisiones Obreras a nivel nacional lo jugó el Partido Comunista de España.

En la medida en que se desarrolló el movimiento y las organizaciones obreras, con características similares pero adaptadas a las necesidades del movimiento de la juventud, se extendieron rápidamente las Comisiones Obreras Juveniles, organización permanente de la juventud obrera y antifascista, que reflejó la incorporación activa de la juventud a la lucha contra el fascismo y la explotación. Las Comisiones Obreras Juveniles aportaron gran combatividad al movimiento obrero y antifascista.

En las harridas populares las mujeres juegan un papel muy importante en las movilizaciones contra la carestía de la vida, la falta de colegios y otras mejoras sociales. La magnitud que ha tomado este fenómeno en los últimos tiempos señalan no una incorporación plena de la mujer en la lucha pero sí un aumento considerable.

Las recientes luchas de los lecheros de Galicia, Asturias, Santander, el País Vasco y Navarra contra los monopolios de la leche y el boicot de algunos pueblos campesinos de Cataluña a parar la Seguridad Social y los impuestos del rendimiento por hectárea y otros señalan el resurgimiento de las luchas campesinas, ahora contra la burguesía monopolista y el Estado fascista y permite vislumbrar el futuro de un potente movimiento campesino.

Otros sectores de la pequeña burguesía como los pequeños transportistas han realizado luchas a nivel nacional contra el canon de coincidencia impuesto por el monopolio RENFE y la reciente lucha de los minoristas de pescados que apuntan en el mismo sentido.

En la última década, amplios sectores de la intelectualidad se han incorporado a la lucha contra el fascismo y por variadas reivindicaciones específicas de su profesión como son los maestros profesores, médicos, abogados, etc. Especial importancia tienen los movimientos estudiantiles en toda España que aportan décenas de miles de estudiantes a la lucha contra el actual estado fascista y contra su política en la Universidad.

España no se escapó de la epidemia revisionista y la dirección del Partido Comunista de España cayó en el cenagal del revisionismo moderno apartándose del marxismo-leninismo y adaptando las ideas del PCUS a la situación española con la teoría de la "vía pacífica" de la revolución, negando la necesidad de la Dictadura del Proletariado y cambiándola por el "poder de los trabajadores" o "de las fuerzas de la cultura y el trabajo"; intentando hacer concebir a la clase obrera ilusiones de que para la destrucción del fascismo, el proletariado debe buscar aliados dentro del propio poder fascista, ignora al imperialismo norteamericano, le despoja de su naturaleza agresiva con respecto a la revolución española, etc.

Este hecho de enraizamiento del revisionismo en la dirección del Partido Comunista de España ha tenido y tiene una importancia fundamental en la actual correlación de fuerzas de clase de nuestro país. Al privar (momentáneamente) a la clase obrera de su Partido dirigente, quedaba privada del instrumento imprescindible capaz de en base a la teoría marxista-leninista y a la situación concreta del país, prepararla ideológica, política y orgánicamente a ella y a las masas populares para la revolución; este cambio supuso un factor netamente favorable para la burguesía monopolista y los fascistas en general.

Por otro lado, la política revisionista, su práctica conciliadora en el seno de las Comisiones Obreras ha ocasionado un debilitamiento momentáneo de éstas a causa de la pérdida de confianza de algunos sectores de los trabajadoras en ellas, lo que significa una merma del nivel organizativo de las masas obreras. Esto fué favorecido por la actitud infantilista y sectaria que durante un tiempo adoptaron organizaciones como la nuestra.

En la última década debido principalmente a este lado débil del proletariado y nutriéndose principalmente de los movimientos de intelectuales han surgido y tomado cierta amplitud algunos Partidos y organizaciones de corte radical pequeño burgués como organizaciones nacionalistas de nuevo tipo y otras provenientes de ciertos sectores católicos que tienen influencia en algún sector del proletariado y los empleados. Son organizaciones de carácter antifascista.

Aprovechándose de las debilidades circunstanciales del movimiento marxista-leninista de nuestro país, se han introducido elementos degenerados trotskistas en algunos sectores de la intelectualidad, que han formado algunas organizaciones que pretenden infiltrar con nuevos términos ultrarrevolucionarios las viejas y contrarrevolucionarias ideas burguesas, y en esencia profascistas del trotskismo internacional.

Las organizaciones y las personalidades de la burguesía liberal como pueden ser los partidos tradicionales nacionalistas, la Democracia Cristiana y otros, se han adaptado a su cómoda existencia en el régimen fascista, limitando su oposición a éste, a vagas declaraciones aisladas, sin apoyar en ningún momento el movimiento revolucionario de masas. Han evidenciado en estos 30 años tener más miedo al "peligro rojo", que deseos de acabar con el fascismo.

El Movimiento Nacional compuesto fundamentalmente por el OPUS y la falange, único partido legal y estatal, es la organización de la oligarquía financiera y terrateniente, y de la burguesía monopolista en general. En él están también afiliados la burocracia fascista, cuadros claves del ejército y todos los elementos fascistas.

Controla todas las instituciones del estado, del poder político, legislativas, ejecutivas y consultivas.

### 3. LA REVOLUCION EN ESPAÑA

#### Nuestro objetivo estratégico

Del análisis de España se desprende que en ella se unen la explotación capitalista, la opresión fascista y el control imperialista. De todas ellas la primera, esto es, la contradicción, entre la burguesía y proletariado es la principal. Ello quiere decir que mientras no se solucione ésta, mientras no se realice la revolución proletaria y se instaure la Dictadura del Proletariado, las otras contradicciones entre fascismo y democracia y entre el imperialismo norteamericano y los pueblos de las distintas nacionalidades de nuestro país, no quedarán solucionadas definitivamente.

Expresado de otra manera, en un país de capitalismo monopolista de Estado como es España, únicamente un Estado de Dictadura del Proletariado es garantía total para que no vuelva a caer sobre nuestro país el espectro del fascismo. El fascismo y el control imperialista pueden desaparecer de nuestro país sin haberse realizado la Revolución Proletaria e instaurado la Dictadura del Proletariado, pero ello no sería la solución definitiva, no se acabaría con la explotación del hombre por el hombre, con la especulación, el robo y el engaño, con los funcionarios podridos y comprados. El pertenecer a la zona de influencia o control de una potencia imperialista sería inevitable tarde o temprano y al dejar indemne el estado burgués, el peligro de nueva restauración del fascismo se seguiría cerniendo sobre el país, ya que el fascismo no es otra cosa que la forma de dominación a que recurre la burguesía cuando le es imposible detener el avance de las conquistas de las masas por los métodos democrático-burgueses.

La destrucción del estado burgués y la instauración de la dictadura del proletariado es pues la meta o el objetivo estratégico de la revolución pendiente en España.

Dicho estado será una forma especial de alianza entre proletariado y las demás capas trabajadoras de la ciudad y el campo, alianza dirigida por el proletariado que se propone construir el socialismo, expropiando a la burguesía, aplastando su resistencia y sus intentos de restaurar el capitalismo, reeducando a las capas pequeño-burguesas, transformando en trabajadores a todos los miembros de la sociedad y destruyendo la base sobre la que descansa toda la explotación del hombre por el hombre.

La dictadura del proletariado a la vez que restringe los de

ritos de los capitalistas y opresores, será la más amplia democracia para las masas trabajadoras, democracia y libertad elevada hasta tal grado que las organizaciones de los trabajadores serán la base de la organización y del poder estatal.

#### Como entendemos la Revolución Proletaria

"La revolución socialista no es un acto único, no es una batalla en un solo frente, sino toda una época de exacerbados conflictos de clases, una larga serie de batallas en todos los frentes, es decir, en todas las cuestiones de la economía y la política que puede disminuir únicamente en la apropiación de la burguesía". (Lenin)

Rechazamos como extraña al marxismo-leninismo, la concepción dogmática y libresco, difundida hasta ahora por nuestro Partido de que la revolución proletaria necesariamente de un solo golpe, en una sola batalla política, instaure la dictadura del proletariado y nos afirmamos, en que esta es o puede ser una sucesión de batallas en todos los frentes.

Batallas que son obligadas para que las masas aprendan con su propia experiencia, distingran a los amigos de los enemigos y a los vacilantes de los consecuentes y durante las cuales el proletariado prepara su ejército político y se perfecciona ideológica y organizativamente para el derrocamiento de la burguesía del poder.

Batallas que sirven al proletariado para conquistar la hegemonía, la dirección de la revolución a través de su Partido que se ha templado en ellas.

Como la revolución no es obra de unos pocos, ni del Partido, ni siquiera únicamente del proletariado, sino de todas las masas explotadas y oprimidas, no basta con conocer la meta y proclamarla, es necesario conocer y plantear las tareas, las batallas de clase que acerquen a las masas al objetivo final, para acabar con los enemigos uno por uno y con fuerzas superiores que aseguran la victoria sobre ellos.

Rechazamos también como contraria al marxismo-leninismo la concepción difundida por el reformismo de que la lucha contra el fascismo en nuestro país no forma parte de la revolución proletaria, pues entendemos que es una tentativa de levantar una muralla entre la lucha por el socialismo y las actuales batallas de clase que hay que librar en nuestro país, a fin de difundir entre las masas que deben contentarse con reformas parciales que no sobrepasen el marco de la legalidad burguesa.

Consideramos que es un impedimento para el avance de las filas marxista-leninistas en España dedicarse a preveer lo imprevisible, a determinar y a "planificar" en detalle todo el desarrollo de la revolución.

llo concreto de la revolución. Consideramos que cada batalla concreta solo puede ser resuelta según la situación concreta que resulte de la anterior. El objetivo final de la presente etapa de la revolución proletaria en España, la instauración de la dictadura del proletariado es lo que ha de servirnos de punto de mira, de guía, para dar soluciones a cada situación, a fin de que sea un paso que nos acerque a él. Lo que si estamos obligados es a plantear y resolver las tareas que se desprenden de la actual situación.

### El contenido de las tareas inmediatas

El fascismo es un régimen sanguinario y terrorista en el mayor grado, que ha privado a las masas populares de España de las conquistas democráticas que no le fueron regaladas por la burguesía, ni porque ésta "eligiera" en un momento dado esa forma democrático-burguesa de estado. Dichos derechos democráticos fueron conquistados tras largos y duros combates llenos de mártires, contra la burguesía, contra los gobiernos burgueses, fué necesaria la insurrección de Asturias y para defenderlos fueron preciso tres años de guerra civil revolucionaria con cientos de miles de muertos hijos del pueblo. La reconquista de los derechos que tanto costaron, la lucha por la libertad, es una aspiración legítima y una necesidad del proletariado y el pueblo español.

La lucha contra el fascismo es necesaria porque hace coincidir los intereses de distintas clases sociales oprimidas por él. Clases que el proletariado debe unir y dirigir a fin de concentrar un mayor número de fuerzas contra un enemigo hoy más poderoso, sabiendo de ese modo utilizar como enseña el leninismo las diversas contradicciones de la sociedad burguesa.

La lucha contra el fascismo es necesaria para conquistar mejores condiciones y posibilidades organizativas, de propaganda, etc. para ampliar y continuar la revolución y porque el fascismo al ser la dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios del capital financiero tiende a oscurecer y difuminar la contradicción entre proletariado y toda la burguesía y presenta un terreno favorable para hacer abrigar a las masas falsas ilusiones en la democracia burguesa.

Ningún movimiento verdaderamente revolucionario y democrático en España que represente y defienda los intereses de la inmensa mayoría de la población puede ignorar en su programa de realizaciones inmediatas que la clase obrera española deje de sufrir la sobreexplotación a que es sometida por los trust imperialistas norteamericanos, que estos dejen de saquear nuestros recursos y riquezas, que España deje de ser un enclave estratégico del imperialismo norteamericano para agredir a otros pueblos con sus ba-

ses y tropas, que elimine el peligro que esto supone para la propia población española y que España deje de pertenecer a la zona controlada por el imperialismo norteamericano para que las distintas nacionalidades de nuestro país puedan decidir el futuro económico, el régimen político y sus relaciones con otros países, naciones y pueblos sin ese control ni ingerencia alguna. Es decir, contar con el legítimo, completo y total derecho a la soberanía nacional. Pero todo ello nos está negado por el control que el imperialismo norteamericano realiza en nuestro país mediante la penetración económica, bases y tropas, acuerdos y tratados que el régimen fascista y la burguesía monopolista española ha realizado con la administración y burguesía monopolista norteamericana.

Por otro lado y visto como el imperialismo norteamericano se ha erigido en el gendarme que ataca a todos los movimientos de los pueblos que luchan por la libertad en los cinco continentes y que mantiene y apoya a los regímenes más reaccionarios, ninguna fuerza o individuo o grupo marxista-leninista sino democrático y progresista puede concebir la más mínima esperanza de que el imperialismo norteamericano no va a atacar a las masas populares, aún cuando éstas levantan contra el fascismo no incluyen reivindicación inmediata alguna contra los intereses norteamericanos en España.

Por todo ello, en el momento presente la revolución en España debe dirigir su filo principal contra el fascismo y el imperialismo norteamericano. Esto es, las fuerzas revolucionarias dirigirán su golpe principal contra la oligarquía financiera y terrateniente, burguesía monopolista en general, la burocracia fascista, que cuentan con el apoyo de los cuadros superiores del ejército en su mayoría fascistas y contra el imperialismo norteamericano.

### 4. NUESTRA ALTERNATIVA AL FASCISMO

Por un gobierno provisional de carácter democrático y popular

En nuestro país en que el fascismo está en el poder no se puede hablar de defensa de los derechos democráticos o de lucha contra la amenaza fascista, sino de derrocamiento del fascismo, por tanto toda alternativa antifascista está estrechamente ligada a una solución de gobierno.

Nosotros hemos dicho que somos partidarios de un gobierno que sea órgano de un Estado de Dictadura del Proletariado como solución y garantía definitiva para resolver los problemas de España y acabar definitivamente con el fascismo y el control imperialista.

Pero como los intereses más candentes del proletariado y las masas populares coinciden en acortar la vida del fascismo y precipitar su derrumbamiento y a fin de conseguir la unidad de todo el pueblo contra el fascismo y el imperialismo aún antes de la unidad de la mayoría de aquel por el socialismo (lo que servirá sin duda alguna a los intereses de la revolución en su conjunto), pre-  
conizamos y apoyaremos la formación de un gobierno de carácter democrático popular en el proceso de derrocamiento del fascismo y de su destrucción definitiva.

Un gobierno que sea órgano de la revolución y la insurrección popular. Un gobierno que no sea de conciliación con la burguesía monopolista, las autoridades fascistas y el imperialismo norteamericano, sino de lucha contra ellos. Un gobierno de colaboración de la clase obrera con el campesinado, la pequeña burguesía urbana y los sectores progresistas de la intelectualidad, esto es, de colaboración de los comunistas con las demás organizaciones y partidos antifascistas y ant imperialistas, apoyado en la voluntad y el respaldo de las masas y al servicio de la insurrección popular. Que aseste golpes mortales a los enemigos del pueblo, defienda y legalice las conquistas de la revolución.

La formulación exacta de las medidas concretas que este gobierno tiene que poner en marcha inmediatamente, dependerá en gran medida de la situación concreta en que se formen, pero consideramos que para cumplir el cometido antes expuesto, debería de tomar las siguientes medidas generales:

1. Restablecimiento del ejercicio de todas las libertades democráticas: de asociación, reunión, palabra, prensa, religión y de huelga. Amnistía para todos los presos y exiliados políticos. Derecho a la autodeterminación para las distintas nacionalidades de España.
2. Disolución del aparato represivo y asociaciones fascistas. Arrancar el ejército de manos de la burguesía monopolista y las autoridades fascistas con medidas que aseguren que éste servirá a los intereses del pueblo. Sancionar y decretar el armamento general del pueblo y reconocimiento legal de las milicias populares.
3. Anular todos los tratados y acuerdos con los EE.UU. Decretar el desmantelamiento de sus bases y la evacuación de sus tropas y materiales estacionados en nuestro país.
4. Nacionalización de todos los capitales e instalaciones norteamericanas en España. Incautación de los grandes capitales y haciendas de los elementos fascistas. Medidas eficaces para el control de los bancos y la producción por parte del gobierno.
5. Asegurar el pleno empleo y la subsistencia y mejorar en general las condiciones de vida de la clase obrera y las masas

populares.

6. Independencia para Sahara Occidental y devolución de Ceuta y Melilla a Marruecos, evacuando previamente las tropas españolas que ocupan esas colonias.

Este gobierno tendrá también la misión de convocar y garantizar con estas medidas unas elecciones libres, en las que el pueblo elija a sus representantes para que estos decidan reunidos en Asamblea Nacional, la futura constitución del país y la futura forma de Estado y de Gobierno.

Lo ocurrido el 18 de Julio de 1936 demuestra que mientras la oligarquía financiera y terrateniente y los fascistas dominan al ejército a través de sus cuadros y mandos, se mantenga su aparato represivo y el pueblo no esté armado, el fascismo tiene al alcance de su mano condiciones favorables para fácilmente aplastar a la revolución y masacrar a las masas. No existen garantías de democracia, si las masas explotadas y oprimidas no tienen con qué defenderla.

Las clases reaccionarias siempre han intentado, en los momentos de conquista y avances de la revolución, mediante la evasión de capitales, el sabotaje de la producción, la destrucción de sus cosechas y la paralización del comercio, sumir en el hambre a la población y sembrar el desconcierto y la desmoralización en las masas para hacer fracasar la revolución.

Las medidas económicas que en términos generales hemos expuesto, consideramos que invisten de poder y capacitan al gobierno para tomar cualquier medida que congruentemente con la situación del país y el bienestar del pueblo deba tomar durante todo el período de preparación y realización de la convocatoria de elecciones libres y celebración de una Asamblea Nacional de representantes del pueblo.

Tal gobierno no sería aún órgano de la dictadura del proletariado pero podría ser una forma de transición o acercamiento a ella, que responde a las necesidades más candentes de la revolución popular y que puede unir a la inmensa mayoría de la clase obrera y de todas las masas explotadas y oprimidas de España y contar con el apoyo de las masas trabajadoras y los gobiernos verdaderamente democráticos y progresistas de todo el mundo.

La destrucción del fascismo puede ser sólo obra de la lucha de las masas populares dirigidas por el proletariado. Para ello es necesario que éstas cuenten con organizaciones amplias y unitarias capaces de englobar a grandes sectores de ellas en torno a los distintos intereses inmediatos económicos, políticos y sociales.

Si las masas no cuentan con este tipo de organizaciones no podrán vencer a un enemigo bien organizado en todos los terrenos.

## Comisiones obreras

Las características ya descritas de las Comisiones Obreras, carácter de masas, extensión a nivel nacional, popularidad entre las masas, funcionamiento regular con órganos permanentes y eficacia demostrada en las condiciones de nuestro país, la configuran como capaces de servir para conseguir la unidad de acción de la clase obrera, para defender sus intereses inmediatos económicos y sociales, y para la lucha contra el fascismo.

Cuando la propia vida y las experiencias de la lucha de la clase obrera, han evidenciado una realidad positiva en materia de organización de masas como en la última década de nuestro país han supuesto las Comisiones Obreras, tal realidad es cien veces más positiva que cualquier plan, por ambicioso que sea, no confirmado por la práctica de la lucha de clases.

Para poder lograr la unidad de acción de la clase obrera, en un frente único de la clase obrera, es necesario combatir en su seno todas las manifestaciones concretas de reformismo, de conciliación con la burguesía y las autoridades fascistas. Diferenciamos entre ellos a los trabajadores revolucionarios que durante años han militado en organizaciones reformistas y revisionistas con los que hay que llevar una paciente tarea de discusión y esclarecimiento y a los elementos reaccionantes a los que hay que desenmascarar.

La mejor garantía contra la política de conciliación es que nuestros camaradas que trabajen en las Comisiones Obreras no se limiten a ir a ellas, sino que sean los mejores organizadores, activistas y propagandistas de las Comisiones Obreras. Desarrollar ampliamente las Comisiones Obreras son la mejor garantía de que no caerán en la política de conciliación con los enemigos y hacer que la clase obrera alcance un fuerte grado organizativo, que es decisivo para el derrocamiento del poder fascista y del ulterior desarrollo de la revolución.

También debemos ser campeones de la unidad organizativa del movimiento obrero, oponiéndonos al fraccionamiento de las Comisiones Obreras en secciones de cada Partido u organización política, y trabajando tesoneramente por unificar lo que ya está separado.

Todo ello no quiere decir que no deban ser impulsados por nosotros otros trabajos como acuerdos para acciones concretas con otras organizaciones y partidos obreros, que ayudarán sin duda a conseguir la unidad de acción de la clase obrera.

## Frente Popular

Podría acortar extraordinariamente el derrumbamiento del fascismo la formación de un Frente Popular formado mediante acuerdo por todos los Partidos y organizaciones políticas, y de masas antifascistas y antiimperialistas.

A nuestro entender, el Frente Popular debería de cumplir las siguientes condiciones:

Que fuera realmente de masas, es decir, que los Partidos y organizaciones que lo acordaran estuvieran insertos en la clase obrera y en las masas populares.

Debería agrupar a los Partidos y organizaciones antifascistas y antiimperialistas y al menos el ala izquierda de los partidos reformistas.

Que tome como tarea fundamental el organizar el levantamiento de la clase obrera y las masas populares contra el fascismo, y sin rechazar ganar o al menos neutralizar a determinadas organizaciones o personalidades de la burguesía liberal, no centre su actividad en ello, ni conciba vanas ilusiones a este respecto, y mucho menos las haga concebir a las masas. Que no intente política de conciliación con parte alguna del poder fascista.

Que en cada ciudad, fábrica, pueblo, barrio, etc., se establezcan organizaciones del Frente Popular para que éste esté formado por los más probados y expertos luchadores antifascistas, para que el Frente Popular base su fuerza y su consecuencia revolucionaria en las masas populares y que sirva para elevar la conciencia política de las masas, y para poder organizar el levantamiento popular para el derrocamiento del fascismo.

Que se base no sólo en declaraciones políticas, sino en la unidad de acción, en la lucha práctica contra el fascismo.

Que la clase obrera, que en nuestro país no sólo daba ser la fuerza dirigente sino que es también la fuerza principal, sea la fuerza básica del Frente Popular.

Esta Frente Popular formaría al gobierno democrático popular que sería en tal caso un gobierno de Frente Popular.

Para que esto llegue a ser una realidad, no es suficiente que nuestra formulación sea correcta, no necesita una organización y hombres que sean capaces de llevarlo a la práctica. Sólo una organización marxista-leninista enraizada en la clase obrera y con especialidad para acumular fuerzas revolucionarias puede ser capaz de realizar esta tarea con éxito. Multiplicar las filas marxista-

leninistas, estrechar vínculos duraderos con los trabajadores revolucionarios que no comparten todas nuestras ideas, divulgar e interesar a las masas en la realización de estas tareas y otros arduos trabajos son tareas a cubrir por los comunistas para la materialización de este frente.

## 5. POR LA UNIDAD POLITICA DEL PROLETARIADO

*"La vanguardia proletaria está conquistada ideológicamente. Esto es lo principal, sin ello es imposible dar ni siquiera el primer paso hacia el triunfo". (Lenin)*

Conducir al proletariado y a las masas explotadas y oprimidas en la lucha por el derrocamiento del fascismo y el control imperialista, convertirse en fuerza dirigente de millones de seres, de todas las batallas de clase que sólo pueden culminar con la dictadura del proletariado y el socialismo, terminando de una vez para siempre con la explotación del hombre por el hombre, es tarea que sólo puede realizar un férreo partido que se guíe por la teoría científica del marxismo-leninismo y que englobe en sus filas a los jefes de la clase obrera, a sus mejores dirigentes, a toda su vanguardia.

La infiltración del revisionismo en España ha producido la disgregación y excisión en las filas comunistas, disgregación favorecida en gran medida por las condiciones de clandestinidad y persecución en que nos movemos. Núcleos importantes de trabajadores revolucionarios continúan militando en organizaciones políticas reformistas, debido fundamentalmente a la debilidad y fraccionamiento del movimiento marxista-leninista. Pero precisamente esas condiciones de opresión fascista actúan a la vez de forma que sentimos con más fuerza que en otros países la necesidad de unificar en un sólo Partido a todos los marxista-leninistas de España.

Dicha unificación o reconstrucción definitiva del Partido del proletariado requerirá tiempo y un gran esfuerzo, pues no es suficiente con acuerdos sobre las tareas inmediatas del movimiento obrero y de la lucha contra el fascismo, sino que requiere una total identidad en los principios fundamentales del marxismo-leninismo y en la estrategia de nuestra revolución.

Principalmente en: la necesidad del derrocamiento de la burguesía por la vía revolucionaria; la necesidad de la dictadura del proletariado sin despojar a ésta de sus rasgos fundamentales según el marxismo-leninismo para que pueda realizar todas las tareas históricas del período que separa a la sociedad capitalista de la sociedad comunista; la necesidad de que al proletariado, esto

es, el Partido Comunista, sea el dirigente de la revolución; salvaguardar la independencia ideológica, política y organizativa del Partido Comunista respecto a los partidos burgueses y pequeño burgueses; que el funcionamiento del Partido Comunista se base en el centralismo democrático.

También se requiere una total identidad en los principios tácticos fundamentales de nuestra revolución como son:

El derrocamiento del fascismo tiene que ser obra del proletariado y las masas populares, dirigidas por el primero. Elevar la conciencia política y el grado de organización de la clase obrera y las masas populares, es la tarea principal del Partido.

La alternativa al derrocamiento del fascismo no tiene por qué respetar el marco de la democracia burguesa, por el contrario la tarea de los comunistas es dirigir a la clase obrera y a las masas populares en la lucha por sus reivindicaciones democráticas rompiendo este marco, utilizando esta lucha para la educación revolucionaria de las masas, y como paso de acercamiento al definitivo derrocamiento de la burguesía.

Las posibilidades legales de actuación, por escasas que sean deben ser utilizadas siempre y cuando se pongan al servicio de la intensificación de la labor ilegal y clandestina y de la preparación revolucionaria de las masas y no para reducir y postergar la labor ilegal, ni para hacer concebir a las masas falsas ilusiones sobre el derrocamiento pacífico del fascismo.

Todo esto es necesario para que el Partido no sea una suma de fracciones unidas por tareas a corto plazo, sino una unidad de voluntad, capaz de dirigir al proletariado en el cumplimiento de su misión histórica.

Conseguir la unidad de acción, sellar acuerdos para luchas concretas, para el fortalecimiento de las organizaciones obreras, es imprescindible para conseguir la unidad política. Tales tareas allanarán el camino, ayudarán a estrechar los lazos de colaboración y entendimiento y crearán un terreno propicio para conseguir la unidad de pensamiento.

En un futuro inmediato es mucho más fácil y realizable la unificación de las organizaciones que globalmente ya hoy abrazan el marxismo-leninismo y que se oponen en su política de principio al revisionismo. El cumplimiento de esta tarea acelerará y posibilitará en la práctica la total realización de pasar ideológica, política y organizativamente a toda la vanguardia del proletariado, incluidos los trabajadores revolucionarios que todavía militan en las filas revisionistas.

La reconstrucción del Partido único del proletariado se ha convertido en una necesidad y en una demanda de todos los trabajadores, la marcha de los acontecimientos lo está demostrando palpatamente.

las fuerzas que pueden y están interesadas en aplastarlos. Preservar la unidad política y organizativa de la clase obrera y las masas populares en la lucha contra el fascismo y el control imperialista es nuestro deber, el deber del Partido.

Como es una misma clase burguesa formada por las burguesías de todas las nacionalidades, la que explota al proletariado de toda España, los intereses del proletariado radican en marchar unidos ideológica, política y organizativamente en la lucha por el socialismo.

Por último, como la historia y la ciencia económica demuestran que el progreso y desarrollo económico y social de los pueblos es perjudicado por la disgregación y que tanto la defensa de las conquistas democráticas como la construcción y triunfo del socialismo reclamará la unidad más estrecha del proletariado y las masas trabajadoras de todas las nacionalidades de España, consideramos obligación del Partido educar al proletariado y a las masas trabajadoras de las nacionalidades hoy oprimidas en la inconveniencia de la separación y en la conveniencia de marchar estrechamente unidos en la lucha por la libertad y el socialismo.

## 7. LA VÍA PARA EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN

Invocando que el desarrollo de las fuerzas productivas en los países capitalistas ha hecho variar la situación del mundo, el revisionismo internacional ha intentado hacer pasar como una nueva ley general del marxismo-leninismo la llamada "vía pacífica" para la revolución. En nuestro país este problema es especialmente agudo y lo presentan como si fuera un rasgo original de la revolución en España.

Ninguna revolución que haya triunfado, lo ha hecho hasta ahora por la "vía pacífica". En la actualidad todos los pueblos que están asestando golpes al imperialismo y a las clases reaccionarias, que están acercándose al triunfo, son aquellos que han emprendido la lucha por la vía revolucionaria; el ejemplo más vivo y palpable es la heroica lucha del pueblo vietnamita. Los acontecimientos actuales a nivel mundial se encargan de tirar por tierra frente a la falsa teoría de la "vía pacífica".

Las continuas agresiones del imperialismo yanqui, el crecimiento del militarismo japonés, el reforzamiento militar de todos los Estados capitalistas, el levantamiento contrarrevolucionario de Indonesia con cientos de miles de asesinatos, el golpe de los coronales en Grecia que implantaron el fascismo, los tanques franceses en las afueras de París durante el "Mayo francés" de 1968, o

los complotos y el terrorismo fascista en Italia y muchos otros acontecimientos por el estilo, demuestran que el imperialismo, los Estados burgueses y todos los reaccionarios ni han cambiado de naturaleza ni se preparan precisamente para un desarrollo pacífico de los acontecimientos.

El análisis concreto de nuestro país demuestra también que la teoría de la "vía pacífica" es un engaño y un fraude hacia el proletariado y las masas trabajadoras de España.

El fascismo español, la oligarquía financiera y terrateniente basa su dominación sobre centenares de miles de muertos y durante los 33 años últimos ha seguido la misma tónica: detenciones, torturas, encarcelamientos, asesinatos, bandas terroristas fascistas, descargas de fusilería contra las movilizaciones de masas... Nadie puede decir que el poder fascista ha cambiado de naturaleza, que se abatirá docilmente cuando todo lo vea perdido sino que se revolverá con más violencia que nunca quemando hasta el último cartucho. La policía armada, la guardia civil se multiplican en número, la policía político-social van a duplicarla, el ejército hace maniobras simulando luchas contra la "guerra subversiva", en los puestos claves del ejército y de la administración están colocando a los elementos más abiertamente fascistas... Nadie puede decir que estos preparativos son para abandonar pacíficamente el poder. Nadie puede decir que el imperialismo se comportará en España de forma distinta que en todos los lugares del mundo.

Ni los comunistas, ni el pueblo deseamos la violencia. Los comunistas tenemos la obligación de evitar todos los sacrificios innecesarios, de aprovechar todos los recodos y posibilidades que se ofrezcan para ello, siempre que se mantengan en alto los intereses supremos de la clase obrera y las masas. Renunciar a defender estos intereses, invocando que es para evitar la guerra, es condenar al pueblo a seguir padeciendo la opresión fascista y la explotación capitalista. La violencia la engendra el fascismo, la burguesía y el imperialismo.

Por todo ello nuestro punto de vista, el punto de vista del proletariado y las masas populares no puede ser otro que a la vez de permanecer atentos para aprovechar cualquier resquicio que evite sacrificios innecesarios, prepararse con conciencia y totalmente, para el desarrollo violento, insurreccional, de la revolución contra un enemigo que hasta el momento no nos ha dado indicio alguno de que va a desistir del empleo de la fuerza y la violencia contrarrevolucionaria.

Como los comunistas consideramos que la insurrección armada es el medio supremo de la lucha política, que corresponde a un momento dado de ésta, que tiene que ser empresa de las masas populares y no de un grupo reducido de personas desligadas de ellas, consideramos ajena a nuestra ideología y contraproducente para la causa del proletariado y las masas populares la práctica del terro-

rismo individual como medio de lucha política, característica de la impaciencia pequeño-burguesa y de desconfianza en las masas.

## B. NUESTROS DEBERES INTERNACIONALISTAS

Al igual que otros principios fundamentales del marxismo-leninismo, este del internacionalismo proletario ha sido tergiversado y prostituido por gentes que aceptándolo de palabra se oponen y atentan contra él en la práctica, en un intento de embaucar demagógicamente a las masas.

Quien pisotea los principios del marxismo-leninismo, quien revisa sus doctrinas básicas, escinde el campo comunista rompiendo la unidad revolucionaria del proletariado internacional, se convierte en una fuerza burguesa y por tanto lucha y se opone a la piedra básica del verdadero internacionalismo proletario, aunque hable mucho de él.

Hacer esfuerzos por unirnos y estrechar los brazos de fraternidad y colaboración con los partidos y organizaciones marxistas-leninistas del mundo, aportar nuestras experiencias y aprender de las de ellos, es una obligación internacionalista nuestra, encaminada a desbancar definitivamente al revisionismo del movimiento obrero y popular en el mundo, y sentar la base más firme para acabar con el imperialismo y todos los reaccionarios del mundo.

El proletariado y las masas trabajadoras del mundo, los pueblos y naciones oprimidas que luchan por su liberación, y los países del campo socialista, forman un mismo ejército mundial revolucionario que se enfrentan y luchan contra el imperialismo, la burguesía de los países capitalistas y todos los reaccionarios del mundo. Las luchas de aquellos se apoyan mutuamente y las victorias o derrotas de unos, dependen en cierta medida de las victorias o derrotas de los otros.

La resuelta lucha de liberación de los pueblos oprimidos es en el momento actual el mayor potencial revolucionario del mundo. Millones de hombres de Asia, África y América Latina están combatiendo con las armas en la mano, contra el imperialismo y sus lacayos, infringiéndoles derrota tras derrota debilitando el campo imperialista y acrecentando también sus contradicciones internas.

En nuestro país, podemos comprobar palpablemente la gran aportación que la lucha de los pueblos oprimidos (a cuya cabeza está el heroico pueblo vietnamita) significa para nuestra revolución: debilitando al imperialismo americano, debilitan a uno de los enemigos directos e inmediatos de la causa revolucionaria de España.

La aportación del proletariado y las masas populares de España a la revolución mundial no se reduce pues a vencer en nuestra revolución, sino que, en el transcurso de toda ella los comunistas debemos dirigir a la clase obrera y a las masas populares en la lucha activa por la defensa del campo socialista, su solidaridad de combate con la lucha del proletariado de todo el mundo y muy especialmente en apoyo de los pueblos y naciones oprimidas que luchan por su liberación.

### En defensa de la paz mundial

Mientras exista el imperialismo no puede haber garantía de paz mundial, tan sólo el triunfo de la revolución proletaria mundial garantizará la total ausencia de guerras, las cuales serán innecesarias y los imperialistas y reaccionarios en general, agresores por naturaleza, serán desarmados por el proletariado y las masas trabajadoras del mundo.

La mayor contribución para la paz mundial es pues la revolución. Los comunistas no podemos pensar pues de otra forma, ni encañonar a las masas a este respecto.

El imperialismo amenaza continuamente con una guerra mundial para atemorizar a los pueblos y dominarlos. La historia ha demostrado que cada guerra mundial ha terminado con un avance de la revolución socialista; por eso no la tememos. Mas a menudo aún, utiliza la amenaza de una guerra nuclear.

No obstante debemos luchar en defensa de la paz mundial, por reducir al mínimo posible el peligro de una guerra mundial y por el desarme nuclear; uniendo la lucha de los pueblos por arrancar a las grandes potencias medidas concretas encaminadas al logro de esos objetivos y ayudando así a desenmascarar el carácter agresivo y belicoso del imperialismo.

Condenamos toda actuación encaminada a perpetuar la esclavitud de los pueblos, enarbolando el terror de una guerra nuclear.

En la actualidad las grandes potencias están haciendo demagogia con las cuestiones de la paz mundial y el desarme nuclear para embaucar a los pueblos, conservar su hegemonía y su monopolio nuclear.

Por ello, el proletariado y los pueblos del mundo, en el momento presente deben desenmascarar estas maniobras, y en verdadera defensa de la paz mundial, luchar unidos exigiendo el cumplimiento de las siguientes medidas:

1. Que las potencias nucleares, declaren como ha hecho la República Popular China, que se comprometen a no ser las primeras en utilizar las armas nucleares. A tal

proposición se vienen negando, porque esto les impediría utilizar su fuerza nuclear como arma de chantaje, hacia los demás países.

2. Disolver los bloques militares que lejos de crear un equilibrio o distensión de fuerzas provocan el que cada bloque intente aumentar su zona de influencia disminuyendo la del contrario y a afianzar la propia a costa de limitar y socavar la soberanía nacional de los países bajo su control, aumentando con ello las tensiones y el peligro de una conflagración mundial.
3. Desmantelar las bases y repatriar las tropas establecidas en otros países.

Sin comprometerse a cumplir estas medidas y a luchar por ellas es pura demagogia hablar ni de paz mundial ni de desarme nuclear. Tales medidas son premisas necesarias para abordar el problema de la convocatoria de una verdadera conferencia mundial para el desarme nuclear con la participación de todos los países grandes y pequeños con iguales derechos en la organización de la misma.

## SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS DE

## LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA

intervención de Ramón Lobato

Cuando hemos estudiado la situación económica y política general de España hemos concluido que los elementos que la caracterizan son: *Es un país de capitalismo monopolista de Estado, en el que existe la opresión fascista y que se encuentra entre el grupo de países capitalistas que el imperialismo norteamericano controla.*

De todo ello, lo primero, esto es, que se trata de un país donde el capitalismo se ha desarrollado hasta su fase superior, el capitalismo monopolista de estado, es lo determinante para dilucidar el problema cardinal de toda revolución: A manos de qué clase tiene que pasar el poder del estado cuando la revolución haya culminado.

La verdad leninista de que entre el capitalismo monopolista de estado y el socialismo no existe ningún peldaño histórico intermedio continúa teniendo total vigencia.

En nuestro país están maduras las bases materiales o económicas para la instauración de la dictadura del proletariado. Por ello la cuestión de la toma del poder político por el proletariado para los comunistas españoles, no solo tiene importancia como principio doctrinal universal para poder construir el socialismo, sino que tiene un carácter de actualidad como principal principio estratégico de nuestra revolución, al cual deben ir referidas las tareas inmediatas.

Sería muy poco serio que nosotros determináramos ahora la forma que va a revestir ese estado, porque eso depende de muchos factores imposibles de determinar ahora. ¿Cuales serán las organizaciones esenciales de las masas que destruirán al estado burgués? ¿Se logrará sellar un frente popular para derrocar a los enemigos inmediatos (los fascistas), en el cual podría apoyarse posteriormente para la instauración de la Dictadura del Proletariado? ¿Serán las Comisiones Obreras y Campesinas el vehículo principal y más revolucionario y más de masas? ¿Cuál será la correlación de clases exacta en nuestro país y cuál la situación internacional de ese momento? ¿Será una revolución ininterrumpida que empiece o el derroca-

miento del fascismo, o habrá tras esto un reflujó de la revoluci-  
ón que origine nuevas situaciones hoy inimaginables?

Estas y otras preguntas más hacen que debemos considerar po-  
co serio y engañoso el empeñarse en determinar ahora la forma con-  
creta que revestirá ese estado.

Nosotros tenemos presente que la experiencia histórica hasta  
el momento ha mostrado dos formas distintas de estado, a través  
de las cuales se ha desempeñado la Dictadura del Proletariado, du-  
rante un largo y estable período de años: la República de los So-  
viets en Rusia y las Democracias Populares en Asia y en Europa O-  
riental.

La República de los Soviets de obreros, soldados y campesinos  
como forma de estado que dependió de que la iniciativa creadora de  
los trabajadores generara, en la revolución de 1905 y posteriormente  
en febrero de 1917, la organización de los soviets, que fué la  
organización insurreccional, más de masas y más revolucionaria que  
derrocó al zarismo y posteriormente sirvió para acabar con la domi-  
nación de la burguesía, por eso pudo ser la base de la organizaci-  
ón del nuevo estado.

Las Democracias Populares en Asia y en Europa Oriental sury-  
eron como consecuencia de la lucha contra el imperialismo y el fe-  
udalismo o bien contra el fascismo, y sobre la base de existencia  
de amplios frentes populares que organizaron a las masas en el de-  
rocamiento de los enemigos inmediatos, posteriormente, dicha for-  
ma demostró que era posible ser portadora de la Dictadura del Pro-  
letariado.

La forma futura de Dictadura del Proletariado en nuestro pa-  
ís, está pues muy condicionada por el desarrollo de la revolución  
en las batallas de clases inmediatas. Nosotros debemos de tener  
en cuenta las experiencias históricas, y los ojos muy abiertos pa-  
ra captar cualquier forma peculiar que ofrezca al desarrollo del  
aparato de nuestra revolución, pero no hacer declaraciones programá-  
ticas que el desarrollo de los acontecimientos pueda contradecir,  
esto indicaría que no entendemos bien el problema.

Lo que sí estamos obligados a introducir en nuestra revoluci-  
ón (a pesar de ser cosas explicadas por el marxismo-leninismo) son  
los elementos esenciales de ese estado, ya que el revisionismo no  
darnos utiliza el término de dictadura del proletariado, pero le  
despoja de todo lo que necesita para poder cumplir su tarea histó-  
rica.

### El ejército

A menudo oímos o leemos, en la prensa fascista, a autorida-  
des de nuestro país y de otros países capitalistas hablando del

ejército y otros cuerpos paramilitares, como si éstos estuvieran  
fuera y por encima del estado que existe, como una fuerza que no  
tiene que ver con las clases, destinada sólo de cara a posibles  
invasiones extranjeras y otras bagatelas. Pero cualquier estudio  
de las ciencias sociales, incluso gran cantidad de personas  
simples y muy especialmente nosotros, los comunistas, sabemos  
que son burdas mentiras destinadas a escamotear la realidad, y a  
desviar las tareas de la clase obrera y el pueblo, con respecto  
al ejército, en la revolución.

El ejército es la parte más importante en el aparato del es-  
tado y esto se aprecia con mayor claridad en España, donde el po-  
der fascista, careciendo de una base de masas, basa su dominación  
exclusivamente en el aparato burocrático-represivo y en el ejérci-  
to.

Cualquier programa de lucha antifascista que sea verdadera-  
mente dirigido para liquidar a la dictadura, a la reacción fascis-  
ta, no puede dejar al ejército y el aparato burocrático-represivo  
en manos de ellos. Toda política que pretenda la "neutralidad" del  
ejército y que preconice una alternativa democrática que deje in-  
tacto el aparato represivo fascista, no va encaminada, a liquidar  
la dictadura, sino a entenderse con ella, respetando los principa-  
les instrumentos de su dominación. En realidad es una política pa-  
ra engañar al pueblo.

¿Puede un Gobierno Provisional, que deje intacto el aparato  
represivo fascista y el actual aparato, garantizar unas eleccio-  
nes verdaderamente libres, o ni siquiera garantizar que habrá elec-  
ciones?, es más ¿puede liquidarse la dictadura fascista, sin li-  
quidar los pilares sobre los que se asienta?

Nuestra historia es fecunda en estos hechos. Los militares  
del levantamiento del 18 de Julio, no sólo se declararon neutrales,  
sino que pocos días antes decían ser defensores de la legalidad  
republicana y por ello, gran parte de la responsabilidad de esos  
34 años de fascismo la tiene la dirección del Partido Socialista  
con su política vacilante y conciliadora con la oligarquía fascis-  
ta, negándose a depurar el ejército de sus elementos fascistas.

Toda articulación de las fuerzas democráticas que se propon-  
gan verdaderamente la liquidación de la dictadura, no puede dejar  
de incorporar en su programa inmediato antifascista la disolución  
del aparato burocrático-represivo fascista (guardia civil, poli-  
cía armada, político-social, T.O.R., etc.) y armar al ejército  
de manos de los fascistas y ponerlo al servicio de las fuerzas de  
movilización.

Por esta última consigna no entendemos la "neutralidad", ni  
solamente que los soldados no disparen contra el pueblo. Entenda-  
mos que significa levantar a la tropa y ponerla al servicio del  
pueblo, al servicio de la causa de la democracia, ganar y conser-  
var en el ejército los militares probadamente democráticos y ali-

minar de sus filas a todos los elementos fascistas.

Esto es necesario realizarlo para el derrocamiento y liquidación del fascismo, por ello, debe formar parte del programa de todo frente o articulación de las fuerzas democráticas.

### Unir a todo el pueblo

En nuestra actividad para unir a la clase obrera y a todo el pueblo contra el fascismo y el control imperialista, debemos de aplicar una política organizativa que camine sobre dos pies. Esto quiere decir, por un lado trabajar de firme sobre las organizaciones de masas que ya existen y han probado su eficacia, y por otro, preconizar y llevar una actividad tendente a eliminar los obstáculos para la cristalización de una organización del tipo de Frente Popular.

Las Comisiones Obreras, las Comisiones Campesinas y las distintas organizaciones de estudiantes e intelectuales, presentan una buena base para organizar a las fuerzas fundamentales del pueblo y para servir de organizaciones amplias para el derrocamiento del poder fascista. Incluso en acciones parciales, debemos de insistir y promover actuaciones conjuntas, y estar atentos a las formas más correctas de unirlos que muestran el desarrollo práctico de dichas acciones. Debemos por tanto contribuir activamente a su desarrollo y consolidación, ganarnos para una alternativa verdaderamente antifascista, y apartarlas de una política de colaboración con la burguesía monopolista.

Ahora bien, nadie puede poner en duda que la formación de un Frente Popular alrededor de un programa claro y esencial de lucha antifascista y ant imperialista, que incluyera en sus filas a todos los partidos antifascistas y a las organizaciones de masas, a corto plazo sensiblemente la vida del fascismo, y constituiría la mayor garantía para su derrocamiento.

A nuestro juicio, nuestras exigencias para este programa deben limitarse a las necesidades esenciales de la lucha antifascista y ant imperialista y para el derrocamiento de estos, a fin de que pueda albergar a las más amplias fuerzas democráticas, y aislar al máximo a los enemigos inmediatos. De todas las medidas, las de carácter político, las que afectan al aparato fascista y al control imperialista, son las decisivas y fundamentales. Este frente debe albergar a todas las fuerzas que acepten su programa, incluidas aquellas que se limiten a prestar un apoyo pasivo.

En esencia considero justo el conjunto de las medidas generales propuestas para las resoluciones.

Los impedimentos y argumentaciones de los que se oponen a la necesidad de una solución de este tipo son variadas.

Dicen que representa un esquema propio de otros tiempos, de otra situación, y que no responde a las necesidades y a la situación actual de España, que es propia de los que sólo saben reparar las cuestiones de antaño.

En primer lugar, no cabe duda que actuaríamos como verdaderos estúpidos si no supiéramos extraer enseñanzas del pasado, si no supiéramos apropiarnos de todo lo positivo que mostró la lucha obrera de nuestro país y de otros países, las formas más óptimas para unir a todo el pueblo contra el terror fascista.

Pero por otro lado, su formación puede ser resuelta de acuerdo con la realidad de nuestro país. Formando parte de este frente (la parte principal) las Comisiones Obreras, no habría necesidad de crear nuevas organizaciones entre la clase obrera. Las propias Comisiones Obreras serían los órganos del frente en las fábricas, barrios y pueblos. Igualmente con las Comisiones Campesinas y de intelectuales. De esta forma se convinaría en lo esencial las ventajas de un amplio Frente Popular que uniera en un programa político común, a todos los partidos políticos antifascistas, y se conservarían como organizaciones básicas de éste entre los trabajadores, lo que la iniciativa creadora de la clase obrera ha generado durante estos últimos años.

Contra esto también se dice que ello haría perder el carácter de masas a las Comisiones Obreras, pero también es falso por distintas razones. De hecho las Comisiones Obreras han venido actuando adheriéndose a un programa democrático concreto, esto lo ha exteriorizado con los documentos de sus organismos dirigentes, y hoy, cuando un representante suyo en una mesa democrática o asamblea de fuerzas políticas se compromete a apoyar a un gobierno determinado y un programa determinado, está actuando en realidad al servicio de un programa de un frente.

Por otro lado, si las Comisiones Obreras siguen estando en vanguardia de la defensa de los intereses inmediatos, económicos y sociales, de los trabajadores, seguirán contando con amplio apoyo de masas, e incorporando a más y más trabajadores a la lucha activa contra la dictadura.

La diferencia estriba únicamente, en que las Comisiones Obreras en vez de apoyar un programa que deja intacto el estado fascista, apoyen a uno encaminado realmente a liquidar al fascismo. Que en vez de dar su apoyo a un gobierno "neutral", apoyen a un gobierno que sea órgano de ese frente, y de la lucha por el total aplastamiento del fascismo, que en vez de difuminarse en un "movimiento" que sólo da su asentimiento a ese programa, se conviertan en los órganos de ese frente entre la clase obrera, para hacer realidad ese programa y organizar tácticamente el levantamiento contra el fascismo. De convertirse, en vez de comparsa en protagonista principal, elaborador y ejecutivo de la liquidación de la dictadura, desempeñando de esa modo la clase obrera, como le corres-

ponde el papel hegemónico en la revolución.

Como decía, ese frente incluiría a todas las organizaciones políticas y personalidades democráticas.

El carácter general de las medidas que señalamos en nuestra resolución es amplio como para ganar al máximo de fuerzas; pero desde luego, daña en el corazón a la oligarquía financiera y terrateniente y a su aliado el imperialismo norteamericano, va encaminado a privar a estos de la base, de los instrumentos que les han permitido durante 34 años ejercer el terror y los crímenes fascistas sobre los millones de hombres y mujeres de nuestro pueblo.

Yo no sé si los esquemas se repiten, pero de lo que estoy seguro es de que hoy como ayer, cada cual deberá elegir entre una política de colaboración con los grandes capitalistas o una política de colaboración con el proletariado y las clases y capas antifascistas y antiimperialistas.

Estimo que tanto el programa general como la referencia anterior que he hecho a una posible estructuración de un Frente Popular, recoge en esencia lo que de muy diversas formas demandan decenas de miles de trabajadores: Herir de muerte a la dictadura fascista, que se unan todos los partidos y organizaciones antifascistas, las Comisiones Obreras como organización unitaria y de masas de los trabajadores.

### El gobierno provisional

La cuestión ha sido abordada, pienso que suficientemente por la propuesta de la comisión. Voy a detenerme en algunos aspectos.

Esta cuestión, desde el punto de vista teórico ha sido resuelta hace años por el marxismo-leninismo. Se trata de las formas de transición o acercamiento a la instauración de la Dictadura del Proletariado.

Si repasamos la actuación del partido bolchevique entre febrero y octubre de 1919, y las orientaciones de Lenin en este período, veremos como a la vez que afirmaban categóricamente que el poder debía de pasar íntegramente a manos del proletariado en aquella etapa de la revolución, buscaban y planteaban a las masas, pasos concretos a dar en el acercamiento a la instauración de la Dictadura del Proletariado. Después, la cuestión fue ampliamente abordada, con carácter general, en el VII Congreso de la Internacional, y posteriormente enriquecida por la experiencia práctica de numerosos países que se alzaron victoriosos contra el fascismo.

El problema, pienso que estriba en la idea leninista de que el socialismo no podía ser "implantado", sino instaurado, esto es que tenía que estar madura, no sólo la preparación material o eco-

nomía de la sociedad, sino también la conciencia de las masas. - Que no basta que el pueblo caiga a los grandes capitalistas, sino que tiene que comprender también, que conducido por los elementos y partidos vacilantes y conciliadores con el capital, no logrará su emancipación, y todo ello no lo aprende a base de leer doctrinas teóricas, sino por su propia experiencia; En nuestro caso, esa experiencia sólo puede lograrse en la lucha contra los enemigos inmediatos: los fascistas y los imperialistas.

Por ello, a fin de no divorciarnos de las masas, de avanzar paso a paso en el proceso de destrucción del fascismo, apoyaremos la formación de un Gobierno Provisional que responda a las necesidades, que esté al servicio de la lucha y liquidación de esos enemigos inmediatos, que sea órgano de la revolución, un gobierno que represente la voluntad de las masas trabajadoras. Por ello no puede ser un gobierno cualquiera.

El VII Congreso de la Internacional concluyó, que en los países capitalistas, tan falso era presentar estos pasos de transición como algo obligatorio históricamente, como falso era también presentarlos que la Dictadura del Proletariado obligatoriamente se daría en el paso directo e inmediato al derrocamiento de la dictadura fascista. Lo que debe estar totalmente claro para nosotros, que que mientras la clase obrera y sus aliados no estén decididos a instaurar el socialismo, presentaremos, apoyaremos y llamaremos a las masas a formar un gobierno de este tipo, y esa es la idea que nos encontramos ahora.

Desde el punto de vista práctico y concreto de nuestro país, lo que nosotros debemos exigirle a ese gobierno, partiendo de la situación actual y de los enemigos contra los que hoy dirige su filo la revolución, es que no sea un gobierno "neutral" entre la oligarquía fascista y el pueblo, sino un órgano al servicio de este último, que mientras prepara las elecciones no deja de tomar las medidas más resueltas contra la reacción fascista, realizando el programa que hemos enumerado para el frente, legalizando por decreto el armamento general del pueblo para la defensa de las conquistas y como garantía para el ejercicio de la democracia, que controla la economía del país (la banca, la producción, etc.) para que la reacción no pueda sabotearla, sembrar el hambre y el caos con miras contrarrevolucionarias, para que aquella esté al servicio de las necesidades de la mayoría de la población y del triunfo de la democracia.

Si en el terreno de las medidas económicas concretáramos más cosas seríamos una incesantez, pues en este terreno no sólo cuenta lo que queramos, sino lo que pueda hacerse en un momento dado.

En estas medidas, como en otros aspectos de esta posibilidad de acercamiento a la revolución proletaria, de este gobierno de carácter democrático popular, considero que concretar más, lejos de constituir mayor suficiencia en la comprensión de la situación,

denotaría ignorancia y estrecho esquematismo, porque se trata de un gobierno en pleno desarrollo de la revolución, propia de situaciones donde en un solo día se producen cambios que hoy no podemos imaginar. Qué determinadas medidas acordadas hoy pueden quedar lo mismo cortas, que largas; qué determinadas formas organizativas - acordadas hoy, pueden ser papel mojado que luego nada tengan que ver con el desarrollo práctico de los acontecimientos.

### La política de conciliación

En la lucha por el derrocamiento del poder fascista el principal freno, el principal peligro lo constituya la política de conciliación con la burguesía monopolista, preconizada por el revisionismo. A ella me he venido refiriendo en lo referente al ejército, al Frente Popular y de pasada al Gobierno Provisional.

En lo político la característica general reside en limitar la salida al fascismo dentro del marco de la democracia burguesa, cuidando que no rebase ésta ni un solo milímetro.

De ahí que el programa del Pacto para la Libertad deje intacto el aparato burocrático, represivo y militar de la burguesía fascista.

De ahí que el Gobierno Provisional de ese Pacto sea sólo "un Comité para preparar las elecciones" que no se propone ni compromete a realización alguna, ni a dotar al pueblo de lo necesario para defender las conquistas, ni a aplicar medida alguna contra la reacción fascista, ni a privar a ésta de su base política, militar, represiva, económica, etc. Por eso a este Gobierno y a esta política en su conjunto, la llamamos de conciliación con los grandes capitalistas, con las fuerzas que mantienen el fascismo y su aliado el imperialismo norteamericano, aunque se le llame "un paso de transición hacia el Socialismo".

Ese gobierno no es una solución que responda a la "original" situación de nuestro país. Es una vieja posición que ya Dimitrov - en 1935 en el Congreso antes citado desenmascará y pulverizó diciendo:

*"Y los oportunistas de derecha intentaban establecer una 'fase democrática intermedia', especial, entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado, para sugerir a la clase obrera la ilusión de un paso parlamentario pacífico de una dictadura a otra. ¡Esta 'fase intermedia' ficticia, la llamaban también - 'forma de transición' e invocaban incluso el nombre de Lenin! Pero no fue fácil descubrir el fraude, pues Lenin hablaba de una forma de transición y de acercamiento a la 'revolución proletaria', esto es, al derrocamiento de la dictadura burguesa y no de una forma transitoria cualquiera entre la dictadura burguesa y la proletaria"*

Tal política desarma organizativamente a las fuerzas democráticas; derrotar a la dictadura fascista no puede hacerio cualquier articulación de éstas, se necesita una articulación tal que pueda mantener la unidad de todas las fuerzas, que pueda organizar

el levantamiento de las masas contra el fascismo, *organizar* la resistencia y la ofensiva según sea conveniente durante todo el proceso del derrocamiento y lo más posible en condiciones muy difíciles.

Por ello esa articulación sin dejar de admitir en su seno a todas las fuerzas y personalidades antifascistas, (aunque no persigan los mismos fines que la clase obrera a largo plazo), debe encauzar su cometido principal en organizar al pueblo en torno a su programa, en tener organizaciones regulares en los niveles más elementales, en ser movilizadora y organizadora del levantamiento popular.

Por un lado las CC.OO, dicen, no pueden ser un frente político, por otro, el Pacto por la Libertad no tiene órganos en la base. Ese pacto no podría ni siquiera cumplir las veces de un comité de huelga.

### El esquematismo de izquierda

Nuestra propia existencia nos ha demostrado que el esquematismo de izquierdas daña extraordinariamente al movimiento revolucionario, a la causa de la liberación de la clase obrera y el pueblo en general, favoreciendo y alimentando la influencia del reformismo en el seno de las masas.

Podemos afirmar que en determinados momentos de la historia, sin eliminar el infantilismo y el esquematismo de las filas comunistas, sin llevar una lucha consecuente contra aquellos, es imposible desplazar a los reformistas de la dirección de las masas. Tal es los ejemplos de el esfuerzo de Lenin cuando escribió "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo", o el combate contra el sectarismo que fue necesario librar en la década de 1930 en el seno de la Internacional para que los Partidos Comunistas pudieran salir victoriosos en la lucha contra el fascismo.

Estimo que estos defectos no son exclusivos de nuestro país, sino que es una debilidad que impide al movimiento marxista-leninista de distintos países de Europa Occidental librar una batalla efectiva contra el revisionismo. En cualquier caso no debemos situar en el mismo plano las dos cuestiones. El infantilismo es un error, un defecto dentro de las filas marxista-leninistas, el revisionismo es el abandono del marxismo-leninismo.

El infantilismo y esquematismo que nos afecta, reside básicamente en confundir los métodos de dirección de masas con los de dirección del Partido, partir de esquemas rígidos y no tener en cuenta la situación concreta y el estado real de las masas.

Estimo que parte del esquematismo se deriva de una comprensión unilateral y escolástica del estado democrático popular.

El estado democrático-popular es una FORMA de estado que representa el poder popular bajo la dirección de la clase obrera. Pero la tarea histórica que puede desempeñar es diversa, según las condiciones económicas, políticas y sociales del país de que se trate. En los países que eran feudales o semif feudales la Democracia Popular desempeñó la tarea histórica de la dictadura democrática del proletariado y el campesinado, como etapa de transición hacia la Dictadura del Proletariado. Tanto en estos, como en los países capitalistas de Europa Oriental se demostró que el estado democrático-popular podía ser portador de la Dictadura del Proletariado.

Ahora bien, éste, como cualquier FORMA de estado no es un modo de ser universal, necesario y obligatorio históricamente en cualquier condiciones, por el contrario, al menos tomando la experiencia común de los países donde existe y muy especialmente de Europa Oriental, para materializarse fue necesario la concurrencia de determinadas premisas o condiciones que a mi juicio las principales fueron:

- Sobre la base de existir un Frente Popular que unía a todas las fuerzas antifascistas en torno a un programa político de lucha resuelta por la democracia y la independencia nacional.

- Que en ese frente el proletariado (el P.C.) fue la clase dirigente, o mejor dicho, conquistó, ganó la dirección.

- Que en los países, donde como en el nuestro hoy, la socialdemocracia (el revisionismo) era un partido de masas, se había producido en ella (o en la mayoría de ella) una oscilación de la política de colaboración con la burguesía a la política de Frente Popular. Esta oscilación se produjo a consecuencia de la creciente influencia de los comunistas en las masas y de una revolucionarización de su ala izquierda.

- Que en el proceso de derrocamiento de los enemigos inmediatos (los fascistas), ese frente, formó un gobierno como brazo ejecutivo de él, órgano de la revolución para el definitivo aplastamiento de los fascistas y para preparar la organización y legalización constitucional del nuevo estado. Es decir, fue ese Frente el que sin representar de momento la dictadura del proletariado, pudo tomar en sus manos las riendas del país, para seguir asestando golpes a los enemigos principales, eliminándolos uno por uno, hasta culminar el proceso con la instauración de la dictadura del proletariado, bajo la forma de estado Democrático-Popular.

- Que todo ello se dió en presencia de la crisis y la inminente derrota del fascismo a nivel mundial y en alianza con todas las fuerzas antifascistas del mundo, y en especial con la totalmente consecuente que era entonces la U.R.S.S. y contando con su apoyo.

Sin la presencia o existencia de estas condiciones no hubiera sido posible la instauración y consolidación de las Democracias

Populares.

No ha parado en esto, para resaltar que los estados democráticos-populares fueron el resultado de solucionar con éxito toda una serie de problemas en la lucha por el derrocamiento del poder fascista, fueron la meta, la llegada después de conducir a las masas paso a paso a eliminar todos los escollos y obstáculos que se alzaban en su camino.

Desde el punto de vista de la propaganda, es positivo y necesario explicar a las masas trabajadores lo que representaría para el pueblo un régimen democrático-popular, pero las masas no harán suya la política marxista-leninista si éstos se limitan a mostrarles al final del camino, en vez de los pasos que ya se pueden y se deben dar; mucho más aún, si esas consignas generales sobre la culminación en su conjunto de todo el proceso revolucionario se utilizan como llamamiento práctico para la acción inmediata.

El esquematismo plantea la situación de los comunistas según un patrón general, desligado de la situación concreta. Cuando de la misma forma cuando los marxista-leninistas tienen comprendida la dirección de las masas (o de la mayoría), como cuando su tarea principal consiste en conquistarla; cuando la clase obrera está decidida a aplastar al fascismo como cuando todavía hay que incorporar a decenas de miles de trabajadores a la lucha activa contra la dictadura.

El infantilismo de izquierda aplica determinadas verdades, desfigurándolas, como por ejemplo desprender del hecho de que el revisionismo es un enemigo de la clase obrera, que hay que crear organizaciones "antirrevisionistas", pero como lo que pesa sobre las masas HOY es el fascismo, jamás secundarán esa idea que no resuelve sus verdaderos problemas actuales.

Igualmente con los CC.OO desprenden del hecho de que algunas están influenciadas por los reformistas, que hay que crear otras que sean revolucionarias, con lo cual escinden el movimiento obrero y desisten de él en su conjunto, para contentarse con una parte.

### Las tareas más inmediatas del P.

Hemos tratado las líneas generales de nuestro pensamiento referentes a la lucha contra el fascismo y el imperialismo, las cuestiones referentes al gobierno, y al tipo de articulación que más conviene a las fuerzas antifascistas.

Existen una serie de factores que obligan a resolver con urgencia esa articulación y otros que obstaculizan, que impiden dicha realización. Los primeros se desprenden de la situación del enemigo inmediato, la reacción fascista aliada al imperialismo norteamericano. Esta, tiene su lado fuerte, su potencia y sostén en

el enorme aparato burocrático-militar que ha venido montando en los 34 años de su permanencia en el poder, ejército, policía armada, político-social, guardia civil, Tribunales, Movimiento Nacional, Procuradores, etc., en ellos basa su dominación y gravita su política. Pero es igual de importante conocer que durante los últimos tiempos se ha venido produciendo una debilitación, un desgajamiento de amplios sectores de la iglesia y los carlistas, que fueron fuerzas importantes en el levantamiento fascista de 1936. El apareamiento de los llamados "centristas" o nuevos "evolucionistas", si bien no son un desgarramiento, si son una diferenciación en el seno del régimen, lo que también le ocasiona debilitamiento en relación al monolitismo de antaño. El último discurso de Carrero Blanco ante el Consejo Nacional del Movimiento, iba claramente dirigido en su mayoría a los "centristas".

Este factor de creciente debilitamiento del bloque enemigo debe ser tenido en cuenta, pues puede acercar una situación de crisis política y revolucionaria, aún antes de haber podido acumular las suficientes fuerzas revolucionarias para afrontar esa crisis en condiciones netamente favorables para el proletariado y las masas populares. Es conveniente recordar a este respecto, los acontecimientos históricos de la caída de la monarquía en 1931. Ante la inminente crisis de ésta, gran cantidad de elementos monárquicos se pasaron al campo republicano con tal de seguir en una situación de privilegio, con tal de asegurar mantener intactos los intereses de los banqueros y terratenientes, dejar igualmente intacto el aparato burocrático-militar burgués, para esto fueron ayudados por la política conciliadora de los socialistas y la inhibición política de la dirección del P.C. El debilitamiento del bloque fascista, puede acelerar el estallido de una crisis política y por eso es un factor que plantea resolver con urgencia la realización de la unidad de la clase obrera con todas las masas explotadas y oprimidas contra el fascismo, aliado al imperialismo norteamericano y las fuerzas que lo sustentan. Dicha crisis puede tomar proporciones mucho más agudas con la muerte de Franco.

Por otra parte una serie de factores impiden en este momento la realización de esto último. El factor más importante es la política conciliadora de la dirección del P.C. de España a que nos hemos ya referido, partido que conserva a considerables sectores de las masas bajo su influencia y que tiene apoyo en la arena internacional pese a la inevitable tendencia de su descomposición. También la debilidad del movimiento marxista-leninista, su fraccionamiento y sus deficiencias infantilizadas, entre los cuales nos encontramos nosotros.

¿Cuáles son nuestras fuerzas y nuestras influencias? ¿Tenemos la suficiente en estos momentos para polarizar en torno nuestro a todas las fuerzas antifascistas, incluida al ala izquierda antimonopolista del revisionismo en una alternativa política y organizativa? Está muy claro que no. Es seguro que en este último

tiempo hemos aprendido que muchas veces entre lo que queremos y su realización práctica median una serie de tareas, sin realizar las cuales no se puede avanzar, y nos quedamos en el simple papel de críticos y propagandistas de círculos reducidos; que en cada momento hace falta agarrar un eslabón de la cadena, para después coger el siguiente.

A esas tareas políticas inmediatas son a las que me voy a referir:

*Interesar a la clase obrera, al campesinado, a los intelectuales progresistas y las masas trabajadoras en general, no sólo en la lucha contra el fascismo, sino en la alternativa verdaderamente revolucionaria y popular a él en estos momentos. Extender y consolidar sus organizaciones de combate que ya existen, y ganarlas para esa alternativa.*

Nuestra fuerza, nuestro respaldo esencial debemos buscarlo en la clase obrera y las masas. Si una posición determinada congruente con los intereses de la revolución en un momento dado, la hacen suya las masas, ya pueden los cabecillas políticos de los partidos burgueses o que estén al servicio de éstos, urdir toda clase de maquinaciones, que serán inevitablemente arrasados, aislados, derrotados. El futuro de un país está en manos del pueblo.

Si el pueblo está decidido a tomar las armas y a levantarse contra el poder fascista ya pueden gritar: no es necesario que lo hagáis, que lo harán. Si el pueblo está decidido a desarticular el aparato burocrático-militar fascista, a que se satisfagan los intereses más candentes de las masas del campo... y el gobierno provisional no lo acepta, igual que en Octubre de 1917 en Rusia, el pueblo lo destruirá y reconocerá tan solo al que él nombre. Es decir, el futuro de la revolución descansa en la conciencia y organización del pueblo, y por ello debemos de desplegar una incansable y hábil tarea política, entre la clase obrera y las masas populares, respecto a la solución correcta al régimen fascista, directamente, ampliamente y en sus organizaciones de masas, Comisiones Obreras, campesinas, entre las organizaciones de estudiantes e intelectuales, etc.

Esta tarea, sobre todo en lo que se refiere a las organizaciones de masas requiere un tacto especial para no actuar como niños a los que han comprado zapatos nuevos, para no intentar imponer una posición burocráticamente, para que no sea sólo posición de una minoría que se aísla de la mayoría, para que esa posición sea abrazada formalmente por esa organización, cuando no solo cuenta con la mayoría de ella, sino que tenga amplio respaldo de las masas. Se trata como dice Mao-Tsé-Tung en algunas de sus obras, de tensar el arco, indicar la dirección de la flecha y que sean las propias masas las que disparen.

*Intervenir activamente y favorecer la creación de las diversas articulaciones de fuerzas políticas que se oponen al fascismo en las distintas localidades.*

En la época actual toda revolución debe de ser dirigida por el proletariado, esto es por los marxista-leninistas. Pero esa dirección no hay que esperar que llueva del cielo, ni por decreto, sino que hay que ganarla, conquistarla, luchando en todos los terrenos, político, ideológico y organizativo, y en todos los lugares que ofrezcan posibilidad para ello.

En la actualidad, las distintas mesas democráticas, asambleas de fuerzas políticas, etc. presentan un terreno favorable para unir el mayor número de fuerzas políticas antifascistas, son por tanto un instrumento para la lucha contra el fascismo, y por consiguiente constituyen también un frente de lucha más, para que el proletariado conquiste la hegemonía de la revolución.

Nuestra actuación en ellas en las cuestiones más generales - está definida por nuestras posiciones en la lucha por el derrocamiento del fascismo y el control imperialista, por nuestras ideas sobre cuales son las demandas, necesidades e intereses del pueblo contra los enemigos más inmediatos, el tipo de gobierno que necesita áquel...

Si no actuamos en todos los frentes de lucha, si no actuamos con todas las fuerzas antifascistas, incluidas las vacilantes, las que no son totalmente consecuentes, las que tienen objetivos a medio o largo plazo distintos, en realidad, estaríamos pregonando que la clase obrera debe aislarse, caeríamos en la inhibición política, renunciaríamos a una tribuna popular para el Partido y no tendríamos en cuenta la realidad, la situación concreta de nuestro país, no adaptaríamos nuestra actuación a esa realidad para transformarla.

#### *Acumular fuerzas revolucionarias.*

Para los trabajos que hemos enumerado y en general en muchos de los referentes a unir al pueblo en una alternativa acorde con la situación actual y los intereses de las masas, no estamos solos, porque existe un determinado grupo de organizaciones que si bien no tienen una identidad de pensamiento con nosotros, si que están o pueden estar resueltas a ello, que comparten con nosotros bastante más de lo que nos separa.

Estas fuerzas (incluidos nosotros) individualmente no son un factor como para polarizar en torno suyo a todas las fuerzas antifascistas, pero en un bloque, si que las posibilidades de éxito y eficacia se multiplicarían sensiblemente, y podrían acometer, cambiar la correlación de fuerzas actual.

Es muy posible que el factor más importante que implica tal actuación sea que en la labor de las organizaciones, que en las tareas de propaganda, agitación y organización de masas, se sea fundamentalmente "anti" esto o "anti" lo otro. Estimo que la lucha ideológica es de vital importancia y más en estos momentos en España, pero en las tareas de masas hay que dar prioridad a las ta-

reas constructivas, a las soluciones con respecto a la revolución y todas estas organizaciones (incluido nosotros) estamos ante la encrucijada de pasar (en las tareas de masas) del terreno supuestamente "antirrevisionista", a ser un factor político capaz de poner en marcha; de impulsar política y organizativamente la revolución, de demoler en nuestro interior el sectarismo, enfermedad típica de la juventud política. La lucha teórica es esencialmente eficaz en los sectores de vanguardia, pero a nivel de masas la influencia del revisionismo solo podrá ser anulada mediante una política práctica correcta, una política que no se base principalmente en "lo que no se debe hacer" sino en lo que se debe hacer - en cada momento dado.

Debemos de trabajar pues en unir mediante acuerdos bilaterales, o mejor, multilaterales a esas fuerzas que en principio no presentan divergencias de fondo, en cuanto a la lucha contra el fascismo. Tanto para ellas como para nosotros será una piedra de toque, porque si no sabemos o no queremos hacerlo, difícil será que sepamos o queramos unir a todas las fuerzas antifascistas.

Acuerdos relativos a ganar a la clase obrera y al pueblo para una alternativa verdaderamente revolucionaria y popular al fascismo, relativos a la unidad de acción sistemática y regular, relativos a plantear en cada momento en la lucha de masas, en sus organizaciones, lo que va a hacerlas marchar adelante.

Como fácilmente se comprende, esto no sería, al menos todavía ni el Frente Único de la clase obrera, ni el Frente Popular, porque para serlo tendría que ganar muchas más fuerzas y el apoyo de las masas, pero podría ser el embrión, y en cualquier caso una fuerza suficiente como para preparar el camino. A la vez crearía las condiciones necesarias y favorables, al menos con algunas de ellas, para el logro de la unidad política total.

*Trabajar seriamente por la unificación política del proletariado, esto es, por un único partido marxista-leninista.*

A mi juicio esto será tratado suficientemente por el proyecto de la comisión.

En su conjunto estas tareas se apoyan una en las otras, se complementan, se ayudan mutuamente; aisladas son insuficientes.

#### *Nuestra actitud ante el P. C. de E.*

Es necesario tratar este problema en especial, por distintas razones. Entre ellas porque el P. C. E. es un partido de masas hoy, y porque del tratamiento de esta cuestión, estimo depende en gran parte acordar una táctica revolucionaria, una política bolchevique, o bien una política de salón.

Ya nos hemos referido a las profundas cuestiones que nos separan, la falsa teoría de la evolución pacífica al socialismo, su idea sobre la dictadura del proletariado, que en realidad es la negación de éste, los límites donde quieren anclar el derrocamiento del fascismo, etc. Esas concepciones y las nuestras se excluyen mutuamente.

Pero ya Dimitrov en el VII Congreso de la Internacional, llamó la atención de los P.C. para que no cayeran en la unilateralidad y estudiaran cómo, según las condiciones en que se encuentra sometida la socialdemocracia, tiene que actuar de una forma u otra con respecto al fascismo.

En nuestro país, bajo las condiciones de la dictadura fascista, el P.C.E. está prohibido, perseguido, encarcelan a sus miembros, etc.; en estas condiciones se va obligado a luchar contra el fascismo.

Por otro lado el P.C. de E. se forjó en un pasado glorioso de lucha antifascista, su existencia está indisolublemente ligada a la lucha contra el fascismo, renunciar a oponerse al fascismo, sería renunciar a la vida.

Con otras palabras, el P.C. de E. por un lado se opone al fascismo y lucha contra él, por otro, quiere anclar y limitar esta lucha al marco del estado burgués.

Esta situación hace que nosotros debamos de adoptar una política de lucha y unidad con él. Unirnos en la medida que lucha contra el fascismo, combatirlo en la medida que frena y constriñe esta lucha.

Mientras la situación actual y la correlación de fuerzas de clases, se mantengan, es decir, mientras el P.C. de E. mantenga influencia en las masas o en determinados sectores de ella, hablar de formar un Frente Popular, sin hacerlo oscilar hacia éste, o al menos a un amplio sector de él (su ala izquierda) es jugar a la revolución, pero no organizarla seriamente.

Cuando hablamos de hacer oscilar al P.C. de E., o al menos a su ala izquierda hacia una política de Frente Popular, no lo hacemos por una apreciación puramente teórica, o de repetición de esquemas, sino porque existen evidencias claras de que se está produciendo una revolucionarización en un sector de él. Manifestaciones de este proceso son la reacción ante las resoluciones de su congreso, de algunas de sus organizaciones que ha producido (incluso movimientos fraccionales, aunque algunos conservan formalmente la unidad interna, las ideas que expresan muchos militantes e incluso la terminología de los informes y resoluciones del congreso (sustituir, sin cambiar el contenido el término "vía pacífica" por "revolución política", igualmente respecto a la dictadura del proletariado), unido todo esto al ataque más extenso al izquierdismo que hemos visto hasta ahora. Pero a nadie se le escapa

que ellos que en su política práctica "ignorán" al "izquierdismo" que se empeñan en resucitar cadáveres fantasmales del pasado, que nada tienen que ver con la actual generación obrera, no dirigen tanto su ataque al "izquierdismo" exterior, como a su propia reacción izquierdista interna. No cabe duda que la base objetiva que permitió la fracción de Lister, fue el descontento interno por la política de la dirección y lo que Lister catalizó fue este descontento interno y no una determinada posición política.

No debemos tener duda que si el movimiento m-l. español aumenta su influencia en la clase obrera y las masas, crecerán las posibilidades de dicha oscilación. Por otro lado, nosotros, si somos antifascistas consecuentes no podemos dudar en conseguir la unidad del pueblo contra el fascismo, previamente a la unidad total por el socialismo, y enfilar sin dobleces nuestra energía y nuestro esfuerzo principal contra el que HOY oprime y explota a los trabajadores: la burguesía monopolista fascista aliada al imperio norteamericano.

### La huelga general política

Nosotros partimos del punto de vista de que para aplastar la violencia contrarrevolucionaria, para acabar con la dictadura de los grandes capitalistas en su forma fascista y no fascista, es necesaria la violencia revolucionaria, la lucha armada de las masas populares, único camino demostrado históricamente que conduce a la liberación de la clase obrera y las masas del pueblo. Más aún en nuestro país, donde los grandes capitalistas ejercen el terror fascista, la violencia más desenfrenada contra las masas populares y que continuamente refuerzan su aparato represivo y militar tendente a perpetuar mediante el ejercicio de la violencia la opresión y la explotación.

La lucha armada es un medio de lucha política que corresponde a una fase determinada (no a cualquier fase) de la revolución, a un nivel de conciencia y organización de las masas determinado, y a otras condiciones internas y externas que deben estar maduras.

En nuestro país la huelga es una forma de lucha muy extendida, se ha hecho habitual en todas las ramas de la producción y en todas las regiones de España: en algunos casos la huelga se ha generalizado en toda una localidad, como en el más reciente caso de Vigo.

No solo la clase obrera, otras clases y sectores han adoptado esta forma de lucha como arma principal, campesinado, maestros, profesores, médicos, estudiantes, etc.

Con estas características no es aventurado que la huelga general política sea el punto de partido o arranque del proceso re-

...olucionario y en cualquier caso, su preparación es la tarea acorde con la situación actual, el estado de las masas y el nivel de desarrollo de la lucha de clases.

No se trata de que utilicemos ese estilo absurdo, de ante cualquier acontecimiento, llamar a la huelga general; sino de tomar como punto de referencia para enfilarse hacia ella en estos momentos nuestra actividad práctica de masas; de tomar la preparación y la organización de la huelga general política como aglutinante de las diversas tareas prácticas de masas.

La mayoría de las huelgas tienen siempre un factor espontáneo, y nosotros no debemos pensar en una huelga general con total ausencia de él, sino en saber utilizar esos factores. Pero para una huelga general con un programa político claro y definido, la indignación popular es insuficiente, es necesario un grado de organización y de conciencia política de unidad en torno a ese programa, es decir, el factor consciente debe ser predominante y ello facilitará el ascenso de la revolución, un avance práctico importante. Por ello resalta, la preparación de la huelga general política debe ser el aglutinante de nuestras diversas tareas prácticas de masas en el momento presente.

## EL MOVIMIENTO OBRERO

por Valentín Hernández

En el Proyecto de Tesis Programáticas del Partido, redactado por la Comisión elegida en la Conferencia Nacional de Cuadros, aborda en algunos pasajes, el problema del movimiento obrero en nuestro país. Sin embargo, en unas tesis programáticas no es posible tratar con extensión los numerosos problemas que plantea un tan complejo y variado como es el movimiento obrero en su conjunto, teniendo que constreñirse necesariamente a marcar las líneas maestras que debe seguir nuestro trabajo en ese terreno de ahora en adelante.

Todos sabemos que la aplicación concreta de esas directrices variará de un lugar a otro, que cada comité, cada célula y cada uno de nosotros, tendremos que contar en el futuro con la suficiente iniciativa, flexibilidad y visión política, que nos permitan en cada momento resolver las distintas situaciones que se presenten. A pesar de esto, existen ahora, unos problemas generales del movimiento obrero en su conjunto, ante los que nuestro Partido debe de definir claramente sus posiciones, más aún si tenemos en cuenta toda nuestra trayectoria política y nuestros errores en el terreno de la lucha de masas, porque, de otro modo, podría darse entre algunos de nosotros, una comprensión estrecha del significado real de algunas de nuestras Tesis Programáticas.

Tratar pues de poner en claro, no digo que todas, sino algunas de estas cuestiones, es el objeto de este Informe que hoy presento ante nuestro Congreso.

## Comisiones Obreras

Hablar en España del movimiento obrero, es referirse principalmente y fundamentalmente a CC.OO. Allí donde, en los últimos diez años, se ha producido una movilización de los trabajadores en lucha por la obtención de sus reivindicaciones, de sus derechos más apremiantes, allí estaban las CC.OO. Dejar pues clara nuestra postura la postura de los comunistas, ante CC.OO, es abordar y empezar a resolver los problemas que ahora mismo tiene planteado el Movimiento Obrero en nuestro país.

La tarea de los comunistas, de los marxista-leninistas, ante una organización de masas que se ha demostrado efectiva, la única efectiva en la práctica en las condiciones de fascismo en nuestro país, no puede ser, dedicarse a elucubrar sobre como deben ser estas organizaciones, que carácter deben tener y que forma organizativa deben de abarcar, en función de un razonamiento frío, líbresco y teorizante. La tarea de los marxista-leninistas no puede ser más que una: sintetizar la experiencia de aquello que las masas ya nos han dado, de aquello que el poder creador de las masas ya ha puesto en práctica, viendo sus aspectos positivos y negativos, separando la cizaña del buen grano, para, una vez sintetizado y elaborado, devolvérselo a aquellos que son sus verdaderos creadores, para que les sirva como arma eficaz en el combate.

Viene esto a cuento de que, en el último periodo, con más intensidad que nunca, hay determinados partidos y organizaciones que, fuera y dentro de CC.OO, se dedican con especial interés a teorizar como deben ser las Comisiones, como deben funcionar y cuál debería ser su carácter fundamental, enbrollando todo en un vano intento de seguir manteniendo dentro de CC.OO posiciones hegemónicas a la manera burocrática unos; escindirlas y separarlas en comisiones de tal o cual partido o grupo, de tal o cual tendencia, otros; o simplemente, de justificar la no participación en el movimiento de masas, el aislamiento de algunos grupos que no van más allá de pomposas declaraciones ultraizquierdistas.

Son proverbiales en este sentido, las disquisiciones de aquellos que quieren definir con especial ahínco a CC.OO como un "movimiento", ("un movimiento de asambleas"), deduciendo de ello que deben estar compuestas por los representantes elegidos en las asambleas de fábrica o ramo, o que, en definitiva, es la propia asamblea de fábrica la "verdadera Comisión Obrera", al tiempo que se reclama la "vuelta a los orígenes" y se reconoce la necesidad de una "estructura orgánica clandestina" por encima de todo resto del "movimiento".

Yo creo que todo esto es un auténtico galimatías. Y es un ga-

limatías porque no parte de analizar la experiencia práctica de las masas y de sus necesidades, sino de la necesidad para detener nada organización, de mantener atrapada en sus manos lo que ellos llaman "la estructura orgánica" de Comisiones.

La clase obrera, sin embargo, a pesar de todas esas decisiones enrevesadas, lo ha comprendido de otra forma.

Las CC.OO surgieron al calor de la propia lucha, por la propia necesidad para la clase obrera de unirse y organizarse. Efectivamente, en su origen, fueron comisiones formadas por los mejores hombres elegidos en asamblea. Pero el poder creador de las masas no se redujo a eso. Su verdadera dimensión creadora, estuvo en dar a aquella estructura organizativa adoptada a través de asamblea, de forma espontánea y temporal, para cubrir las necesidades de una lucha concreta, un carácter permanente. En transformar aquellas comisiones de empresa o tajo, elegidas para dirigir una huelga, en una verdadera organización que dirigiera no una, sino todas y cada una de las luchas que se dieran en el futuro.

Las propias masas obreras comprendieron por su propia experiencia la necesidad, para enfrentarse con éxito a la patronal y su gobierno, de una organización permanente y estable. Comprendieron lo que ahora una organización que se llama de vanguardia, y no a enbrollar, para mejor pescar en río revuelto.

CC.OO son pues, porque así lo han querido la clase obrera porque no podía ser de otra forma, una ORGANIZACIÓN y no un "movimiento" que diluye su contenido hasta el punto de hacerlo desparecer.

Se dice de otra parte que para ser verdaderamente representativas, deben estar formadas por los hombres elegidos en las asambleas y esto es algo que nos obliga a dejar claras nuestras posiciones en lo que atañe en la cuestión de la representatividad.

En las condiciones de democracia, en que los sindicatos, partidos y en general, las organizaciones obreras son legales, no demos comprender la representatividad de los dirigentes de una organización de masas, más que como aquella que mana de su elección directa a través del sufragio emitido por la base. Pero ocurre en nuestro país nos encontramos en las condiciones de fascismo.

No se comprende que por un lado se esté hablando continuamente de la falta de libertades políticas, de la cruel y sangrienta represión que el régimen franquista despliega contra el proletariado y las masas populares, y por otro se mantenga que los dirigentes de la clase obrera en una empresa, los que van a formar la organización que dirija la lucha en ella, deben ser elegidos abiertamente en asambleas.

Nosotros tenemos que decir a aquellos que mantienen esas posiciones, que están embelleciendo al fascismo y engañando a las masas. Para los comunistas, el fascismo es una "dictadura terror"

"libertad" y parlotear sobre "zonas de libertad", desafortunada expresión que sólo puede oscurecer la verdad, es velar el verdadero carácter terrorista, reaccionario y policíaco que reviste el fascismo. Pero es más, hablar de "zonas de libertad conquistadas" es mentir flagrantemente, caer en posiciones trotskizantes, porque nada está conquistado hasta que no está reconocido de hecho y de derecho, y ni las asambleas ni las CC.OO. lo están.

Voy a remitirme a la práctica, a la experiencia del movimiento obrero y al desarrollo de CC.OO., para ver en concreto la falsedad de estos planteamientos.

Yo pregunto a los mantenedores de esas posiciones erróneas: ¿qué asambleas han elegido a los centenares de hombres que hoy militan en CC.OO., y dirigen las luchas que a cada momento se están dando en nuestro país, o que ahora mismo están sufriendo presión en las cárceles franquistas por encabezar las luchas de sus hermanos de clase? No podemos dar nombres, pero todos sabemos quiénes son. Sabemos de decenas de hombres que ahora mismo están reconocidos como líderes indiscutibles por la clase obrera, por toda la clase obrera española y que no han ganado su liderazgo a través de ningún plebiscito, sino en la lucha, en el tajo, militando en CC.OO., siendo los más abnegados, los mejores, los más decididos defensores de los intereses de sus compañeros y de toda su clase.

Esa es la representatividad, la única que nosotros entendemos en las condiciones de fascismo. Una C.O. de fábrica o ramo es representativa, cuando estando sus militantes indisolublemente ligados a su clase, siendo los más abnegados defensores de sus compañeros, la C.O. expresa fielmente en su actuación, en su forma de plantear y dirigir la lucha, los sentimientos, las demandas y los intereses de su clase.

Pero quiero dejar claro para evitar deducciones simplistas - que determinados elementos están siempre dispuestos a manejar, que con esto no se niega el papel de la asamblea, su necesidad.

Las asambleas son efectivamente un embrión de la futura democracia proletaria. En ellas aprenden los trabajadores a discutir sus problemas, a darles soluciones conjuntas, a hacerse plenamente responsables de ellos, aprenden a ver con claridad qué es lo acertado y lo erróneo, donde están sus verdaderos intereses y toman decisiones sobre la forma concreta de obtenerlos. En las asambleas el proletariado se fortalece, forja su conciencia y su unidad de clase. En ellas eligen, esto ocurre con frecuencia, a hombres que les representen ante la patronal, y se dará el caso de que algunos de esos hombres formen parte de la C.O. de fábrica, sin que por ello nadie lo sepa o lo publique. La asamblea es pues, el medio más idóneo para la actuación de la C.O., el único que permitirá a la C.O. a todos los trabajadores de la empresa y hacerlos participar conscientemente en la lucha. Organizar la asamblea de la fábrica, saber actuar dentro de ella haciendo que sea una auténtica

escuela de los trabajadores, una escuela de las masas obreras, saber reconocer en ellos a los hombres más destacados y dedicarles un trabajo paciente y especial para atraerlos a la organización, ese es el trabajo fundamental de una Comisión Obrera de empresa, sin cubrir la cual, la comisión estará condenada a su desaparición. La C.O. tiene que ser como se ha demostrado en numerosas ocasiones el alma de la asamblea.

En las condiciones del fascismo, las CC.OO. no pueden ser más que una ORGANIZACIÓN CLANDESTINA. Tan poco reglamentada, tan "libre", parafraseando a Lenin, como sea posible en estas condiciones y con unos lazos tan extensos como seamos capaces de desarrollar, pero con una organización sencilla y absolutamente desconocida para la patronal, la policía y los confidentes.

*"Los que bajo el absolutismo quieren una 'amplia' organización de obreros, con elecciones, informes, sufragio universal, etc. son unos utopistas incurables" (Lenin ¿Qué hacer*

Cuando digo que tienen que ser clandestinas, no quiero significar que sus militantes tienen que trabajar en las "catatumbas", como quiera decir demagógicamente determinados sujetos. La organización es clandestina pero sus militantes sólo pueden actuar a la luz del día, entre los compañeros de la fábrica, los vecinos de su barrio, y sobre todo en las asambleas, sin que para ello sea necesario que lleven un cartelón a la espalda explicando en qué organización militan.

De la misma forma, cuando afirmo que CC.OO. deben de estar formadas por los mejores hombres, y esto es algo contrastado con la práctica, no estoy diciendo que en ellas sólo pueden entrar los obreros revolucionarios con una conciencia política formada, por que esos hombres sólo se encuentran (y no siempre) en los partidos políticos. Los comunistas, como decía Lenin, no aspiramos al cultivo doméstico, "a cultivar el grano en pequeños tiestos", sino en grandes extensiones. La única condición exigible necesariamente a un trabajador para entrar a CC.OO. es que comprenda la necesidad de unirse y organizarse, para luchar contra los capitalistas y su gobierno.

He dicho al principio de mi informe, que algunos partidos y organizaciones tratan de determinar fuera de todo análisis de la experiencia práctica del movimiento obrero, cuál es o debe ser el carácter, la función de CC.OO. Sobre este aspecto hay opiniones para todos los gustos. Desde los que confunden lo que es una organización de masas con lo que es un partido político, hasta los que después de mucho devaneo terminan afirmando que "su tarea fundamental es la defensa de las reivindicaciones económicas de la clase obrera". Los primeros, son aquellos que rechazán para la lucha a hombres decididos, abnegados, que desean combatir con tesón por su clase, pero no tienen quizás una clara conciencia política o lo más corriente, teniéndola, no coinciden sus ideas con las de

los "cabezas huecas" que tratan de organizarlos. Son aquellos que pretenden poner en pie unas CC.OO de tal o cual organización, de tal o cual "tendencia revolucionaria", limpias, sin mácula, para ellos solos, a pesar de que intenten disfrazarlo con interminables razonamientos. Estos grupos podrán sentirse muy revolucionarios - pero yo digo que no lo son, porque no pueden hacer más que sembrar la confusión en las filas del proletariado, confundiendo sus deseos con la realidad. Son los cultivadores domésticos, los que se conforman en sembrar en pequeños tiestos.

CC.OO no son un partido político, ni pueden serlo porque entonces perderían su carácter, no podrían realizar su función de atraer a las masas de obreros desorganizados o que no coinciden con sus planteamientos. No son un Partido político porque CC.OO no tiene unos objetivos estratégicos a largo plazo que cubran, y den fin a toda una etapa histórica, ni una ideología que la informe. La heterogénea filiación política de sus militantes lo evidencia.

De la otra parte están los especialistas de la confusión, que especulan sobre si CC.OO deben tener un carácter económico, social o político, dos de ellos, uno, o los tres a la vez, quedándose con ésta última forma, pero recalando que la tarea fundamental debe ser la lucha económica.

De nuevo, para resolver el "dilema", tendremos que recurrir al análisis de la experiencia práctica del movimiento obrero.

CC.OO han definido en cada situación, a través de todas las luchas que se han planteado, las reivindicaciones que en ese momento demandaba la clase obrera. Desde exigir en tal o cual empresa un buzo más al año, pasando por aumentos salariales, reducción de jornada, jubilación, enseñanza gratuita, vivienda, etc., hasta el derecho de huelga y la libertad sindical. Es más, CC.OO ha defendido consecuentemente y así está expresado en infinidad de documentos, todas y cada una de las reivindicaciones democráticas - más apremiantes para el proletariado y el pueblo, las libertades políticas, de asociación, prensa, reunión y conciencia, movilizan do ampliamente a las masas en muchos momentos por conquistarlas. CC.OO se encuentran presentes en la Coordinadora de Fuerzas políticas de Cataluña y en otras Masas Democráticas. CC.OO ha firmado acuerdos y hecho declaraciones conjuntas con organizaciones sindicales y de masas de otros países. Ha expresado su postura ante situaciones y conflictos internacionales, como condenar el genocidio realizado por los reaccionarios yanquis en Vietnam, poniendo de manifiesto así su vocación internacionalista. ¿A qué viene entonces parlotear si es éste, o el otro su carácter?

CC.OO son, pues, una organización unitaria de clase, para la lucha por los intereses inmediatos de la clase obrera. Una organización que engloba, independientemente de su ideología, de su militancia o no militancia política, de su religión, a los hombres, y mujeres del proletariado decididos a unirse para la lucha por -

Los intereses inmediatos de la clase obrera.

Su contenido fundamental, es pues, la defensa de los intereses inmediatos económicos, sociales y políticos de la clase obrera, y a través de la lucha por esos intereses, atraer, arrastrar a la vida política activa a las amplias masas de obreros desorganizados.

Si a mi me preguntarán a qué organización ya existente en la historia del movimiento obrero y comunista internacional se asemeja a CC.OO teniendo en cuenta la diferente situación histórica y la distancia que nos separa de la Rusia zarista, yo diría que a los Soviets de obreros.

Su contenido fundamental, su independencia organizativa con respecto a los partidos políticos, su carácter unitario de clase, las hacen comparables a los Soviets de obreros. La aparición, bien es verdad que a menor escala y con un desarrollo más débil de Comisiones Campesinas y Comisiones de Soldados, nos hacen vislumbrar, sin que por ello pueda tacharnos de soñadores, la posible formación en el futuro, de una organización comparable a los Soviets de Obreros, Campesinos y Soldados de la Rusia zarista. Una organización que sería la materialización de la alianza del proletariado y los campesinos, base de masas, de un potente frente popular antifascista y órgano supremo de la clase obrera y las masas populares en la lucha por la Dictadura del Proletariado y la construcción del socialismo.

Algunos camaradas se preguntarán si con esto estoy aprobando toda la actuación de CC.OO a lo largo de estos últimos años. Nada más lejos de la realidad. Lo que trato de hacer en este informe, es "separar la cizaba del buen grano", sintetizar los aspectos positivos que se han manifestado en el desarrollo de CC.OO. Por supuesto, éstas no han actuado uniformemente ni de la misma manera en todo momento, ni en las diferentes localidades y regiones.

En el Proyecto de Tesis Programáticas elaborado por la Comisión elegida en la Conferencia Nacional, se dice que "se ha producido un debilitamiento momentáneo" de CC.OO, una pérdida de confianza entre algunos sectores de los trabajadores en determinados puntos de nuestro país.

Allí donde las CC.OO fundidas con su clase y apoyándose en ella, promoviendo asambleas legales e ilegales, han llevado una actividad en todos los terrenos defendiendo consecuentemente todas las justas demandas de las masas, incorporándolas a la lucha, uniendo a los obreros de diferentes tendencias, allí, no sólo se han desarrollado sino que hoy son reconocidas como indiscutibles dirigentes de los trabajadores.

Donde, olvidando los intereses de las masas obreras, se han antepuesto los de determinadas camarillas, se han llevado las tareas de dirección de forma burocrática sin interesarse por atraer

y unir a todos los trabajadores desde los más atrasados hasta los de vanguardia, donde se ha sustituido la lucha por la negociación apoyando ésta última no en la fuerza incontenible de las masas sino en el chalaneo de aquella camarilla, en esos lugares CC.00 se han debilitado, han perdido el prestigio entre las masas, alejando de sus filas a hombres que en otras circunstancias se hubieran forjado en ellas como firmes revolucionarios.

A pesar de ello, CC.00 surgen ahora mismo en empresas y localidades donde el Movimiento Obrero permanecía adormecido desde nuestra guerra civil revolucionaria. En lugares donde se habían debilitado, comienzan de nuevo a resurgir, espoleadas por los fuertes sentimientos de unidad que hoy dominan en todo el proletariado español. A sus filas llegan nuevos hombres y mujeres, jóvenes obreros que levantan con fuerza la bandera de la unidad y de la lucha contra la patronal y el Estado fascista. Las antiguas camarillas comienzan a verse desbordadas, teniendo que escoger entre plegarse a las nuevas exigencias o verse barridos por el ímpetu de los nuevos militantes.

### CC.00. y la alternativa al fascismo

Nuestras Tesis Programáticas marcan claramente la necesidad apremiante para la clase obrera y las masas populares de derribar al fascismo que nos oprime desde hace más de 30 años. Para los marxistas-leninistas, en la época histórica que abrió la Revolución de Octubre, no es posible ninguna revolución en la que no sea el proletariado la clase dirigente. Imaginar la posibilidad de un Frente Popular antifascista en nuestro país en que la fuerza fundamental y dirigente no sea del proletariado, sería propio de unos redomados idealistas, o de unos redomados... reaccionarios.

El proletariado es la clase más numerosa, más disciplinada, más consecuentemente antifascista. La unidad combativa de todas las clases y capas susceptibles de ser lanzadas contra el fascismo, la formación de un potente Frente Popular, sólo será posible si ésta se basa en la sólida alianza entre el proletariado y los campesinos, pero sobretodo, o mejor dicho, para que ésta alianza sea posible, el proletariado tiene que presentarse como un bloque monolítico, en el cual, todo el resto de las fuerzas antifascistas, reconozcan a su más firme defensor y dirigente.

Si no realizar la unidad de la clase obrera contra el fascismo no podemos ni soñar en derribarlo. Sin la materialización de este Frente Único del proletariado toda "alternativa" al fascismo se esdrellaría fatalmente contra él, y toda "articulación democrática" no sería más que una nueva edición renovada del Pacto de San Sebastián, una continuación del poder en manos de la oligarquía financiera y terrateniente bajo formas distintas de dominación.

CC.00 pueden ser ese Frente Único del Proletariado, pero no porque nosotros le colguemos ahora un nuevo remoquete, sino porque en la práctica, allí donde han conservado su ímpetu, han actuado como tal, uniendo a todos los trabajadores independientemente de su militancia política y de sus ideas religiosas, alrededor no sólo de reivindicaciones económicas y sociales sino de reivindicaciones políticas claramente antifascistas; porque CC.00 cuentan con sus propios órganos de dirección y coordinación; porque, al ser organizativamente independientes de todos los partidos políticos, pueden atraer a sus filas, arrastrar a la vida política activa a la gran mayoría de los obreros desorganizados; porque CC.00 efectivamente pueden en un determinado momento aceptar un justo programa de Frente Popular.

Y esto lo debemos decir, lo debemos recalcar, en este momento, cuando nuestro trabajo y nuestra influencia es aún muy débil: en CC.00, cuando en gran parte de ellas todavía controlan los órganos de dirección determinadas camarillas que boicotean la unidad y escamotean la lucha a las masas, cuando CC.00 todavía no están ganadas para nuestras posiciones políticas.

Una de las características fundamentales de un Frente Único como CC.00 es precisamente el contar con órganos de clase independientes de los partidos u organizaciones políticas. Sin este requisito, no podemos hablar de Frente Único y sin cumplirlo no pasaríamos más allá de la formación de comités de enlace entre diferentes organizaciones, (algo positivo y deseable), pero incompleto aún, porque esto por sí sólo no serviría para encuadrar y organizar a las masas. Cuando hablo de Frente Único no estoy inventando nada, no estoy sacando a la luz ninguna nueva teoría, sino aplicando la experiencia de todo el movimiento obrero y comunista internacional, sintetizada en la línea política marcada en su día por la III Internacional contra el fascismo, cuya efectividad y justicia ha sido contrastada en la práctica con el hundimiento del fascismo y la toma del poder por el proletariado y las masas populares en una serie de países de Europa y Asia tras la II Guerra Mundial.

Por eso no puede comprenderse como gentes que se declaran marxistas-leninistas, auguran la posibilidad en nombre de la "unidad", de incluir dentro de CC.00 a organizaciones de masas de carácter sindical, conservando dentro de aquellas, su organización independiente. Esto sería ir descaradamente contra la propia esencia de CC.00, contra su contenido fundamental como Frente Único del proletariado, transformando sus órganos de dirección independientes en un comité de enlace entre CC.00 y esas otras organizaciones.

Yo digo camaradas, que trabajar por la unidad de acción entre CC.00 y otras organizaciones "de masas", aunque no pueda conseguirse en un primer momento más que en el terreno sindical, es dar pasos adelante. Pero los comunistas sólo podemos ver en esta unidad

de acción, el medio más idóneo para a través de la colaboración mutua, de acuerdo sobre acciones concretas, llegar a una verdadera fusión de organizaciones sindicales y de masas en una única, con sus propios órganos de clase, de dirección y coordinación. Defender el mantenimiento de la independencia organizativa en el seno de CC.OO es no querer la unidad real del movimiento obrero. Defender la independencia política e ideológica si es justo.

### Nuestro Partido y CC.OO.

Hemos ido viendo a lo largo de este informe, como están configuradas CC.OO y cual es su contenido fundamental. Los marxista-leninistas hemos defendido siempre la justa concepción de que las organizaciones de masas son como correas de transmisión entre el Partido y las amplias masas del proletariado y del pueblo. CC.OO como organización de clase del proletariado para la lucha por sus intereses inmediatos, tiene que ser para nuestro Partido, el terreno más adecuado para difundir y extender nuestra política. No sólo los objetivos inmediatos sino nuestra meta final. No sólo nuestra alternativa al fascismo sino la propaganda por la Dictadura del Proletariado y el Socialismo, la propaganda comunista, atrayendo a nuestras filas a los obreros revolucionarios.

En la actualidad se ha convertido en un lugar común, el pregonar a los cuatro vientos determinadas organizaciones e incluso algunos órganos de dirección de CC.OO, que ellos no hacen política de Partido ni llevan a cabo lucha ideológica y política en CC.OO, o bien, que esto hay que desterrarlo de su seno. Nosotros tenemos que contestar a quienes detentan esas opiniones, que eso que dicen, de ser cierto, sería idealismo, pero sobretudo que eso es mentira. Todo militante de un Partido convencido de la justeza de su línea política hace propaganda de ella inevitablemente, trata de arrastrar a sus posiciones a todos aquellos que le rodean y esto no puede ser de otra manera. Mantener lo contrario sería tratar de engañarnos.

Por mucho que determinados individuos se hartan de repetir que CC.OO no son o no tienen que ser "correa de transmisión" de ningún partido político, ocurre que la realidad irremediablemente es otra: CC.OO son y serán correas de transmisión de todos los partidos y organizaciones que estén insertas en ellas. En todo caso, lo que sí tenemos el deber de defender, es que no sean campo de cultivo exclusivo de tal o cual organización, que en ningún momento se rompa la unidad, que la línea a seguir en cada momento debe ser la aceptada por la mayoría, después de la libre discusión a todos los niveles, que las tareas de dirección no se acometan de forma burocrática y sectaria, que debe procurarse en cada momento y situación convencer pacientemente y no imponer las decisiones adoptadas.

En este terreno los comunistas no podemos ser soñadores. Si bien hoy día solo los miembros más activos de CC.OO son militantes de partidos políticos u organizaciones independientes, en el futuro, tenemos que pensar que una gran mayoría de los obreros sin partido que formen parte de ellos, optarán inevitablemente por una u otra línea política, por un partido u otro.

Nuestro Partido sólo puede asegurar, y tiene el deber de hacerlo, que conservando sus militantes en CC.OO su independencia política e ideológica, reservándose el derecho a criticar cualquier actuación o concepción que considere injusta, en ningún momento romperá la unidad de CC.OO, aun cuando se adopten decisiones que no concuerden con nuestras posiciones, siempre que no supongan una renuncia a nuestros principios o una pérdida irreparable para la clase obrera.

Frante a los partidos u organizaciones que niegan su actividad partidista en el seno de CC.OO los comunistas tenemos el deber de reconocer que nos imponemos como tarea fundamental desarrollarlas allí donde lleguemos, y ganarlas en su conjunto para nuestras posiciones políticas.

Ser los más firmes defensores de CC.OO, organizar en cada empresa, barrio, localidad en que nos encontremos CC.OO y coordinarlas con las ya existentes, defender y trabajar duramente por la unidad de acción de otras organizaciones de masas con las Comisiones, combatir todo intento de fraccionamiento, difundir y mostrar en la práctica la política de nuestro Partido ante el fascismo, nuestro programa de Frente Popular y la necesidad de marchar unidos con otras fuerzas, realizar un constante trabajo de propaganda comunista, explicando pacientemente nuestros objetivos estratégicos, al mismo tiempo que defendemos hasta la más simple reivindicación de las masas, ganar para nuestras posiciones políticas a CC.OO, esas son las tareas fundamentales de los militantes del Partido en el seno de ellas.

### Sobre los medios legales

No voy a entrar ahora en detalle en la cuestión de la utilización de los medios legales, porque eso requeriría un extenso análisis a la luz del marxismo-leninismo, contrastando la experiencia de todo el movimiento obrero y comunista internacional, con la experiencia en este terreno y el movimiento obrero en España en los últimos años.

Por otra parte, pienso que después de los graves errores cometidos por nuestro Partido en la lucha de masas, no podemos de la noche a la mañana marcar una línea de actuación para cada caso concreto, cuando no poseemos una experiencia amplia y directa en el

terreno de la lucha legal. Por otro lado, en este terreno más que en otro cualquiera, sería caer en un error, habitual entre ciertas organizaciones, pretender encontrar fórmulas mágicas y recetarios, que resuelvan todos los problemas. Esclarecer en detalle estas cuestiones sólo será posible cuando, a través de la práctica, a través de la actuación de nuestros militantes y simpatizantes en diversos aspectos de la lucha legal, podamos, sintetizando esas experiencias, marcar una línea más clara y pormenorizada que guíe nuestros pasos.

Pero lo que sí podemos hacer ahora, es tocar el fondo de la cuestión.

Cuando nuestro Partido, en nombre de unos supuestos "principios" ha rechazado toda utilización de los medios legales, ha cometido un grave error de bulto, porque no es ninguna cuestión de principios, sino algo que forma parte únicamente de la táctica y la táctica es algo que varía con el tiempo y las circunstancias, según la situación concreta.

Lo que sí es una cuestión de principio para los comunistas, es conducir firmemente al proletariado y a las masas a la Dictadura del Proletariado y a la construcción del socialismo, y para ello, los comunistas tienen que estar allí donde están las masas, tienen que saber aprovechar todo medio, toda forma posible que esté en sus manos para organizar a las masas y arrastrarlas a la vida política activa, a la lucha por su emancipación.

No podemos olvidar como Lenin y Stalin, los militantes bolcheviques, combinaban acertadamente la lucha legal con la ilegal, llevando sus delegados a la Duma zarista, creando o introduciéndose en cooperativas de consumo, sociedades culturales, etc., aprovechando toda tribuna pública, toda forma organizativa existente accesible a las masas en cada momento. No podemos olvidar como el gran Lenin, al mismo tiempo que ponía al descubierto el carácter policíaco y reaccionario de los sindicatos Zubatovianos, o de la ley sobre sociedades obreras de ayuda mutua del Gobierno zarista, propugnó la entrada de obreros bolcheviques en ellos y la participación en las elecciones para delegados fabriles, como forma más idónea de poner al descubierto más fácilmente ese carácter reaccionario, haciendo propaganda socialista en ellos.

No podemos olvidar tampoco, camaradas, como Dimitrov y la III Internacional defendieron y pusieron en práctica la penetración de los militantes comunistas en las organizaciones sindicales y de masas fascistas, estuvieran las masas en ellas por la fuerza o por propia voluntad. No podemos dejar a un lado finalmente, que el desarrollo de la conciencia política del proletariado y del pueblo en general, es bajo y desigual en las diferentes regiones de España, por mucho que nosotros de manera idealista y subjetiva, hayamos defendido contra viento y marea lo contrario. En una palabra, dar de lado los medios legales, las formas de lucha legal, es un

error craso.

El deber de los comunistas es quitar de la cabeza a las masas atrapadas que es por las vías legales como van a conseguir la liberación. Pero las masas no aprenden de los libros, aprenden la práctica, aprenden participando en la vida política activa, viendo con sus propios ojos que es necesario unirse y organizarse para luchar resueltamente, para conseguir la más simple reivindicación frente al fascismo.

La actitud de los comunistas ante los medios legales no puede ser otra que estudiar minuciosamente cuales son en cada momento los que pueden servirnos para realizar y extender nuestro trabajo de organización y movilización de las masas. Como utilizar en cada momento de forma conveniente sin constreñirnos a sus estrechos límites, no con la falsa idea de que ajustándonos a sus reglas de juego vamos a conseguir algo, sino enfrentando las masas con esas reglas, aprovechándolos para mejor llegar a la clase obrera y a las masas populares, para más fácilmente organizarlos, movilizarlos y lanzarlos a la lucha; para que las masas comprendan más rápidamente al servicio de quien están esos cauces; para que comprueben en la práctica todos los chanchullos, toda la baja que es capaz de llegar la oligarquía con tal de mantenerse en el poder y de abortar toda conquista de los trabajadores; para que es una palabra, comprendiendo esto sientan la necesidad de seguir firmemente a las organizaciones ilegales, contribuyendo así a desarrollarlas.

Combinar de forma creadora la lucha ilegal con la legal cuando ésta última es el servicio del desarrollo de las masas más activas, de la intensificación de la lucha ilegal, del desarrollo de la organización clandestina, es la forma correcta de plantear las tareas del Partido. Ampliando las organizaciones de masas, convirtiéndolas en un baluarte de la lucha de clases, fortaleciendo el Frente Único en CC.OO., desarrollamos en definitiva la organización y la influencia de nuestro Partido.

Quiero terminar estos pequeños apuntes sobre la cuestión de los cauces legales, recordando unas palabras dirigidas por el camarada Dimitrov al VII Congreso de la III Internacional, refiriéndose a la táctica de actuar los comunistas en el seno de los sindicatos y organizaciones fascistas de masas:

*"Quién no comprenda la necesidad de emplear una táctica semejante respecto del fascismo, quién considere tal actuación como 'humillante', podrá ser un excelente camarada, pero si me permite que lo diga, es un charlatán y no un revolucionario; éste no sabrá conducir a las masas, al derrocamiento de la dictadura fascista".*

Ante nuestro Partido se abren ahora, después de este Congreso de Constitución en que hemos reelaborado toda nuestra línea política y de masas, dejando atrás enterrados definitivamente viejos errores, propios de un infantilismo izquierdista recalcitrante, toda una amplia perspectiva.

Saber desarrollar, encauzar toda la energía revolucionaria de las masas trabajadoras, convertirnos en el factor político determinante que marque con su sello todo el desarrollo de la Revolución Socialista en nuestro país, ganarnos la confianza de las masas obreras y populares, como sus verdaderos dirigentes en la lucha contra el fascismo y por la Revolución Socialista, esas son las tareas que se plantean ahora ante nuestro Partido. Tareas, que sólo sabiendo elaborar con firmeza y flexibilidad todo el material que la vida misma pone en nuestras manos, sólo con una justa línea política y de masas, y una sabia dirección, podremos llevar a cabo con éxito.

## EL CAMPO

por Ramón Lobato

Ya hoy, hasta los más recalcitrantes en afirmar que el impedimento más importante, que los problemas más graves del campo, son los restos o ataduras feudales, admiten que el régimen está realizando una reforma por lo que Lenin llamó la "vía prusiana".

Como hemos dicho que esto significa eliminar las relaciones feudales de producción y sustituirlas por relaciones capitalistas, no por la vía democrática, esto es, por el reparto de los latifundios entre las masas trabajadoras del campo, sino conservando la gran propiedad y a costa de la ruina y miseria de extensos sectores sociales del campo, jornaleros, campesinos pobres y medios. Esta reforma no se deriva del cumplimiento de una sola ley, es un proceso largo, crucial, acercando por el hambre a los jornaleros y modestos campesinos.

De hecho, el régimen fascista ha llevado y está llevando un proceso de expropiación de los modestos campesinos, sin necesidad de aprobar ninguna ley la expropiación, los arruina y los obliga abandonar su parcela y marchar a la ciudad, lo que ha dado lugar al mayor éxodo rural de nuestra historia. La mecanización, el empleo de fertilizantes, etc., aumenta la productividad de la tierra y reduce los costos en las grandes propiedades, el componente del precio debido al trabajo, disminuye. Quién antes podía vivir con un trozo de terreno, ahora le es imposible, no resista el avance en las formas de producción, no pueda resistirlo, sus tierras no dan para ello.

Cualquier medida del régimen para el campo, que nos pongamos a mirar apunta en la misma dirección.

La ley de contingentación del trigo, beneficia principalmente a los terratenientes y campesinos ricos. Los planes de colonización en realidad obligan a los obreros agrícolas y campesinos pobres a pagar un rescate; el gobierno a través del IRYDA compra las tierras más malas a los terratenientes, pero lo único que hace es adelantar el pago, luego cada colono tiene que amortizarlo anualmente junto con los gastos de mejoras, desalinización, construcción, etc. y si decide marcharse, pierde todo lo que ha pagado.

Con la Seguridad Social Agraria (S.S.A.) el Estado, hace cargar a los campesinos con lo que deberían pagar los grandes propietarios. Los campesinos que trabajan la tierra en régimen familiar,

según sea la extensión de sus tierras y el cultivo a que la dedican, le adjudican lo que llaman "peonadas teóricas" y deben de pagar por asalariados que no tienen ni emplean en ninguna época del año, lo que debían pagar los grandes propietarios.

Ahí descansa lo que el régimen llama el avance social del campo.

El mismo cooperativismo, que tiene por sí mismo un significado económico y social progresivo, en un país como el nuestro, bajo el dominio del capital financiero, se convierte en un instrumento para racionalizar la explotación de los campesinos por los monopolios, para que éstos tomen en exclusiva una comarca entera, e implanten allí su ley.

Toda la poesía paternalista y "caritativa" sobre el campo, que escupen los ministros es demagogia de la más descarada. Créidos sólo conceden a los que tienen con qué responder, es decir, a los campesinos acomodados; para los demás son inaccesibles.

Los jornaleros siguen teniendo ocupación sólo por temporadas las condiciones de vida del campo son mucho peor que en las ciudades, de colegios, asistencia médica, etc. Hasta como sector económico, el campo ha sido el que ha facilitado el capital para el desarrollo industrial, y el que ha recibido menos inversiones, tanto privadas como públicas.

Las transformaciones capitalistas del campo se encuentran en un grado avanzado de su desarrollo y no en su inicio. Las relaciones de producción capitalistas son netamente predominantes. Estas relaciones determinan las principales contradicciones de las clases en el campo, las cuales, enfrentan por un lado a los proletarios agrícolas con los terratenientes aburguesados y campesinos ricos, y por otro a las masas campesinas con la burguesía monopolista.

Quien dice que la contradicción principal en el campo radica en la existencia de latifundio y minifundio, no dice la verdad, sino sólo parte de ella y no la más importante. Si esa afirmación fuera cierta, la solución de los problemas de las masas campesinas, radicaría en la nivelación de los tamaños de la propiedad agrícola. Pero hoy, el enemigo, el explotador y explotado de las masas trabajadoras del campo no es sólo el terrateniente, sino la alianza de los terratenientes con la burguesía monopolista (algunos de los primeros forman parte a la vez de la segunda).

Estimo que la comprobación de esas apreciaciones se encuentra principalmente no en cifras económicas, sino en el contenido y en la dirección que ha impregnado el nuevo movimiento campesino que ha resurgido en España. Por un lado, las luchas del proletariado agrícola, principalmente en el sur, como las de Marco Jerez y otras, con programas reivindicativos similares a los de los obreros de la ciudad, y en contra de los terratenientes aburguesados. Por otro, la "guerra de la leche" de los campesinos, contra los

monopolios lecheros en Navarra, Vascongadas, Santander y Galicia, y la lucha de los campesinos contra el pago de la S.S.A., contra el estado monopolista se ha impuesto también en el campo. Y es que las clases no se mueven impulsadas por fuerzas extrañas, sino, respondiendo a las relaciones de producción imperantes, predominantes, y éstas serán las que impregnarán el futuro del movimiento campesino.

### La alianza con los campesinos

El campesinado sigue siendo el aliado más cercano del proletariado, en el que se puede tener más confianza. Es necesario detenerse en un problema resuelto hace tiempo por el marxismo, pero que en nuestra organización, debido a la política ultrazquierdista que hemos mantenido y a nuestra juventud, algunos camaradas no adoptan una posición correcta. Ello ocasiona no ampliar nuestro trabajo en el campo, en las zonas que se está en disposición de hacerlo.

El capitalismo tiende a proletarianizar al campesinado, principalmente a los más modestos, pero para ello necesita muchos años, de hecho no conocemos ningún país capitalista donde no exista pequeña burguesía rural. También el socialismo tiende a proletarianizar al campesinado, pero también necesita muchos años. Cuando nos referimos al campesinado como aliado, lo hacemos sin esperar a que sea proletario, sino tal como es: con su apego a la tierra, a la parcela, con su rechazo a trabajar para otros, con su individualismo, etc., es decir, con su conciencia pequeño-burguesa.

¿Por qué el campesinado es un aliado actual de la clase obrera y de gran importancia para la lucha contra el fascismo?

Cuando hemos analizado las clases, hemos visto que la burguesía monopolista es el mayor enemigo inmediato de la clase obrera, formada por un puñado de parásitos que dominan el Estado, que hace pervivir la dictadura fascista y que acumula en sus manos la inmensa mayoría de las riquezas, mientras que para el pueblo la situación es cada día peor.

Decíamos que en cuanto a clases el blanco inmediato, el enemigo principal de la revolución, es la burguesía monopolista. Pues bien, la burguesía monopolista explota terriblemente a las masas campesinas. Los monopolios compran a los campesinos, los productos de la tierra, a unos precios irrisorios, para después ellos obtener grandes beneficios, la política agraria del gobierno de la burguesía monopolista para la transformación capitalista del campo, envía a la ruina a miles de campesinos, las condiciones de vida del campo aún son peores que en las ciudades. Es decir, el campesinado está enfrentado y contrapuesto antagónicamente con la

burguesía monopolista, con su política agraria. Más aún el campesinado necesita la libertad política, la democracia, necesita la libertad de asociación para organizarse y poder defender sus intereses de clase, necesita de la libertad de expresión para proclamarlos; está enfrentado al régimen fascista e interesado objetivamente en su derrocamiento.

En el momento actual estos son los puntos esenciales de coincidencia de intereses, entre el proletariado y el campesinado, y los que hacen posible y necesaria la alianza. Tan sólo con una política de alianza correcta, que una todo lo susceptible de ser unido contra el enemigo principal, se puede alcanzar la victoria. Para ello la clase obrera, única clase consecuentemente revolucionaria, debe de apoyar y defender los intereses de los campesinos frente al capital monopolista y el régimen fascista. Si los campesinos obtienen sus demandas de manos de la clase obrera, aliados a ella, y para ello es necesario que la clase obrera defienda los intereses de los campesinos y elabore un programa de lucha común, si esto se cumple, será muy difícil que ésta alianza no sea más duradera, pues el campesinado habrá comprendido que sólo del brazo de la clase obrera tendrán solución sus problemas.

Nuestra actitud hacia el campesino va más allá de la fase actual de la revolución. Una tarea importante de la Dictadura del Proletariado es resolver afortunadamente la relación con los campesinos, un rasgo esencial de la Dictadura del Proletariado es ser una forma especial de alianza del proletariado y las clases trabajadoras no proletarias, entre éstas y principalmente el campesinado. Es decir, estamos con los campesinos contra los grandes capitalistas, y estaremos siempre con el pequeño campesino que por su condición de trabajador es susceptible de reeducarse, por lo que podemos calificarlo de amigo íntimo y entrañable.

### Nuestra política agraria

Aunque una reforma agraria tradicional propia de un país donde los restos feudales del campo, son su traba principal, no sea lo que resuelva los problemas de las masas trabajadoras del campo, ello no trae consigo que estemos al lado del gran propietario, al lado de que un puñado de individuos posean la mayor parte de las tierras, mientras los jornaleros padecen el paro y la miseria, y los pequeños campesinos son expropiados, obligados a abandonar las tierras que han trabajado durante siglos, y lanzados a la ruina. De la misma forma que estamos contra los capitalistas de la ciudad, estamos contra los capitalistas del campo, o terratenientes aburguesados.

*Es decir, estamos por la confiscación sin indemnización, de todas las tierras de los terratenientes.*

Opinamos que es regresivo dividir en trozos esa tierra, par-

tiendo de la situación actual. Nosotros debemos educar a los trabajadores del campo en la conveniencia para ellos mismos, de fundar en esas tierras (muchas de ellas son haciendas modernas), colectividades agrícolas estatales. No obstante, debemos apoyarnos en el principio de plena voluntariedad de los trabajadores, en la decisión de sus organizaciones de masas. El curso del desarrollo histórico, del avance tecnológico y los problemas que están viniendo les acarrea la pequeña propiedad, están de nuestra parte para convencerlos. De estas confiscaciones deben beneficiarse aquellos campesinos que no aceptando la colectivización cuentan con tierras insuficientes para sobrevivir dignamente.

Los restos de las viejas estructuras no son la taca principal del campo, tienen un peso específico pequeño, como pueden ser la aparcería y el arrendamiento. Su eliminación, si la burguesía monopolista conserva carta blanca (protegida por su estado) para exprimir a los campesinos, no resolverá los problemas del campo. Pero, de que su importancia relativa sea ahora pequeña, no se deriva que nuestra política sea conservarla. *Estamos contra toda forma de tenencia usuraria y absentista de la tierra, la tierra debe ser para el que la trabaja y no para parásitos.* Ahora bien, un aumento elevado de las tierras en arrendamiento o aparcería pertenecen a pequeños campesinos que han tenido que abandonar el campo y trabajan en las ciudades. Sus intereses no deben ser lesionados, y opinamos que deben ser indemnizados de forma justa por el Estado.

*Estamos por la reducción o anulación de los impuestos y cuotas que pesan sobre los campesinos.*

*Estamos porque el Estado aplique una política de precios que salvaguarde la sobrevivencia digna de los pequeños campesinos, política que debe ser dictada en colaboración con las organizaciones campesinas.*

*Estamos porque el Estado deba ayudar a los pequeños campesinos, mediante créditos a largo plazo sin ningún, o con escaso interés y exonerados de ello en los años de malas cosechas, debido a calamidades naturales.*

La realización plena de ésta política, la solución de los problemas de las masas trabajadoras del campo, sólo puede alcanzarse en un estado socialista.

### Los trabajadores del campo y el derrocamiento

#### del fascismo

Es importante dedicarle una atención especial al campo, con relación a la alternativa democrática, con relación a la lucha por el derrocamiento del fascismo.

La solución de este problema esté afectado muy directamente por las dos concepciones opuestas de la lucha contra el fascismo:

unir a las masas del pueblo para la lucha contra el fascismo y que el derrocamiento de éste solucione los problemas más candentes, - más inmediatos de sus distintos sectores y clases, o marchar esparanzados en una evolución de las élites gobernantes "cuando se vean aisladas", que es lo que llamamos política conciliadora con la burguesía monopolista.

Los que defienden la segunda vía, procuran no lesionar los intereses de la burguesía monopolista y de los terratenientes en su alternativa democrática inmediata. Los que defendemos la primera vía, pensamos: las clases se mueven por sus intereses y no por las intenciones de tal individuo u organización. A fin de conseguir la alianza con las masas campesinas, el proletariado debe defender sus intereses con respecto a los grandes capitalistas, debe asegurar que el derrocamiento del fascismo, si se da bajo su dirección, le solucionará sus problemas más agobiantes.

El problema más grave de los jornaleros agrícolas, es la eventualidad, el paro durante gran parte del año. En esto existe una gran diferencia con el proletariado de la ciudad. Hoy en Andalucía y Extremadura y otros lugares es corriente en determinadas épocas, tener que ir a buscar caracoles, espárragos silvestres, y otras cosas por el estilo para venderlos y poder sobrevivir. La situación del proletariado agrícola es más draconiana que nunca y eso que centenares de miles de ellos, han emigrado a otros países y visto obligados a abandonar sus hogares.

A pesar de que numerosas fincas han sido mejoradas, todavía grandes extensiones (en las que es necesario hacer una inversión mayor), están sin cultivar, o escasamente cultivadas, dedicadas a cotos de caza, a cría de reses bravas, o simplemente semiabandonadas. La puesta en cultivo de estas tierras absorbería gran mano de obra y mitigaría ostensiblemente el paro. Por otro lado, los terratenientes, protegidos por el Estado se dedican a producir lo que necesita menos inversión y menos mano de obra, generalmente, aunque no sean los productos que satisfagan las necesidades del país; por ejemplo, dedican grandes extensiones al trigo, aunque esto produzca excedentes, en algunas partes de Andalucía arrancan olivares enteros y plantan girasoles, etc.

¿No es evidente que la articulación de las fuerzas democráticas con vistas al derrocamiento del fascismo, debería defender desde hoy, medidas tendientes a facilitar a los jornaleros trabajo para todo el año, medidas que faculten al Gobierno Provisional para confiscar y poner en funcionamiento todas las fincas destinadas a cotos de caza, o aquellas escasamente cultivadas? ¿No es evidente que esa articulación debería defender desde hoy, que el Gobierno Provisional que él le forme, tomara en sus manos el control de la producción que le facultaría para obligar, so pena de confiscación, a cultivar aquello que esté acorde con las necesidades del país y el bienestar del pueblo?

Los campesinos mantienen una guerra con los monopolios por la cuestión de los precios y contra el estado monopolista, en relación con algunos impuestos y cuotas, a su vez, los más modestos necesitan muy a menudo créditos para semillas, abonos, piensos, máquinas, etc., créditos, la mayoría de las veces imposibles de obtener, y con fuertes intereses las otras.

La incorporación de medidas como "Reducción de todos los impuestos y cuotas, que pesan sobre los campesinos", "control de precios por parte del gobierno, que salvaguarden los intereses de las masas campesinas", "facilidad de créditos, etc.", aseguraría la incorporación activa y consciente de los campesinos a la lucha por el derrocamiento del fascismo.

Es importante recordar que si la reacción pudo apoyarse en grandes zonas campesinas para su levantamiento contrarrevolucionario del 18 de Julio, es porque los campesinos no obtuvieron de la República de 1931 la satisfacción de sus problemas. La incorporación de las medidas esenciales para dar solución a los problemas más agobiantes de los campesinos, tienen que formar parte de la alternativa inmediata al derrocamiento del fascismo, pues aseguraría la defensa de la democracia por los campesinos, contra las tentativas contrarrevolucionarias de la reacción, y también aseguraría una alianza duradera con la clase obrera. Por el contrario, si el derrocamiento del fascismo no trae aparejado la satisfacción de las necesidades más candentes del campesinado, éste con mucha razón albergará recelos y escepticismo con relación a las supuestas fuerzas democráticas y a su futuro, lo que crearía el mejor caldo de cultivo para la reacción.

Se trata en definitiva de unir al pueblo en la lucha contra el fascismo, o buscar la conciliación con los grandes capitalistas forjar la alianza del campesinado y el proletariado o esperar la "evolución del centrismo".

La incorporación de medidas de esta índole a la alternativa democrática inmediata al fascismo, es necesaria también porque nadie puede saber si el Gobierno Provisional Revolucionario, por cuanto tiempo se verá obligado a ser provisional y cuantas tentativas contrarrevolucionarias tendrá que hacer frente, hasta poder garantizar un futuro libre y democrático y necesitará el apoyo de las masas campesinas.

Por otro lado, ninguna de las medidas antes enumeradas son socialistas, sino democráticas. Ninguna persona ni organización verdaderamente antifascista, verdaderamente democrática, sin necesidad de ser partidaria del socialismo pueda estar en contra de ellas.

¿Cómo se puede materializar la alianza del proletariado y el campesinado?

El campesinado no tiene un partido político propio en nuestro país. Pero la existencia ya en distintos puntos de Comisiones Cam

pesinas, presenta unas buenas perspectivas organizativas para el campesinado y para su unión con el proletariado.

Las clases generan sus organizaciones masivas cuando se aprestan para luchar por sus intereses contra sus enemigos. El movimiento de los campesinos ha sido muy débil después de la guerra, pero en los últimos años va tomando una extensión superior, en la medida en que se amplíe la lucha del campesinado se ampliarán sus organizaciones de combate.

Nosotros debemos de apoyarlos en ambas cosas, tanto en la lucha contra la explotación a que es sometido por la burguesía monopolista, como en la construcción de sus organizaciones.

No creo sea ninguna utopía que con la extensión de las Comisiones Campesinas se formen organismos provinciales, regionales, etc. con las CC.OO. que materialicen la alianza del proletariado, con el campesinado, contra el enemigo común.

En cualquiera de los casos, todo frente unido de los partidos y organizaciones antifascistas debe apoyarse en las masas campesinas, como una de las fuerzas motrices para el derrocamiento del fascismo, a condición de defender sus intereses más inmediatos y urgentes, este frente unido, esta articulación de las fuerzas antifascistas pueda encontrar en las Comisiones Campesinas la base organizativa para sumar a las masas campesinas en el levantamiento y derrocamiento del fascismo.

De la existencia, extensión y consolidación de las Comisiones Campesinas, depende en gran medida la continuidad, cohesión y alianza con el proletariado del movimiento campesino. Esta es pues nuestra tarea fundamental, en materia de organización, con respecto al campesinado, ayudarlo a construir en base a la defensa de sus intereses inmediatos frente a la burguesía monopolista y contra el régimen fascista sus Comisiones Campesinas. Organizaciones, que en las condiciones de fascismo y con mucha más razón que en la ciudad deben de ser clandestinas y formadas por los más activos y probados antifascistas y defensores de los intereses campesinos.

Ahora bien, el movimiento campesino es aún débil e incipiente, de nada servirá tener un núcleo muy reducido de hombres reunidos en torno a una mesa, si el movimiento campesino no se hace extensible a amplias masas campesinas, si las masas campesinas no se incorporan plenamente a la lucha. A tal efecto, sus organizaciones legales: como cooperativas y otras, se prestan para extender e incorporar a la lucha a amplios sectores, llevando a ellos, a sus asambleas, los problemas más urgentes e inmediatos de la comarca, entendiendo así el mayor número posible. Si las Comisiones Campesinas no actúan de esta forma se aislarán y jamás contarán con un apoyo de masas. Precisamente las luchas de masas que han cuajado lo han hecho de esta forma.

## LA JUVENTUD

por Fernando Garrido

Voy a tocar un problema de importancia decisiva, fundamental del cual dependen en gran parte, el desenlace de la revolución española. Se trata de la incorporación de la juventud española a las tareas de la revolución.

No solamente sería imposible hacer realidad nuestra alternativa al fascismo, el derrocamiento de la dictadura franquista, conseguir la libertad política para el pueblo, sino que sin la incorporación de la juventud a las tareas de la revolución, fundamentalmente de la juventud obrera y campesina, se correría toda nuestra perspectiva socialista, toda posibilidad de llevar a cabo la revolución proletaria en nuestra Patria.

A la inmensa mayoría de las masas juveniles se les hace imposible respirar a través de las leyes represivas del fascismo. La falta de escuelas profesionales, trabajo equívoco a su condición de jóvenes, estudios, medios culturales y de recreo, les están vendidos a nuestra juventud por el fascismo. El porcentaje de hijos de obreros y campesinos en la enseñanza superior, es casi nulo, por no decir nulo. En el campo, las condiciones son todavía mucho peores que en las ciudades.

Lo que el fascismo ofrece al fascismo a la juventud es la explotación, jornadas agotadoras. Los aprendices realizan trabajos de adultos y cobran sueldos irrisorios, teniendo en cuenta que la política del régimen en materia de subsidios y pensiones es cada vez más la situación de los jóvenes que son la principal fuente de ingresos para sus familias. Al mismo tiempo les impide de cualquier forma de organización, aunque sean puramente deportivas o culturales. En gran número de ciudades los gobiernos civiles han clausurado centros culturales, impidiendo la apertura de otros. Lo que pretende el régimen con estas medidas, (pues se está en condiciones de solucionar estos problemas, ya que ni mejor se ni peor, es anular a la juventud a las filas del Movimiento Nacional a través del Frente de Juventudes, para así granjearse el apoyo de las masas juveniles, aunque sin conseguirlo desde la existencia del régimen.

Esta situación se hace cada día más insostenible para la ju-

ventud, rebelándose ésta contra el fascismo. Ante tal situación - de fracaso, de ganarse el apoyo de masas de la juventud, la burguesía fascista opta por neutralizar a la juventud para que no se le enfrente, llevando a través de todos los medios de comunicación de masas de que dispone: cine, televisión, revistas, etc., una política sistemática encaminada a desviar la atención de los jóvenes de sus problemas reales, presentándoles unas formas de vida falsas, que no corresponden a la dura existencia de la gran mayoría del pueblo trabajador, impregnando todo ello con lo más sucio y podrido de su ideología, provocando en algunos sectores de la juventud un auténtico estado de frustración, que les conduce a la delincuencia y a la búsqueda inútil de su liberación en falsos paraísos artificiales que van de la prostitución a las drogas. Basta para constatarlo, la lectura de las páginas de sucesos de cualquier periódico legal. El generador, financiador y más directo interesado en la podredumbre que hoy ahoga a una parte de la sociedad española y concretamente algún sector de la juventud, es el fascismo.

La falta de los más elementales derechos a que tiene sometido el fascismo al pueblo español, supone para la juventud y en particular para la juventud obrera y campesina, una elevación mucho mayor de la explotación y opresión política, y el empeoramiento de las condiciones de vida en general, sumiéndolas en un gran desconcierto y cerrándole toda perspectiva de cara al futuro.

Está claro y esto no es una afirmación gratuita, que en la inmensa mayoría de las masas juveniles existe la necesidad imperiosa de derribar al fascismo. No pasará mucho tiempo en que podremos ver la incorporación efectiva de los destacamentos de la juventud en las primeras filas de combate contra la explotación y el fascismo.

Ante esta perspectiva, todo nuestro Partido, nuestro Comité Central, todas las organizaciones, y cada camarada, debe prestar toda la ayuda necesaria al objeto de poner al día nuestra ya existente Joven Guardia Roja, de dotarla de todo lo necesario en lo político y organizativo, para que pueda convertirse en la escuela de futuros cuadros de nuestro Partido, y en la punta avanzada de la lucha de la juventud contra la explotación y el fascismo a escala nacional, para que pierda su carácter de apéndice auxiliar del Partido en cada localidad.

Hay que crear condiciones para dotar a la Joven Guardia Roja de independencia organizativa, y hacia esta objetivo tiene que ir encaminado gran parte del esfuerzo de todo el Partido en estos momentos. Para que pueda existir esa independencia en el terreno de la organización, es necesario un profundo conocimiento de la política del Partido en la actualidad y de nuestro objetivo estratégico.

Nuestro gran maestro Lenin decía con respecto a la organiza-

ción de la juventud:

*"Ocurre a menudo que representantes de la generación de adultos y viejos no saben tratar como es debido a la juventud, que por necesidad, se ve obligada a acercarse al socialismo de forma diferente, no en el mismo camino, no en la misma forma ni en iguales circunstancias que lo hicieron sus padres. Por eso, entre otras cosas debemos insistir incondicionalmente sobre la independencia de la organización, de la unión juvenil y no sólo por el hecho de que los oportunistas temen dicha independencia, sino también por la naturaleza misma del trabajo. Porque sin una completa independencia, la juventud no podrá crear en su seno buenos especialistas, ni prepararse para dirigir el socialismo hacia adelante". (el subrayado es de Lenin).*

Sería un gran error considerar que la tarea de poner al orden del día a la J.G.R. fuera competencia exclusivamente del Partido y no fundamentalmente de la J.G.R., sería cometer un grave error de bulto no dar su justo valor a nuestras actuales juventudes, las cuales aún faltándole mucho para el objetivo que nos proponemos, han demostrado sobretodo donde hay un mayor grado de organización, un ímpetu e iniciativa, y una gran agilidad organizativa, situándose a la cabeza de las luchas populares en barriadas (Villaverde) y recabando solidaridad con fábricas en lucha a través de bailes y recitales para la recogida de fondos, que montaban ellos mismos (Corberó).

El papel histórico que tiene que desempeñar nuestra juventud comunista es la movilización de las masas de jóvenes españoles, por la Revolución Socialista, ligando íntimamente su lucha a todo el movimiento obrero y comunista del que forman parte de manera fundamental, aunque el movimiento juvenil tenga sus propias y especiales características.

La movilización por las reivindicaciones propias de la juventud, ligadas a la lucha contra la opresión y el fascismo es una tarea inmediata a emprender por parte de la J.G.R.

A la hora de emprender las tareas del ligamen de masas no hay que verlas solamente dentro de los centros culturales y escuelas profesionales, la inmensa mayoría de la juventud no se encuentra en esos lugares, ahí sólo se encuentra una pequeña parte de la juventud, la parte más selecta. La inmensa mayoría están en la calle, en los salones recreativos, bailes, equipos de fútbol, bicicletas, en los clubs de montaña... Es aquí donde la J.G.R. debe desplegar sus mayores esfuerzos, ligándose a la juventud y practicando sus deportes. Querer acercarlos precipitadamente hacia los centros culturales, supone la mayoría de las veces un mayor distanciamiento, pues es un cambio brusco en sus vidas. En este terreno hay que tener en cuenta siempre donde están los núcleos principales, hacia donde tenemos que encaminar nuestros esfuerzos.

Cuando se trata de hacer la revolución, hay que tener presente que la revolución la hacen las masas, o sea, los cientos de miles de jóvenes que forman la sociedad española, que son precisamente a los que nos hemos referido antes.

Sin la juventud, no hay revolución. Del justo desarrollo del movimiento juvenil, de su despliegue de masas, dependerá la victoria de la lucha de los trabajadores. La J.G.R. no debe esperar la consigna de "arriba!" para empezar a unificar las fuerzas de la juventud antifascista y en primer lugar de la juventud obrera en fuertes organizaciones de masas.

En los últimos años en la medida en que se desarrollaban las C.O.O. y bajo su influjo se crearon en España Las C.O.J., organización permanente de la juventud obrera antifascista, que reflejó la incorporación activa de la juventud contra la explotación y el fascismo, llevando a cabo movilizaciones de cientos de jóvenes, aportando gran combatividad al movimiento obrero antifascista. El incorporarse a las C.O.J. existentes, desarrolladas como organizaciones de masas, es otra de las tareas de la juventud comunista.

### El Frente Único de la juventud

Unificar las fuerzas de toda la juventud antifascista y en primer lugar de la juventud obrera, conseguir la unidad con las Juventudes Comunistas, apoyar el movimiento de Frente Único, unir toda la juventud en una sola organización, cuya columna vertebral sean los trabajadores, es una tarea de suma importancia que desde hoy tiene que estar en el punto de mira de la J.G.R.

Dentro de esta perspectiva es como deben desarrollarse todos los esfuerzos de nuestra juventud comunista, si bien, tanto nuestro Partido como la J.G.R. no debemos apresurarnos en saltar etapas, no precipitarse en formaciones políticas artificiales de la juventud. Hay que basarse principalmente en el avance e incorporación a la lucha de los cientos de miles de muchachos y muchachas de la juventud obrera y campesina.

¿Acaso somos los comunistas los únicos interesados en derribar al fascismo? Por supuesto que no, somos, eso sí, los antifascistas más consecuentes, pero en ningún momento los únicos interesados en la derrota del fascismo, y esto ya lo hemos dicho. Ofreciéndonos al P.C. y otras organizaciones. Hay que buscar formas de acercamiento en la lucha con la Unión de Juventudes Comunistas del P.C. y otras organizaciones de la juventud trabajadora; conseguir la unidad de acción, sellar acuerdos para luchas concretas, para el fortalecimiento de las organizaciones obreras juveniles, todo esto es imprescindible para conseguir la unidad en una sola organización de la juventud.

La juventud debe mirar con optimismo la realización de la unidad en una sola organización, para ellos resultará mucho más fácil la consecución de dicha unidad, que para los mayores. Existen precedentes históricos de otras revoluciones, y principalmente en la historia de España, de procesos de decantamientos entre la socialdemocracia y sus juventudes hacia posiciones revolucionarias. La creación del P.C. en 1920 fué al impulso de la Federación de Juventudes Socialistas como culminación de todo un proceso de decantamiento contra el PSOE y hacia las posiciones revolucionarias de la III Internacional.

La Unión de las Juventudes Socialistas Unificadas son ejemplos históricos que demuestran la realidad histórica de dichos procesos, que en la actualidad de España lo observamos, y que tienen que acentuarse mucho más, ello depende en gran medida de la capacidad movilizadora de nuestra J.G.R.

La J.G.R. debe ser el grupo de choques que aporte su ayuda, y amplíe su iniciativa en todos los terrenos. La J.G.R. debe ser tal, que cualquier obrero vea en sus miembros, gentes cuya doctrina quizás les sea incomprendible del momento, en cuyas ideas no cree tal vez inmediatamente, pero cuyo trabajo real y cuya actuación les muestren que son ellos precisamente quienes les indican el camino certero.

Quiero recordar, para terminar, unas palabras del camarada Mao-Tse-Tung, dirigidas a la juventud, que reflejan con tal exactitud la importancia fundamental que ésta debe jugar en la Revolución Socialista:

*"El mundo es vuestro y también nuestro, pero en última instancia es vuestro. Los jóvenes llenos de vigor y vitalidad se encuentran en la primavera de la vida, como el sol a las ocho o a las nueve de la mañana. En vosotros depositamos nuestras esperanzas".*

# EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

por Joaquín Badia

En los últimos años el proceso de crecimiento del sector estudiantil, ha sido vertiginoso, y no sólo en nuestro país, sino que es semejante al de todos los que están avanzando a pasos agigantados en el proceso de la industrialización, del enorme desarrollo científico y tecnológico que abarca a todas las ramas de la producción y de servicios.

El Movimiento Estudiantil ha sido un importante centro receptor de las corrientes progresistas y revolucionarias que se fraguan en el seno de la sociedad. En la universidad se viven de cerca los problemas políticos, las luchas de las masas trabajadoras, el inseguro futuro profesional, todo esto unido a las ideas revolucionarias que afluyen masivamente, les hacen tomar posiciones revolucionarias, enfrentándose contra las injusticias de sus propios Estados y contra el imperialismo internacional.

## el m.e. parte de las fuerzas antifascistas

Las masas estudiantiles no son una clase o sector homogéneo dentro de la sociedad, pues en la universidad, puede decirse, que están representadas todas las capas de la misma, en ella coexisten la gran burguesía, medianos y pequeños burgueses, el semiproletariado e incluso el proletariado (aunque en España es un porcentaje pequeñísimo)....

Pero puede afirmarse que la inmensa mayoría de masas estudiantiles, además de luchar por reivindicaciones académicas concretas, son democráticas y están en contra del fascismo, pues en práctica lo están demostrando. La represión fascista intenta apagar y cerrar todas las puertas de su futuro profesional y privarles al igual que a todo el pueblo, de la mínima libertad democrática, tratando de impedir con esto que se organicen para defender sus propios intereses y luchar contra el fascismo.

Para comprender mejor la lucha del M.E., debemos hacer con

rar las partes positivas y negativas que caracteriza a las masas estudiantiles:

Como factor positivo tenemos:

- Su alto nivel de politización, debido a causas objetivas de la agudización de las contradicciones en la universidad, de un incierto futuro profesional, de la represión acentuada del fascismo etc., así como a la afluencia masiva de ideas revolucionarias que antes hemos señalado, siendo la mayoría de masas estudiantiles receptores de las ideas socialistas.

- El activismo incansable del M.E. en contra del fascismo, haciendo propaganda diversa, agitando, manifestándose, etc., lo cual dota al mismo de una capacidad movilizadora y propagandística considerable.

Como factores negativos diremos:

- El idealismo pequeño-burgués (dadas las formas de vida y condición social) influye enormemente en amplios sectores del M.E. sobre todo cuando no van su lucha unida a las masas trabajadoras, en una misma corriente de actuación política y organizativa, por eso se producen esas bruscas oscilaciones, fruto del entusiasmo o del fracaso y la desesperación, ante la falta de perspectivas a su lucha.

Esto genera la impaciencia pequeño-burguesa y les hace caer con facilidad en posiciones trotskistas, en el revolucionarismo puro, saltándose las etapas y negando las posibles fases de transición hacia la revolución proletaria, dando tumbos de izquierda a derecha y sembrando el desconcierto, la división y la desesperación entre las masas estudiantiles.

No obstante, aunque las masas estudiantiles no forman una masa homogénea, podemos considerarlas como un sector antifascista, por lo siguiente:

- Las ideas fascistas sustentadas por las clases más reaccionarias, ya hace tiempo que no tienen cabida entre las masas estudiantiles, por eso su influencia puede decirse que es ínfima, limitando su actividad a organizar algún piquete para ayudar a la policía a reprimir a las masas estudiantiles.

- El carácter y los objetivos de la lucha estudiantil son claramente democráticos, pues necesitan de las libertades políticas, para organizarse masivamente y hacer propaganda de sus objetivos.

- La propia política fascista con las medidas selectivas y represivas: implantación de la L.G.E., decretos disciplinarios, paleamientos por la policía y represión violenta, etc.; ha sentido sus aspiraciones para con las masas estudiantiles, haciendo que éstas estén cada vez más, en contra del fascismo.

Por tanto, deben tenerse en cuenta para plantear una política de masas en este sentido.

## algunas experiencias

### el hundimiento del s.e.u.

La oligarquía fascista, pretendía controlar la actividad estudiantil, encuadrando a las masas en un sindicato fascista: el SEU.

Todas las acciones estudiantiles chocaban e iban dirigidas en primer lugar a destruir el SEU y crear su propia organización democrática. Ya en 1958 se logra la electividad de delegados de Centro, pero es en 1964-65, al plantearse la lucha masiva por la elección de los delegados de Distrito, cuando se produce el rompimiento definitivo con el SEU.

Los estudiantes se organizan en Asambleas Libres, desde donde plantean sus propias reivindicaciones, participando en ellas masivamente.

### la creación del s.d.e.u.

Contra el intento por parte del Gobierno de formar un nuevo SEU, esta vez llamándose APE, los estudiantes se movilizan en masa y se organizan esta vez en un nuevo sindicato democrático: el SDEU; fracasando estrepitosamente el Estado fascista en sus nuevos planes.

Desde su mismo comienzo el SDEU moviliza a miles de masas estudiantiles en los principales distritos. Se caracteriza por la elección democrática de sus representantes, siendo su programa de reforma democrática de la universidad en una sociedad democrática enfrentándose directamente contra el fascismo.

En las movilizaciones generales contra el fascismo, participaron las masas estudiantiles dirigidas por SDEU, al lado de la clase obrera, por objetivos democráticos.

### extinción del s.d.e.u.

El M.E. solo, no podía acabar con el fascismo, sin estar ligado a una alternativa política y organizativa antifascista, sin estar encuadrado con las demás organizaciones de masas y partidos antifascistas, en un frente único antifascista.

Sin contar con esto y creyendo que el M.E. se bastaba para derrocar al fascismo, el revisionismo fomentó una euforia utópica,

difundiendo la teoría trotskista de las zonas de libertad y extendiendo la idea de que ya se había conseguido un sindicato democrático de estudiantes, con lo cual empujó al M.E. a estrallarse con más fuerza contra la represión fascista.

La experiencia más positiva que podemos sacar de sus luchas, es que el SDEU supo agarrarse a un aspecto concreto de la política fascista en la universidad (elección de delegados a nivel de distrito), tras lo cual movilizó a las amplias masas, que aplastaron las APE y apoyaron resueltamente el programa democrático del SDEU.

Otra experiencia positiva es que el M.E. supo ligarse a los catedráticos antifascistas, dando a sus luchas y sus objetivos una mayor resonancia y amplitud entre las masas en general.

### las plataformas socialistas

La frustración a que se había conducido al M.E. se agudizó más con motivo de la fuerte represión policíaca, por otro lado los sucesos de Mayo de 1968 en París, sirvieron para importar de allí las ideas trotskistas y anarquistas que al tomar cuerpo en determinados grupos políticos, ayudaron a descomponer al movimiento de masas estudiantiles.

Ante la agudización de la represión y de la lucha, ante el reflujó de las masas estudiantiles, estos grupos políticos ponen en marcha unas nuevas organizaciones de masas, que en realidad no lo agrupan a los estudiantes que estén conformes con sus ideas políticas y que en definitiva no son más que apéndices de sus propios programas de grupo, tal fue el caso de FUDE, CCE y otros.

Este período se caracteriza por la ausencia de verdaderas movilizaciones de masas y cuando se dan de cierta importancia, solo son en contra de aspectos concretos de la política fascista en la universidad, y de crímenes de la represión fascista.

Estas plataformas o apéndices de los grupos políticos, no pueden dar ninguna salida al M.E. viéndose totalmente desbordadas por las necesidades políticas y organizativas de las masas.

### el m.e. contra el fascismo

Los intentos de la oligarquía fascista por implantar la L.G.E., suponiendo su aplicación al crear una Universidad sólo para élites, impidiendo el acceso a la misma de las amplias masas populares, dividiendo a los titulados en ciclos o categorías de graduados, haciendo de los exámenes una barrera infranqueable para la mayoría, y teniendo claramente un carácter selectivo y restrictivo,

elevando enormemente el precio de las matrículas, clases de ocho horas diarias, con lo cual nadie podrá trabajar y deberán dedicarse plenamente al estudio, etc., de esta manera tratan de evitar que sectores populares tengan acceso a puestos clave o importantes en la industria, servicios, investigación, administración, etc. centralizándolo todo en unas pocas manos muy fieles al Estado fascista, y los demás serán meros ejecutores de los planes de éstas élites.

La creación de la Universidad a Distancia es un claro ejemplo de esto. Dotar a las actuales facultades (ya "limpias" de masas estudiantiles) de medios técnicos modernísimos de enseñanza, a las cuales tendrán acceso esa élite a que antes nos hemos referido, los demás tendrán que estudiar, si quieren, desde su casa, por correspondencia, para salir titulados técnicos de segunda o tercera categoría, o bien, que se desplacen hacia la formación profesional. Estos son los planes del fascismo con la L.G.E.

Al mismo tiempo ponen en marcha medidas represivas con el fin de vencer la resistencia que el M.E. ofrece a la implantación de la L.G.E. como han sido los decretos disciplinarios contra los distritos de Madrid y Barcelona, que es donde más adelante se ha llevado la lucha contra la aplicación de la L.G.E.

Estos decretos disciplinarios tienen como objetivo político, el reprimir a la vanguardia, al sector consciente del M.E., intentando desligarla de las masas, destrozando las organizaciones unitarias de lucha de los estudiantes, segando las cabezas dirigentes y ofreciendo al resto de las masas las nuevas asociaciones que ofrece la L.G.E.

Por un lado el palo contra la vanguardia más combativa, por el otro, intentar organizar a las masas estudiantiles más atrasadas políticamente. Pero en esto ya fracasaron, por eso centran sus esfuerzos en la represión como única salida que les queda para aplastar la resistencia estudiantil a la imposición de la L.G.E. mediante sanciones temporales o expulsión definitiva de los estudiantes más combativos, ante cualquier pretexto, así como contar con la complicidad de los catedráticos más reaccionarios para que hagan de policías y jueces del M.E. Estos son los decretos disciplinarios y los planes del fascismo para la enseñanza superior.

### los estudiantes de enseñanza media en lucha

Por otro lado si la L.G.E. afecta directamente a los actuales universitarios, todavía con más fuerza recae contra los estudiantes de enseñanza media.

Veamos algunos aspectos concretos de las medidas que representan y que ya están aplicando para cortar radicalmente su aflu-

encia a la Universidad. Para pasar del B.U.P. (bachillerato superior) a la Universidad, es necesario:

- Superar la reválida de 6º, aunque teóricamente no se tendría que hacer.

- Aprobar un curso preparatorio, o COU.

- Someterse al Conjunto Orientador, esto es, que se acepte estudiar la carrera que ellos quieran, caso de no aceptarlo, tendrán que someterse a nuevas pruebas, la mayoría irán a parar a la formación profesional si no superanlas.

- Por último según la L.G.E. la Universidad podrá imponer - cuando quiera otras pruebas para restringir al máximo el acceso a la Universidad.

Esta es la razón por la cual en estos dos últimos años se han movlizado decenas de miles de estudiantes de E.M. contra la L.G.E. y hayan llevado a cabo acciones como la del 14 de Febrero del curso pasado en la cual, la mayoría de Institutos a nivel nacional fueron a la huelga y se manifestaron contra la L.G.E.

### las perspectivas políticas y nuestras tareas

Las masas estudiantiles en su conjunto son democráticas, y se oponen al fascismo y a sus reaccionarios planes: L.G.E. y asociaciones fascistas.

Los estudiantes aspiran a una Universidad democrática, dentro de una España realmente democrática. Los estudiantes quieren y necesitan una formación científica que les sirva a ellos y vaya en provecho de las masas populares, y esto saben que no es posible - con el fascismo.

Los estudiantes rechazan la reaccionaria L.G.E. con todo lo que supone, pero el Estado fascista carga con todo el peso de su aparato represivo, para imponerla a punta de decretos disciplinarios y de bayoneta.

Debemos unir y movilizar a las amplias masas estudiantiles - contra aspectos concretos de la represión fascista y en demanda de las libertades democráticas, de asociación, expresión, reunión, - propaganda, etc. Estas son las necesidades políticas y las demandas de las amplias masas estudiantiles, de ellas debemos partir - si queremos conseguir que las masas estudiantiles se lancen a la lucha política contra el fascismo.

Esta lucha no está separada de la alternativa política global por el derrocamiento del fascismo y la instauración de un Gobierno Provisional Revolucionario, tal como constata en la proposición de línea política, sino que es el primer paso para incorporar a las amplias masas estudiantiles a la lucha política, en unión - de todo el pueblo y que en el transcurso de esta lucha comprendan la necesidad práctica de derrocar al fascismo.

Las masas estudiantiles necesitan de su propia organización para luchar más eficazmente contra el fascismo. Desde el curso pasado han ido surgiendo y se han desarrollado este tipo de organización casi en todos los distritos, en unos se llaman comités de curso, en otros comisiones de estudiantes, pero en definitiva su misión es la misma: agrupar a la vanguardia estudiantil en una organización unitaria y democrática, que tenga un funcionamiento estable y que dirija y movilice a las masas estudiantiles en la lucha contra el fascismo y el imperialismo.

En algunos distritos están más desarrolladas estas organizaciones que en otros, pero su existencia es un hecho real y queda reflejada en las últimas luchas realizadas en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Valladolid, etc. Son muchos los problemas que atraviesan estas organizaciones debido a la confusión política que existe entre la vanguardia del M.E., sobre su funcionamiento, objetivos políticos, etc., dificultando su extensión y capacidad - combativa. Pero las demandas y exigencias de las masas estudiantiles que buscan la unidad contra el fascismo, a la vez que un mayor esclarecimiento político de la vanguardia estudiantil en los últimos meses, son factores favorables que ayudaran a fortalecer y unir más estrechamente a estas organizaciones.

El M.E. a través de estas organizaciones se está uniendo a - las restantes organizaciones populares para coordinar la lucha contra el fascismo.

### las juventudes universitarias revolucionarias

Las JUR son la rama de nuestra Joven Guardia Roja, que tienen contratada su actividad en la Universidad y los Institutos, - llevando a esos centros la política del Partido adaptada a sus peculiaridades circunstanciales. Las tareas políticas de las JUR en estos momentos son:

- Trabajar activamente por movilizar e incorporar a las amplias masas estudiantiles a la lucha antifascista.

- Hacer propaganda de nuestra alternativa política al fascismo, para que sea apoyada por el M.E.

- Difundir ampliamente los materiales del Partido, así como las formas más variadas de propaganda socialista.

- Desarrollar, fortalecer y coordinar los distintos comités de curso a todos los niveles, para sentar las bases de la organización estudiantil unitaria antifascista.

- Movilizar a las masas estudiantiles en apoyo de la lucha - de otros sectores populares, contra el fascismo.

- Educar y movilizar a las masas estudiantiles en la lucha - contra el imperialismo.

- Trabajar activamente por estrechar los lazos con las restantes organizaciones antifascistas.

## EL MOVIMIENTO PROFESIONAL

por Joaquín Badía

Con el enorme avance científico y técnico que ha experimentado la sociedad en las últimas décadas, se ha producido un gigantesco desarrollo de las fuerzas productivas, a la vez que nuevos y modernísimos métodos de producción, investigación, servicios, etc. se han puesto en marcha, necesitándose para ello un elevado número de técnicos y personal altamente cualificado, con lo cual es cada vez más numeroso el sector de profesionales que basan sus ingresos en el salario que perciben de las grandes empresas monopolistas, financieras, organismos estatales, etc. por el trabajo que desarrollan.

Asimismo la decadencia de la profesión liberal, como tal, es claramente manifiesta al necesitarse cada vez medios más modernos y costosos para establecerse, además al estar completamente ligadas las distintas empresas monopolistas, una pequeña élite de individuos acaparan casi todo el trabajo. La única salida que les queda a la inmensa mayoría de profesionales es asalariarse, o con un poco de suerte, montar despachos colectivos, en numerosos casos no les queda ni el consuelo de estas salidas y han de subemplearse en otros trabajos, o de simples ayudantes a la espera de algo mejor.

Por otro lado la oligarquía fascista, tiene completamente abandonado el campo de la investigación, dedicando a este capítulo una misérrima parte del presupuesto general del Estado, haciendo depender al país, de las patentes extranjeras y pagando grandes sumas en "royalties" a costa de la sobreexplotación de las masas trabajadoras, mientras tanto muchos graduados o titulados superiores, para perfeccionar sus conocimientos o disponer de un trabajo acorde con sus posibilidades, han de marchar al extranjero.

En España, aparte de un puñado de privilegiados la inmensa mayoría de graduados superiores, sólo les queda la salida de dar clases a otras futuras promociones de biólogos, economistas, matemáticos, ingenieros, etc., que tampoco tienen ningún porvenir. Este es otro rasgo específico de la situación que padecen una gran

cantidad de profesionales: el paro y el subempleo. Estas son consecuencias que el desarrollo capitalista trae consigo, desaprovechando caudales enormes de conocimientos y energías, sin producir lo más mínimo las necesidades de todo tipo que el pueblo necesita. Por eso la ciencia en la sociedad capitalista no se desarrolla con el fin de servir al pueblo, sino que está al servicio de un puñado de explotadores.

### El I.E.P. lucha contra el fascismo

La irrupción de nuevas generaciones en el sector profesional encarecidas por las violentas luchas en los últimos años en la Universidad contra todo tipo de medidas fascistas, han venido a romper la paz social de que disfrutaban un puñado de privilegiados directamente ligados a las empresas monopolistas, y descubriendo sus sucios manejos.

Pero hagamos un repaso general a la situación por la que atraviesan los distintos sectores profesionales, y algunas de las luchas que han llevado a cabo últimamente.

- Los maestros de enseñanza estatal han ido a la huelga general en demanda de unos salarios suficientes y mejores condiciones de escolaridad. Esta ha sido secundada en numerosas partes por maestros de la enseñanza privada, por una equiparación de sus condiciones de trabajo a la de los maestros nacionales.

- Los profesores no numerarios han ido a la huelga en varias ocasiones, en demandas de mejoras salariales, equiparables a la de los catedráticos, y por contratos fijos de trabajo.

- Huelgas de médicos contra los intentos de introducir reformas en la Seguridad Social, para implantar un más ferreo control fascista de todos los puestos de responsabilidad, en demanda de mejoras salariales, y mejor y más numerosa dotación de material sanitario.

- El Congreso de abogados en León, pidiendo la amnistía, la supresión de jurisdicciones especiales, y otras de carácter profesional y antifascista. Han organizado unas comisiones de vigilancia para la defensa del ejercicio de su profesión, luchando por conseguir el estatuto de preso político, la atención a su defensa desde el mismo momento en que son detenidos, etc.

- Huelga de periodistas y redactores en Barcelona, unidos a los trabajadores de talleres en demanda de mejores salariales.

- Artistas y actores de teatro en número de unos 600 se reúnen en Madrid en Asambleas, dentro del mismo sindicato, para luchar por mejorar sus condiciones de trabajo, pidiendo que les sean otorgadas las horas dedicadas a ensayos y que se realice una sola función diaria. Luchando contra la censura, etc.

En el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares se ha conseguido aprobar la normativa de incompatibilidades, esto es, que los arquitectos que tengan cargos en la administración, ayuntamiento, etc., no podrán firmar proyectos. Esta medida beneficia a la mayoría de arquitectos, así como al pueblo en general, poniendo al descubierto los sucios negocios especulativos de los oligarcas.

Todas estas acciones (aunque algunas hayan tenido un carácter restringido), han causado un gran impacto en la opinión pública, en caso de los maestros, médicos y otros.

### Algunas experiencias

La experiencia más importante que hemos tenido en los últimos meses han sido las luchas de los maestros de enseñanza estatal, que por un lado han sabido unir tras ellas a los maestros de la enseñanza privada y por otro, unirse estrechamente a los intereses de las masas populares al incorporar a sus consignas de aumento de sueldo y mejores condiciones de escolaridad, la de enseñanza gratuita y puestos escolares suficientes, bajo esta estrecha unión, se han llevado acciones importantes por parte de los maestros y las masas populares, haciendo coincidir sus exigencias, además, la lucha de los maestros sin el apoyo popular, no tiene validez.

Esta es la experiencia importante de cara a la actuación de otros sectores profesionales, como médicos, arquitectos, etc. ha de ser extensivos sus problemas específicos y ligados a las necesidades de las masas: falta de hospitales, suficiente asistencia sanitaria; fabulosos negocios de las empresas inmobiliarias y constructoras, mientras faltan millones de viviendas en condiciones, etc.

Los abogados también están uniendo sus específicos problemas a las demandas democráticas de las masas: estatuto de preso político, amnistía, etc.

Los P.N.N. aparte de exigir aumento de salario y contrato fijo, unen su lucha a las justas aspiraciones de las masas estudiantiles contra la L.G.E.

Los periodistas luchan contra la censura, falta de trabajo, etc., ligando sus problemas a los de los trabajadores de sus respectivas empresas, por las necesidades políticas y económicas de los días.

A la vez que han surgido nuevas formas para dirigir más eficazmente la lucha, las Comisiones de Maestros han jugado un papel importante en el desarrollo, extensión y continuación de la lucha.

También funcionan en distintas profesiones plataformas democráticas, aglutinando a los elementos antifascistas, preparando y organizando la lucha que se entabla en sus distintos colegios, por objetivos profesionales y antifascistas.

Como vemos por todas estas experiencias, la explotación y opresión de la oligarquía fascista, ha hecho coincidir a toda una serie de capas, en unos mismos intereses políticos y económicos, que hacen estrechar sus lazos en la lucha que la clase obrera y las masas populares sostienen contra el fascismo.

### Las perspectivas políticas

Antes hemos visto como el M.P. se está incorporando activamente a la lucha, por sus propios problemas específicos, y todos van apuntando hacia el mismo sitio: la lucha por las libertades democráticas y en contra del fascismo.

Algunos colegios profesionales se están convirtiendo en verdaderos centros de lucha antifascista, aprovechando las facilidades con que todavía cuentan para reunirse y discutir sus problemas. Las luchas desde el colegio profesional tienen bastante importancia por una serie de razones:

- Porque partiendo de pequeños problemas de carácter incluso, ético-profesional, censura, medidas represivas y dictatoriales, etc. se puede hacer avanzar a la mayoría de profesionales en la lucha general contra el fascismo.

- Porque las declaraciones de un colegio profesional en contra de determinados crímenes o agresiones del fascismo, por la amnistía, etc., tiene resonancia entre las masas populares y agudiza las contradicciones del enemigo.

En definitiva, los colegios profesionales le están causando serios problemas al fascismo, por tanto lo que pretenden hacer es eliminarlos poco a poco (al menos en su forma de funcionamiento actual), y para esto ya han dado los primeros pasos:

- Cambiando los estatutos en colegios donde no se planteen problemas: "Colegio Vasco-Navarro de Agentes de la Propiedad", "Colegio de Farmacéuticos", "Colegio de Ingenieros", "Colegio de Economistas", y en Madrid el Colegio de Licenciados lleva dos años sin reunirse.

El fascismo quiere acabar con los actuales estatutos de los colegios profesionales, quiera aplastar todo resquicio de semidemocracia. La actividad del M.P. deberá centrarse en atajar estos planes y luchar por la verdadera y total democratización de los colegios profesionales, y esto sólo será posible con la destrucción del fascismo, en el transcurso de la lucha lo irán comprendiendo las masas de profesionales.

También hay otros profesionales que llevan dos tipos de actividad, por un lado el colegio profesional y por otro su centro de trabajo. En el colegio tienen la oportunidad de unirse para plantear problemas que les afectan a todos, como es el caso de periódicos

res, médicos, ingenieros, etc.; en los centros de trabajo se unen a los demás trabajadores para conseguir mejoras en las condiciones de trabajo y otras reivindicaciones que se planteen.

A través de estas formas de lucha, de esta actividad política, se está engarzando la lucha de los profesionales a la que el pueblo sostiene contra el fascismo.

Cada vez con más fuerza, ha de unirse el M.P. a una alternativa política y organizativa común antifascista.

### Las tareas del Partido

Hasta qué hemos visto el despertar y el auge que ha tomado el M.P., la importancia de la lucha y el carácter antifascista de la misma. Al mismo tiempo se están dando los primeros pasos para unirlo a la lucha general que el pueblo está llevando contra el fascismo.

Nuestro Partido hasta ahora tenía una línea política trotskista y no daba ninguna salida a la lucha general contra el fascismo. El M.P. no contaba para nosotros. Ahora ya tenemos una línea política, con una alternativa para acabar con el fascismo, nuestra tarea es encauzar al M.P. hacia esta alternativa:

- Fortaleciendo las organizaciones de masas antifascistas en el seno del M.P.

- Extendiendo entre ellas las ideas socialistas y nuestra línea política.

- Hacer que comprendan las amplias masas de profesionales la necesidad de derrocar al fascismo para satisfacer sus necesidades e intereses políticos inmediatos.

- Que el M.P. se una estrechamente a las demás organizaciones de masas antifascistas, que apoye y se solidarice con las luchas que sostiene el pueblo contra el fascismo y el imperialismo.

- Hacer que los distintos sectores profesionales luchan, no sólo por sus respectivos problemas profesionales, sino que arranque de problemas concretos: censura, falta de libertades, represión... para hacerles dar pasos hacia adelante en la lucha general contra el fascismo.

## RESOLUCIONES DEL CONGRESO

### 1. La situación internacional

El imperialismo norteamericano en beneficio de un puñado de oligarcas, explota y oprime a una gran cantidad de pueblos; para ello provoca agresiones, mantiene y favorece gobiernos títeres y reaccionarios y financia y promueve la subversión en gran número de países. El genocidio cometido sobre el pueblo vietnamita por los reaccionarios yanquis, es la prueba más palpable de su verdadero carácter.

Mientras exista el imperialismo todos los pueblos y naciones del mundo serán agredidos, o correrán el peligro de serlo por és estas características son inherentes a la naturaleza del imperialismo. El imperialismo norteamericano es enemigo mortal de todos los pueblos del mundo.

El P.C.U.S. a partir del XX Congreso, tergiversando y abandonando los justos principios marxista-leninistas, rompiendo los acuerdos de las Conferencias de Moscú de los años 1957 y 60, ha dado pasos efectivos en la reinstauración del capitalismo en la U.R.S.S., frenando la lucha revolucionaria del proletariado y las masas populares de los pueblos del mundo, ha escindido el movimiento marxista-leninista internacional, llevando a cabo en el plano exterior una política chovinista de gran potencia, lo que Lenin definió como socialismo de palabra e imperialismo de hecho.

El revisionismo es el oportunismo de derechas y el reformismo en el seno del movimiento obrero. El revisionismo soviético es el chovinismo socialimperialista.

Estas dos grandes potencias pugnan entre sí por la hegemonía mundial, pero a la vez se ponen de acuerdo para un nuevo reparto del mundo y para frenar la lucha de los pueblos.

El surgimiento del Mercado Común Europeo y del Japón, como nuevas potencias imperialistas que se preparan para exigir una redistribución de "zonas de influencia" ha producido el agudizamiento de las contradicciones interimperialistas, y el resquebrajamiento de dicho campo.

Frente al imperialismo, el campo revolucionario crece y se desarrolla.

La Revolución Cultural China, ha supuesto el fortalecimiento de la Dictadura del Proletariado en aquel país, consiguiendo espectaculares éxitos en todos los terrenos de la Revolución Socialista, ideológico, político y económico, aportando un enorme caudal de experiencias para el proletariado y todos los pueblos del mundo. El Partido, el Gobierno y el Pueblo chinos, son el más firme apoyo del movimiento comunista y de la revolución mundial. El Partido del Trabajo de Albania con su persistencia en los principios marxista-leninistas y sus éxitos en la construcción del Socialismo, es un ejemplo y un estímulo para todos los pueblos del mundo.

Los Partidos de los Trabajadores de Vietnam y Corea, avanzan firmemente por la senda del Socialismo, y hacia la reunificación de sus respectivos países.

El movimiento marxista-leninista crece y se desarrolla en todo el mundo. La lucha de liberación de los pueblos oprimidos de Asia, Africa, y América Latina, asestan duros golpes al imperialismo. La gran victoria del pueblo vietnamita sobre los invasores yanquis, es un ejemplo de heroísmo para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación, y una prueba de que un país pequeño que defiende resueltamente su independencia nacional es capaz de vencer a una gran potencia.

El proletariado y el pueblo de los países capitalistas e imperialistas, se movilizan en contra de sus propios gobiernos, por sus justas demandas económicas y políticas.

La restitución de los legítimos derechos del pueblo chino en la O.M.U., ha sido una gran victoria de todos los pueblos del mundo.

Gran número de países pequeños y medianos, están reuniéndose con la potencia imperialista, y se agrupan para defender sus legítimos intereses. La crisis del dólar es un exponente más del debilitamiento del imperialismo yanqui.

En el campo dominado por el socialimperialismo, se está produciendo un nuevo despertar del proletariado y las masas populares. Podemos afirmar pues que:

No sólo vivimos en la época histórica que abrió la Revolución Socialista de Octubre, durante la cual el imperialismo marcha hacia su ruina total y la Revolución Socialista hacia su victoria mundial, sino que en el momento presente asistimos a un ascenso incontenible de la revolución y a un retroceso de las fuerzas reaccionarias.

Como definen acertadamente los camaradas chinos:

*"Los países quieren la independencia, las naciones la emancipación y los pueblos la revolución."*

## 2. La sociedad española actual

Bajo las condiciones de dominación fascista y gracias a la superexplotación y explotación de la clase obrera y las masas trabajadoras, se ha continuado en España el desarrollo capitalista, prosiguiendo la concentración monopolista en todas las ramas de la producción y la fusión del capital bancario, industrial y comercial, que ha fortalecido a la vieja y reducida oligarquía financiera y terrateniente. Esta oligarquía detentadora del poder político, extiende sus redes de dominación económica a las instituciones estatales.

En el campo, las transformaciones capitalistas se han producido por la "vía prusiana", forzando la emigración de cientos de miles de campesinos y jornaleros por la violencia ejercida sobre ellos. Se ha llevado a cabo un continuado proceso de capitalización y concentración de la tierra, que aún estando en este momento en pleno desarrollo, ha eliminado en lo fundamental, los restos feudales del campo.

El Estado a través del IRI, de los organismos oficiales de crédito, del IRYDA, FOARPA y otras instituciones, interviene directamente en todas las ramas de la producción. Todo esto configura claramente el capitalismo español, como capitalismo monopolista de estado.

El capital extranjero y fundamentalmente el imperialismo yanqui, a través de sus inversiones, domina algunas ramas de la producción y servicios, a pesar de lo cual, la oligarquía española no puede considerarse como una mera administradora de los intereses yanquis, aunque existan relaciones de dependencia económica.

El desarrollo capitalista en España no se ha dado en el marco de un estado democrático-burgués, sino en las condiciones de la más cruel dictadura fascista. El fascismo no es una forma de estado por encima de las clases, en nuestro país es la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chauvinistas y más proimperialistas de la burguesía monopolista.

En efecto, desde el establecimiento del régimen fascista en 1939, el proletariado y el pueblo en general carecen de las más mínimas libertades y derechos democráticos. Un solo Partido, el partido fascista del Movimiento Nacional, es legal en nuestro país; todos los demás miembros de las organizaciones y partidos políticos, principalmente los comunistas, son perseguidos, torturados y encarcelados. Los sindicatos obreros proscritos, los trabajadores encuadrados por la fuerza en el Sindicato Vertical fascista en manos de los patronos y el Gobierno, los miembros de organizaciones obreras clandestinas como CC.OO y otras, igualmente perseguidos. Las huelgas son ilegales y motivo de despido y encarcelamiento. Toda literatura, o periódico o revista obrera, o simplemente antifascista es ilegal. No solo la clase obrera, la mayoría de los sectores de la población carecen del más mínimo derecho de asociarse, reunirse o expresar sus ideas y sentimientos.

Los derechos nacionales de Galicia, Euzkadi y Cataluña, - fueron anulados. La unidad y existencia dentro de un mismo Estado, es mantenida por la vía burocrática fascista de la imposición respaldada por la violencia, y no por el libre deseo expresado por esas nacionalidades.

El Estado fascista, en los últimos años, no ha cambiado para nada su esencia terrorista. Las fuerzas represivas y los tribunales especiales se han multiplicado y los Consejos de Guerra contra militantes obreros y antifascistas, se han hecho cosa corriente en nuestro país. Un Estado de Excepción permanente ha sido institucionalizado por la nueva Ley de Orden Público y la reforma del Código de Justicia Militar.

Los humillantes tratados que ha firmado la oligarquía fascista con el imperialismo yanqui, y las bases instaladas en España, convierten a nuestro país en la plataforma de lanzamiento para sus acciones agresivas contra otros pueblos, constituya una amenaza directa contra el pueblo español y limita su soberanía nacional.

En nuestro país se han sucedido numerosos gobiernos que no han cambiado lo más mínimo la esencia terrorista del fascismo español. La oligarquía financiera ha preparado e institucionalizado la continuación del fascismo bajo formas monárquicas.

La oligarquía fascista, ha sometido a las masas trabajadoras de la ciudad y el campo a la más cruel explotación y opresión, sumiéndolos en la miseria y el analfabetismo. Las largas jornadas de trabajo, los ritmos infernales de producción, las congelaciones salariales, la expulsión de sus tierras a los campesinos, al paro, la emigración forzosa, son la expresión material de la opresión fascista.

La clase obrera ha llevado a cabo grandes movilizaciones e importantes luchas por mejorar sus condiciones de vida y contra

la agresión fascista, constituyendo sus propias organizaciones de masas las CC.OO.

Los campesinos se han enfrentado en los últimos años, aunque con menos intensidad, contra la expropiación de los monopolios y por la mejora de sus condiciones de vida. En diversos puntos de España ha empezado el desarrollo de las CC. Campesinas.

Algunos sectores de la pequeña burguesía urbana, se han enfrentado también contra los monopolios. Las masas estudiantiles luchan resueltamente desde hace varios años contra los planes de educación fascista, contra la represión, y por las libertades democráticas. Amplios sectores de profesionales e intelectuales progresistas, han desarrollado importantes luchas por sus reivindicaciones económicas y profesionales.

La burguesía liberal, sin formar parte del poder fascista y oponiéndose en cierta medida a él, ha demostrado históricamente, tener más miedo al proletariado, que deseos de acabar con el fascismo.

El Movimiento Nacional compuesto fundamentalmente por el OPUS DEI y la Falange, único Partido legal y estatal es la organización de la oligarquía financiera y terrateniente y de la burguesía monopolista en general. En él, están también afiliados, la burocracia fascista, cuadros claves del ejército y todos los elementos fascistas.

El proletariado es pues la clase más numerosa, más disciplinada y más consecuentemente antifascista. El campesinado es su más firme aliado en la lucha contra el fascismo. La pequeña burguesía urbana, los estudiantes, los profesionales y la intelectualidad progresista, forman parte del movimiento popular contra el fascismo.

### 3. Hacia el socialismo

La contradicción principal en los países de capitalismo monopolista como el nuestro, es la existente entre la burguesía y el proletariado; para resolverla totalmente en favor de este último, es preciso realizar la revolución proletaria o instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado, bajo cualquiera de sus formas. Condición previa para construir un Estado de este tipo, es destruir violentamente el aparato estatal de la burguesía.

La Dictadura del Proletariado es la continuación bajo nuevas formas, de la lucha de clases contra la burguesía que no se resigna a perder sus privilegios.

Es una forma especial de alianza entre el proletariado y las demás capas trabajadoras, alianza dirigida por el proletariado, -

esto es, por su Partido marxista-leninista.

Esta alianza se propone expropiar a la burguesía y convertir en propiedad social los medios de producción, y al mismo tiempo - llevar a cabo la revolución socialista en los terrenos ideológico, político, económico y cultural.

Tal estado es una dictadura que se ejerce sobre los reaccionarios, es decir, contra los enemigos ya derrocados y contra aquellos que se opongan a las transformaciones socialistas, y por el contrario, constituye la más amplia democracia para las masas populares. Las organizaciones más revolucionarias de masas, son la base de la organización del Estado y participan en todas las tareas de la administración pública.

#### 4. Eliminar el fascismo y el control imperialista

En nuestro país, en que la dominación de la burguesía adopta la forma terrorista de Dictadura fascista, que ha privado al pueblo y a la clase obrera de las conquistas democráticas arrancadas tras un siglo de luchas, la tarea más inmediata y más candente, - consiste en derrocar y liquidar a la reacción fascista:

- Porque la clase obrera necesita de la libertad política para extender sus organizaciones y ampliar la lucha contra el capital.

- Porque el restablecimiento de las libertades políticas es la aspiración legítima y la demanda imperiosa del pueblo.

- Porque en la lucha contra el fascismo, convergen hoy los intereses de la inmensa mayoría de la población.

El respaldo más importante de la Dictadura militar fascista, es el imperialismo norteamericano; careciendo de un apoyo de masas, la reacción fascista ha buscado protección en la fuerza más agresiva y reaccionaria del mundo, hipotecando la soberanía nacional, convirtiendo nuestra tierra en base de agresión contra otros pueblos y poniendo en peligro nuestra propia existencia.

Los monopolios imperialistas norteamericanos controlan sectores e industrias claves de nuestro economía, se enriquecen a costa de saquear las riquezas de nuestro país, sobreexplotando a las masas trabajadoras.

Por tanto, la lucha contra el fascismo y el control imperialista, la lucha por la libertad política y por la completa soberanía militar, es la batalla más inmediata y acuciante de todo el pueblo en general y de la clase obrera en especial.

#### 5. Unir a todo el pueblo

Las tareas imprescindibles para librar con éxito esa batalla son:

- Forjar la unidad del proletariado.
- Agrupar en torno al proletariado, a todas las clases y capas antifascistas y ant imperialistas.

Las CC.OO surgidas al calor de la lucha de la clase obrera contra la explotación y opresión fascista, presentan unas condiciones inmejorables para conseguir la unidad organizativa y de lucha de la clase obrera contra el fascismo.

También entre el campesinado trabajador están surgiendo CC. Campesinas que pueden ser la base organizativa en su lucha contra la explotación de los monopolios y la opresión fascista y para su alianza combativa con el proletariado. Es tarea vital para nuestro Partido, trabajar activamente en la consolidación y extensión de estas organizaciones y por su unión contra los enemigos inmediatos.

Para lograr la victoria, es necesario no sólo unir al proletariado y al campesinado, sino al mayor número de clases y capas interesadas en la liquidación del fascismo y el control imperialista, con la clase obrera como fuerza básica y dirigente.

Tanto la experiencia de numerosos países de todo el mundo como la nuestra, nos enseña que una organización del tipo de Frente Popular, es una solución aceptable y conveniente para conseguir este fin.

Esta organización agruparía a todos los Partidos, organizaciones políticas y de masas y personalidades antifascistas y ant imperialistas en torno a un Programa concreto antifascista y ant imperialista. Debería tener sus órganos en ciudades, pueblos, barrios, etc., para poder organizar el levantamiento popular para el derrocamiento del fascismo, elevar continuamente la conciencia política de las masas y tener un pleno apoyo de estas.

Consideramos que este Programa tendría que incluir este tipo de medidas:

- Restablecimiento de todas las libertades democráticas y la amnistía para todos los presos y exiliados políticos; derecho a la autodeterminación para las nacionalidades de Euzkadi, Galicia y Cataluña.
- Desarticulación de las organizaciones y de todo el aparato burocrático y represivo fascistas, y arrancar el ejército de manos de éstos.

- Anular los tratados y acuerdos con los EE.UU. de mantenimiento de sus bases y evacuación de sus tropas y material.
- Nacionalización de los capitales norteamericanos.
- Aplicar las medidas que sean necesarias para privar a la reacción fascista de su base económica.
- Medidas para mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.
- Medidas en defensa de los intereses más candentes del campesinado.
- Independencia para Sahara Occidental y devolución de Ceuta y Melilla a Marruecos, evacuando previamente las tropas españolas que ocupan esa colonia.

Las fuerzas que constituyen el Frente Popular, deberán concretar, en su momento, estas medidas generales.

La realización de una organización de las características de un Frente Popular, represente las demandas y aspiraciones de amplios sectores de trabajadores que expresan de mil formas distintas sus deseos de que se unan todas las fuerzas antifascistas para más prontamente acabar con el enemigo.

### 6. Por un gobierno provisional revolucionario

Hasta que la clase obrera y sus aliados no estén resueltos a instaurar la Dictadura del Proletariado, nosotros apoyaremos a un gobierno de Frente Popular o cualquier otro Gobierno Provisional Revolucionario que se forme durante el derrocamiento del fascismo, con tal que:

- Sea órgano de la revolución popular.
- Cumpla el programa de Frente Popular antes descrito.
- Sancione el armamento general del pueblo.
- Tome las medidas necesarias para un control efectivo de la economía, que impida el sabotaje de la producción por parte de la reacción.
- Convoque y garantice la realización de unas elecciones libres en que el pueblo elija a sus representantes para que decidan la futura Constitución y forma de gobierno.

### 7. Las tareas más inmediatas del P.

Una de las peculiaridades de la situación actual, consiste

en la debilitación del bloque enemigo. Fuerzas de las que apoyaron a la reacción fascista en el levantamiento de 1936, como amplios sectores de la Iglesia y de los carlistas, se le han desgajado. El apareamiento de la llamada corriente "centrista" que se conserva dentro del Régimen, produce contradicciones en su seno que también lo debilitan. Estos factores pueden producir el acercamiento de una crisis política, lo que acucia a unir la voluntad de la clase obrera y las masas del pueblo en una alternativa política y organizativa verdaderamente revolucionaria y popular.

Pero otros factores como el fraccionamiento y debilidad del movimiento marxista-leninista y la actitud del P.C.E. contraria a una política de Frente Popular, dificultan e impiden la realización de dicha alternativa. Ello plantea la necesidad de que nuestro Partido afronte las tareas necesarias para facilitar el camino de dicha realización, que son:

- Interesar a la clase obrera y a las masas no solo en la lucha contra el fascismo, sino también en la forma concreta para poder derrocarlo, ganar para esa fin a sus organizaciones de masas.
- Unir a las organizaciones políticas que ya hoy defienden en principio una salida de Frente Popular a fin de acumular fuerzas revolucionarias, con un mayor poder de atracción, en torno a acuerdos concretos para ganar a las masas.
- Intervenir activamente y favorecer la formación de las masas y asambleas de fuerzas políticas para apoyar la tarea de masas, y ganar para una política de Frente Popular el mayor número posible de organizaciones antifascistas.
- Trabajar seriamente por la unidad política del proletariado.

### 8. Por la unidad política del proletariado

La introducción del revisionismo en España ha tenido como consecuencia la disgregación y excisión de las filas comunistas. Ante esta situación es un deber de todos los comunistas españoles la reconstrucción de un auténtico partido marxista-leninista que englobe a los jefes de la clase obrera, a sus mejores hombres, a toda su vanguardia.

Dicho partido, tiene como tarea fundamental, elevar el grado de conciencia política y organizativa del proletariado y las masas populares de España. Al mismo tiempo, debe dirigirlos en la lucha por el derrocamiento del fascismo y el control imperialista, y en todas las batallas de clase que culminen con la Dictadura del Proletariado, hacia la sociedad socialista y comunista.

La unificación o reconstrucción definitiva del Partido Único del Proletariado, tiene que basarse en una identidad total de los principios fundamentales del marxismo-leninismo y de la estrategia y de la táctica de nuestra revolución. Tales principios son:

La necesidad del derrocamiento de la burguesía por la vía revolucionaria; la necesidad de la Dictadura del Proletariado sin despojar a esta de sus rasgos fundamentales según el marxismo-leninismo, para que pueda realizar las tareas del período histórico que separa la sociedad capitalista de la sociedad comunista; la necesidad de que el proletariado, o sea, el partido marxista-leninista, sea el dirigente de la revolución; salvaguardar la independencia ideológica, política y organizativa del Partido con respecto a los partidos burgueses y pequeño-burgueses; que el funcionamiento del Partido, se base en el Centralismo Democrático; Y como principio táctico fundamental, que el derrocamiento del fascismo tiene que ser obra del proletariado y las masas populares dirigidas por el primero, rompiendo el marco de la Democracia Burguesa.

Conseguir la unidad de acción, sellar acuerdos para luchas concretas, para el fortalecimiento de las organizaciones obreras, es imprescindible para conseguir la unidad política. Tales tareas allanarán el camino, ayudarán a estrechar los lazos de colaboración y entendimiento, y crearán un terreno propicio para conseguir la unidad de pensamiento.

La reconstrucción del Partido Único del Proletariado, se ha convertido en una necesidad y una demanda de todos los trabajadores, y quienes frenen y boicoteen su realización serán barridos por las luchas de las masas.

## 9. Las nacionalidades oprimidas

Los comunistas apoyamos la libre autodeterminación de las nacionalidades de Cataluña, Euzkadí y Galicia, es decir, al deseo expresado libremente por ellas en un marco de libertad completa de agitación y propaganda para todas las organizaciones políticas. Este derecho significa que la población de estas nacionalidades decida la futura forma de vinculación a las otras nacionalidades de un mismo Estado, o bien, su separación como Estado independiente, asimismo como su futura forma de gobierno.

Ahora bien, teniendo en cuenta que una misma fuerza fascista y el imperialismo americano oprime a la clase obrera y a las masas populares de todas las nacionalidades de España, y en concreto a los pueblos de Cataluña, Euzkadí y Galicia, a los que el fascismo anuló sus Estatutos de autonomía, consideramos que la clase obrera y las masas populares de las distintas nacionalidades de España tienen una causa común y un mismo enemigo común.

Por esto, consideramos como liquidacionista y favorable al fascismo y al imperialismo norteamericano todo intento de dividir la lucha del proletariado y las masas populares de cualquiera de estas nacionalidades, separándola del resto de la lucha del proletariado y masas populares de España.

Como es una misma clase burguesa, formada por las burguesías de todas las nacionalidades la que explota al proletariado de toda España y como la historia y la ciencia económica demuestran que el desarrollo económico y social de los pueblos es perjudicado por su disgregación, consideramos que es obligación del Partido, educar al proletariado y a las masas trabajadoras hoy oprimidas, en la inconveniencia de la separación y en la conveniencia de marchar estrechamente unidos en todo el período de lucha por la Revolución y la edificación Socialista.

## 10. La vía para el triunfo de la revolución

El revisionismo internacional ha intentado hacer pasar como una nueva ley general del marxismo-leninismo, la llamada "vía pacífica" para la revolución. Ninguna revolución que haya triunfado lo ha hecho hasta ahora por la "vía pacífica".

Las continuas agresiones del imperialismo yanqui, los estados burgueses y todos los reaccionarios, ni han cambiado su naturaleza, ni se preparan precisamente para un desarrollo pacífico de los acontecimientos.

En nuestro país, el fascismo, la oligarquía financiera y terrateniente, basa su dominación de centenares de miles de muertos y durante los 33 últimos años han seguido la misma tónica. Nadie puede decir que el poder fascista ha cambiado de naturaleza, que se abatirá docilmente cuando todo lo vea perdido, sino que se volverá con más violencia que nunca quemando hasta el último cartucho; el continuo reforzamiento y ampliación de todo el aparato represivo y militar lo confirman. Nadie puede decir que el imperialismo en España se comportará en forma distinta que en todos los lugares del mundo.

Ni los comunistas, ni el pueblo deseamos la violencia, pero no por ello renunciaremos a defender los intereses supremos de la clase obrera y las masas populares, so pretexto de evitar la guerra. Esto es condenar al pueblo a seguir padeciendo la opresión fascista y la explotación capitalista.

La violencia la engendran el fascismo, el capitalismo y el imperialismo.

Por tanto, el punto de vista del proletariado y las masas populares no puede ser otro que a la vez de permanecer atentos para aprovechar cualquier resquicio que evite sacrificios innecesarios y operarse conienzuda y totalmente para el desarrollo violento e insurreccional de la revolución.

Como nuestro Partido y todos los comunistas consideramos que la insurrección armada es el medio supremo de la lucha política que corresponde a un momento dado de ésta, que tiene que ser empresa de las masas populares y no de un grupo reducido de personas desligadas de aquellas, consideramos ajena a nuestra ideología y contraproducente para el proletariado y las masas populares la práctica del terrorismo individual como medio de lucha política, característica de la impaciencia pequeño-burguesa y de desconfianza en las masas.

## 11. Nuestros deberes internacionalistas

Al igual que otros principios fundamentales del marxismo-leninismo, este del internacionalismo proletario, ha sido tergiversado y prostituido por gentes que aceptándolo de palabra, se oponen y atacan contra él, en un intento de embaucar demagógicamente a las masas.

La resuelta lucha de liberación de los pueblos oprimidos en el momento actual, es el mayor potencial revolucionario del mundo y en nuestro país podemos comprobar palpablemente la gran aportación que la lucha de los pueblos oprimidos (a cuya cabeza está el heroico pueblo vietnamita) significa para nuestra revolución: debilitando al imperialismo norteamericano, debilitan a uno de los enemigos directos e inmediatos de la causa revolucionaria de España.

La aportación del proletariado y las masas populares de España a la revolución mundial, no se reduce pues a vencer en nuestra revolución, sino que en el transcurso de toda ella, los comunistas debemos de dirigir a la clase obrera y a las masas populares en la lucha activa por la defensa del campo socialista, su solidaridad de combate con la lucha del proletariado de todo el mundo y muy especialmente en apoyo de los pueblos y naciones oprimidas que luchan por su liberación.

### EN DEFENSA DE LA PAZ MUNDIAL

Mientras exista el imperialismo no puede haber garantías de paz mundial.

La mayor contribución para la paz mundial es la revolución.

Los comunistas no podemos pues, pensar de otra forma, ni engañar a las masas a este respecto. No obstante, debemos luchar por la paz mundial, por reducir al mínimo posible el peligro de una guerra mundial, y por el desarme nuclear.

En la actualidad, las grandes potencias están haciendo demagogia con las cuestiones de la paz mundial y el desarme nuclear, para embaucar a los pueblos, conservar su hegemonía y su monopolio nuclear. Por ello el proletariado y los pueblos del mundo, en el momento presente, deben desmantelar estas maniobras, y en verdadera defensa de la paz mundial, luchar unidos exigiendo el cumplimiento de las siguientes medidas:

- Que las potencias nucleares declaren como ha hecho la República Popular China, que se comprometen a no ser las primeras en utilizar las armas nucleares.
- Disolver los bloques militares, que lejos de crear un equilibrio o distensión de fuerzas, provocan que cada bloque intente aumentar su zona de influencia disminuyendo la del contrario, y saflanzar la propia a costa de limitar y socavar la soberanía nacional de los países bajo su control, aumentando con ello las tensiones y el peligro de una conflagración mundial.
- Desmantelar las bases y repatriar las tropas establecidas en otros países, incluidas sus flotas de guerra.

Tales medidas son premisas necesarias para abordar el problema de la convocatoria de una verdadera Conferencia Mundial para el desarme nuclear, con la participación de todos los países grandes y pequeños, con iguales derechos en la organización de la misma.

### Añerros

1.- El Congreso es consciente de que el nombre actual de nuestro Partido, está ligado históricamente a la podrida ideología trotskista, lo cual no corresponde en absoluto a la ideología que nosotros sustentamos y que informa nuestra línea política.

Consideramos idealismo cambiarlo en este momento. La cofetilla "internacional" debe desaparecer cuando se consiga la unidad de todos los marxista-leninistas españoles en un único Partido obrero, cuando exista solamente un único partido marxista-leninista de España, reconocido por el proletariado y las masas populares.

2. El Congreso de Constitución del Partido Comunista de España (Internacional), acuerda enviar un saludo de combate a todos los camaradas que en este momento sufren prisión en las cárceles fascistas por encabezar resueltamente la justa lucha liberadora de nuestro pueblo.

3. El Congreso acuerda enviar un emocionado saludo a las familias de nuestros camaradas desaparecidos, Genaro Sanchez, muerto en acción, en Sestao (Vizcaya) el 26 de abril de 1970 y Roberto Pérez Jauregui asesinado por la policía política en Eibar el 4 de diciembre de 1970 cuando encabezaba una gran manifestación de masas contra el Consejo de Guerra de Burgos. El Congreso alienta a todos los militantes a seguir el heroico ejemplo de estos camaradas, que no dudaron en ofrecer su vida por la causa de la liberación del proletariado y las masas populares.

4. El Congreso llama a las masas a redoblar y elevar la lucha más resuelta contra nuestro enemigo común, a forjar la unidad más estrecha entre el proletariado y las masas populares: contra el fascismo asesino que nos oprime desde hace más de 30 años.

## índice

INTRODUCCION .....	3
PROYECTO DE RESOLUCIONES SOBRE LA LINEA POLITICA DEL P.C de E (internacional) Comisión elegida en la Conferencia Nacional Preparatoria .....	5
SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS DE LA ESTRATEGIA Y DE LA TACTICA Ramón Lobato .....	37
EL MOVIMIENTO OBRERO Valentín Hernández .....	55
EL CAMPO Ramón Lobato .....	69
LA JUVENTUD Fernando Garrido .....	77
EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Joaquín Badía .....	83
EL MOVIMIENTO PROFESIONAL Joaquín Badía .....	91
RESOLUCIONES DEL CONGRESO .....	97